



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

***“No quería decírtelo de esta manera”: (Re)mediación del conflicto amoroso
entre jóvenes por MESSENGER y WHATSAPP***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Explicativo III o Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Carlos Parra Ventura

Matrícula No. 2133017386

Comité de Investigación:

Director: Dr. Luis Reygadas Robles Gil

Asesores: Dr. Rodrigo Díaz Cruz

Mtra. Gabriela Montoya Gastélum

México, D.F.

Enero 2018

Índice

Lista de tablas y figuras	3
Agradecimientos	4
Introducción	5
Capítulo 1. Estudios de las tecnologías de la información y la comunicación	16
1.1. Acercamientos a la discusión	17
1.1.2. Determinismo tecnológico	19
1.1.3. Construcción social de la tecnología	24
1.1.3.1. Construcción social de la tecnología en antropología	24
1.4. Artefactos culturales	28
1.4.1. Las plataformas de comunicación como artefacto cultural	29
1.4.2. Artefactos culturales y emociones	31
1.5. Reconstruyendo lo tecnológico: una posición antropológica	32
1.6. Amor y TIC, una propuesta analítica	37
Capítulo 2. Sobre el estudio del amor: reconstruyendo lo amoroso	41
2.1. Enfoques teóricos para explicar las relaciones amorosas	41
2.1.1. Perspectiva sociohistórica	42
2.1.2. Perspectiva de entrelazamiento amor y consumo	46
2.1.3. Perspectiva de la crítica amorosa	48
2.2. Nuevas rutas en el estudio del amor: síntesis y aportaciones	53
2.3. Estudios sobre el amor en jóvenes mexicanos	55
Capítulo 3. Significados y usos de las TIC	62
3.1. Relaciones amorosas situadas	65
3.2. Ideologías sobre el uso de las plataformas	66
3.3. Los medios son significados en comparación con otros	68
3.4. La frialdad de los medios	70
3.5. Emociones y mensajes	73

3.5.1.	Los emojis: ¿un lenguaje emocional?	74
3.5.2.	Reducción de mediación	77
3.6.	Ansiedades virtuales	79
3.7.	Medios y remedios, continuidades y discontinuidades	82
3.7.1.	La comparación no define a un sólo medio	82
3.7.2.	Los medios no representan una discontinuidad	83
3.7.3.	Los medios transforman al usuario y el medio transforma al usuario	84
3.7.4.	Plataformas de la comunicación y la emoción	84
Capítulo 4. Conflicto amoroso remediado por <i>WhatsApp</i> y <i>Messenger</i>		85
4.1.	El fluir del conflicto: narrativa etnográfica amorosa	86
4.2.	El trabajo de campo como proceso de reflexión	92
4.3.	Las fases de un drama social	95
4.3.1.	Dramas sociales y sus formas narrativas	98
4.4.	La quiebra amorosa	99
4.5.	Aumento de la crisis	108
4.5.1.	Liminalidad en el aumento de la crisis	110
4.5.2.	Sobre la participación de la plataforma en el aumento de la crisis	112
4.6.	Acciones de desagravio	113
4.7.	Cisma o continuidad: conclusiones	117
4.7.1.	Sobre la capacidad de almacenamiento de las plataformas	118
4.7.2.	Reflexiones sobre el desenlace de un drama social	119
Conclusiones		122
Bibliografía		131

Lista de tablas y figuras

Cuadro 1: Imaginarios amorosos	59
Imagen 1: Comunicación personal de Zara	81
Imagen 2: Comunicación personal de Yuli	92
Imagen 3: Comunicación personal de Yuli	92

Acotaciones y simbologías

(*) Traducción propia

 Entrevista realizada por WhatsApp

 Entrevista realizada por Messenger

 Transcripción de captura de pantalla de Messenger

 Entrevista presencial

Agradecimientos

Esta investigación no hubiera sido posible sin la intervención, ayuda y compromiso de diversas personas que me acompañaron en este camino de mi vida académica y personal. Por lo cual quiero agradecer profundamente a cada una de ellas.

Primeramente, quisiera agradecer a todos los jóvenes que participaron en este proyecto de investigación sin los cuales no hubiera sido posible ningún tipo de reflexión. Son ellos quienes, en realidad, realizaron este trabajo, puesto que compartieron conmigo activamente sus emociones permitiéndome sentir en todo momento en un contexto de reciprocidad continua. Mi voz es sólo una más de las que se escuchan al hablar del tema de lo amoroso en esta investigación.

En segundo lugar, y sólo porque la escritura me obliga a establecer un orden de ideas, quisiera agradecer a Luis Reygadas, asesor de mi investigación, quien no sólo cumplió con su labor de docencia, sino que estuvo acompañándome a mi y a todos mis compañeros dentro de su proyecto ante cualquier duda e incertidumbre que tuviéramos, además de comprendernos emocionalmente y permitirnos crecer como humanos, estudiantes y compañeros.

En tercer lugar, agradezco enormemente a mis asesores, lectores y también amigos Rodrigo Díaz Cruz y Gabriela Montoya, quienes estuvieron atentos ante cualquier duda que surgió a lo largo de este largo recorrido y me hicieron sentir un apoyo que me permitió no darme por vencido.

También quiero agradecer a todos mis amigos por soportarme, ayudarme, darme consejos, apoyarme y escucharme. Sin ellos tampoco hubiera salido de mis propias ideas, me hubiera quedado solo en mi mundo de ideas. Podría nombrarlos a todos pero no quisiera cometer un error y omitir a alguno. Por esto, sólo quisiera mencionar algunos nombres de este gran entramado a los que llamo "amigos": "La" Aideé, "La" Ari, "El" Kuri "El" Kevin, Martha, "La" Eli, Laura "colombiana", Priscilla, Rafa, Sergio... La lista no tendría un fin y me encargaré de agradecerles uno a uno por todo lo que me han brindado en este tiempo, pero espero que un -gracias por todo- sea suficiente.

Por último, quiero agradecerle a toda mi familia, en especial a mi abuela y a mi madre por apoyarme en todas las formas en que les fue posible y sin quienes no hubiera llegado a ser lo que soy ahora.

¡GRACIAS POR TODO!

Introducción

Hace ya 2 años vi llegar el final de mi relación amorosa después de haber pasado casi 8 años con ella. Fue un final inesperado, trágico, si se le quisiera ver así, pero del cual comenzó la reflexión que me llevaría a escribir la presente investigación.

No entraré en detalles, por respeto a ella, pero quisiera narrar a grandes rasgos por qué tiene relevancia mi vivencia en un contexto de investigación social más amplio. Mi relación dio fin debido a que mi pareja tuvo acceso a mi teléfono celular, pero con ello no sólo a un dispositivo frío lleno de conversaciones vacías y aplicaciones, sino a pláticas llenas de emociones, de secretos que tenía ocultos, mentiras y verdades a medias. En otras palabras, en ese momento mi dispositivo se convirtió en una parte externa a mí, donde mi subjetividad se encontraba al acceso de otro. Me encontré, de cierta manera, desnudo e indefenso ante ella.

La discusión sobre los mensajes, fotos y llamadas que ella encontró siguió por algunos meses hasta que ya no hubo posibilidad de solucionar nada. Ninguna explicación sería suficiente para seguir adelante la relación.

Ante esta situación se apoderó de mí un sufrimiento que me acompañaría por una parte de mi vida. Sin embargo, con el paso del tiempo me reincorporé a círculos de amistad que había dejado atrás y conocí más amigos. Al contar mi historia una y otra vez, ellos me compartían historias similares a la mía y eso me permitía sentir lo que sentían y saber que no era el único que había pasado por algo así. De esta manera se convirtió mi sufrimiento subjetivo e individualizado en una trama de varias historias interconectadas en donde el denominador común era la incidencia de las tecnologías de la comunicación en las rupturas amorosas, discusiones cotidianas, en inseguridad, celos, conflicto y control. A pesar de esta incidencia no se negaba que hubiera factores fuera de las plataformas, es decir, en la situación cara a cara, que acompañaran y produjeran estos conflictos.

Podría ante esto haber caído en la tentación de explicar las anteriores problemáticas de las relaciones amorosas contemporáneas de manera determinista. Situando

como principal acusado a *la tecnología*. Y de esta manera explicar a manera causal que debido a las plataformas de comunicación se da la transformación de la experiencia amorosa en una más caótica e inestable. Situando a las relaciones amorosas, y con ello a los sujetos, como simples entes vacíos que se dejan guiar a un desfiladero. Sujetos víctimas de una época, sin capacidad de utilizar los recursos culturales de maneras diferenciadas. Sujetos determinados por las tecnologías.

O, por otro lado, suponer que las plataformas como mediadoras de la comunicación no cambiaban nada, que todo fenómeno se debía sólo a causas y fenómenos sociales como el consumo, cuestiones de género, procesos de individualización, etc. Y que las plataformas de comunicación se trataban sólo de tecnologías vacías que llenamos con nuestros problemas, de manera que en las problemáticas amorosas sólo funcionaban como canal para transmitir mensajes sin que hubiera una transformación. Negando así las posibilidades de comunicación que traen consigo estas plataformas y con ello nuevas problemáticas y ansiedades.

Por lo anterior, decidí buscar una manera de aproximarme a la forma de vivir las relaciones amorosas mediadas por la tecnología de otros actores, distanciándome de mí y de mi esfera de amistades, para comprobar o refutar estas preconcepciones desde las cuales partí. Tratando de penetrar lo más posible en ese terreno incómodo para la investigación social: la intimidad. Motivo por el cual busqué poner en marcha una forma de acercarme a la realidad que me interesaba. Para dicho propósito recurrí, como se ahondará más adelante, a una aproximación mixta mediante el ejercicio de la etnografía tanto en contextos *online* y *offline*. Es decir, me propuse analizar las relaciones amorosas mediadas por internet, bajo el entendido de que se encuentran en una constante interacción y continuidad con la vida offline de los actores, perteneciendo a la misma realidad y no como contextos claramente separados uno del otro. Acercamiento que me permitiría analizar el entrelazado entre las plataformas y las narrativas que acompañan su uso. Además de proporcionarme diferentes estrategias metodológicas que podrían ser usadas en su conjunto.

Al buscar cómo acceder a mi problemática de estudio me encontré con que el universo de realidad al que me enfrentaba no lo podía encontrar a simple vista, no tenía un acceso a las maneras en que los jóvenes¹ utilizaban su celular, o, mejor dicho, podía ver cómo pasaban la mayoría del tiempo con él, acariciándolo, dándole vueltas, pasando su dedo de arriba abajo o mostrándoselo a alguien más, pero esto no me permitía observar qué hacían ellos con el contenido del mismo. Otras problemáticas que surgieron al preguntarme por sus relaciones amorosas fueron ¿cómo podría analizar las maneras en que ellos utilizaban esta tecnología en su relación de pareja? ¿sería posible entender cómo las relaciones amorosas son mediadas por tecnologías sin poder tener acceso a sus prácticas en esos entornos y sólo quedarme con sus narrativas?

Los trabajos clásicos de antropología como son los de Bronislaw Malinowski en las islas Trobriand o la etnografía realizada por Evans Pritchard entre los azande no me permitían, aparentemente, una guía metodológica de acceso a mis incertidumbres ¿Tendría entonces que renunciar a ellos? Mi respuesta en un primer momento fue un rotundo sí, pero al reflexionar sobre ello caí en cuenta que lo que tenía en común mi investigación con las anteriores era el entender al otro en una de sus dimensiones, en este caso el uso de la tecnología y con ello entender cómo se entrelaza ésta con las relaciones amorosa. Al fin de cuentas ¿qué tan diferente son las formas de comunicación mediadas tecnológicamente de la brujería estudiada por Pritchard? Al igual que en la brujería, la tecnología también se encuentra en contextos sociales donde se discute sobre ella, donde se ponen de manifiesto discursos sobre sus posibles usos, existen talleres de uso responsable de las redes sociales, manuales para ligar en las redes, series televisivas en torno a la temática, en fin, una infinidad de recursos culturales que giran alrededor de ello. Entonces,

¹ La categoría de jóvenes a lo largo de esta investigación se utiliza fuera de las posturas biologicistas o psicologistas que definen al sujeto joven como transitando por una etapa de vida marcada por su edad biológica o desarrollo sexual, además, estas posturas sostienen que se trata de una etapa caótica, puesto a que suponen que es el periodo en el que la identidad se configura, por lo cual se encuentran en una constante indefinición. En su lugar, se asume que la noción de *juventud* es una construcción social que difiere entre diferentes contextos sociales y culturas, por lo tanto, se utiliza esta categoría (jóvenes) como un criterio de autoadscripción, debido a que todos los participantes en esta investigación se asumían a sí mismos como jóvenes.

bajo esta reflexión llegué a la conclusión que no es más misteriosa la brujería de los azande que los usos de una tecnología. Sin embargo, difería en una cuestión fundamental, un paradigma clave de la producción del conocimiento antropológico. El *estar allí*, lo que implica, en la noción de la antropología clásica, a partir de Malinowski, compartir espacios físicos con los otros por un periodo prolongado de tiempo y mantener una observación participante como condición para generar el conocimiento antropológico sobre el otro. Si bien yo no podía estar en medio del conflicto presenciando los conflictos o acompañar a las distintas parejas en su día a día, sí podía *estar allí para ellos*, es decir, una disposición para mantener conversaciones a través de las plataformas de comunicación o planear encuentros que me permitirían ahondar sobre aquello que considerarían importante decirme, la misma tecnología que analizaba me permitía esto. Estar conectado para ellos, leerlos, escucharlos y aconsejarlos si así lo pedían. Es así que, para esta investigación fue crucial, compartir espacios y momentos virtuales, un proceso de acompañamiento espontáneo, fluido y emergente más que uno prolongado y fijado a un espacio físico en específico.

Aun así, no podía renunciar a métodos como la entrevista, que me permitirían recopilar narraciones más extensas y crear empatía con ellos, y la observación en los entornos físicos en los que se encontraban y compartían. Puesto que, con el transcurso de varias entrevistas noté que también se encontraba en juego el acceso a la dimensión física de las emociones. Tenía de pronto jóvenes llorando frente a mí, enojados, llenos de incertidumbres sobre sus relaciones con las cuales pude identificarme e ir más allá de la simple extracción de información, hasta el punto de convertir las entrevistas en pláticas que me facilitarían conocerlos en diferentes ámbitos como el familiar y escolar aparte de sus vidas amorosas.

Por lo anterior, la metodología empleada en esta investigación se encuentra dividida en dos formas de producción de conocimiento: la etnografía virtual y la etnografía clásica, que no se consideran como opuestas sino como formas complementarias y entrelazadas de aproximarse al propósito principal de este trabajo.

Con respecto a la etnografía virtual las herramientas utilizadas son un diario de campo virtual en el que se registraron las principales incidencias en los conflictos de pareja y capturas de pantalla que los jóvenes enviaron a lo largo de esta investigación. Además de un seguimiento de perfiles de Facebook de algunos de los participantes que me facilitaron agregarlos a esta plataforma, lo que me permitió conocer algunos rasgos generales sobre su vivir cotidiano y observar la posible manifestación del conflicto en esta plataforma. Por último, se recurrió a realizar entrevistas online² por medio de Messenger y WhatsApp a través de notas de voz o mensajes de texto.

Mientras que a través de la etnografía clásica se implementaron entrevistas presenciales y conversaciones ocasionales cuando ellos pedían un encuentro cara a cara, además de observaciones en su escuela en varias ocasiones.

Conociendo a los otros

Para iniciar la investigación asistí al Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente (CCH-Oriente), escuela a nivel bachillerato perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para contactarme con jóvenes que tuvieran una edad entre los 15 y 18 años, partiendo de la premisa de que en esta edad un mayor porcentaje de su vida han contado con redes sociales y que éstas son utilizadas activamente. Además de, como se verá más adelante, que es un sector social que pocas veces se toma en cuenta en los diversos estudios sobre las relaciones amorosas, lo que permitiría contribuir a la discusión sobre el tema.

² La entrevista online tiene diferencias con la entrevista cara a cara como son: la textualidad de los encuentros, pues esta forma de entrevista se caracteriza por la ausencia de los gestos corporales o sonoros que marcan los tiempos de conversación, además del uso de un lenguaje económico o sintético debido a que el tiempo empleado para decir algo no es el mismo que el de la oralidad. Otra característica es el ritmo de la conversación, por ejemplo, el retraso entre pregunta y respuesta que puede ser de segundos a días. Por último, el contexto de la entrevista online, al llevarse a cabo mediante una plataforma de comunicación, los contextos físicos de los interlocutores no son conocidos, por lo cual se pueden estar realizando otras actividades mientras la entrevista se esté llevando a cabo. Para más discusiones sobre el tema véase Ardèvol, E. Beltrán, M. Callen, M. Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital*, 3. Recuperado de <http://antalya.uab.es/athenea/num3/ardevol.pdf>.

Para encontrar al más amplio número de jóvenes que participaran en esta investigación decidí entrar a grupos de clases con la mayor cantidad de alumnos posibles. Para esto, entré a seis salones diferentes a presentar mi tema de investigación en el CCH Oriente.

En general, al dirigirme a los grupos, lo hice con una presentación en la que daba a grandes rasgos una explicación de qué es lo que buscaba: “Buenas tardes, soy alumno de la UAM Iztapalapa, actualmente me encuentro en mi último año de la carrera en Antropología Social, y como parte de mi proyecto final estoy trabajando el tema de la transformación de las relaciones amorosas a través de las nuevas tecnologías, como son Facebook y WhatsApp, por lo cual estoy buscando personas que gusten colaborar en mi proyecto de investigación. Lo que necesito es, básicamente, personas que gusten colaborar conmigo contándome sus experiencias en sus relaciones amorosas, sean malas o buenas y el cómo influye la tecnología en ellas.”

Enseguida pasé una hoja donde les pedí, que en caso de que quisieran colaborar, apuntaran su número telefónico para agregarlos mediante WhatsApp, el nombre de su perfil de Facebook o correo electrónico, para de esta manera contactar con ellos.

Después de esto, a los interesados, el mismo día (3 de octubre de 2016) o al siguiente, les envié un mensaje que era igual para todos mediante WhatsApp o Messenger dependiendo el caso:

Ya adelante un poco de qué trata mi proyecto en general, pero en cualquier momento si te surgen dudas dímelas, con gusto te las responderé. Me gustaría decirte que hace un antropólogo. Lo que para mi tesis importa es lo que tú digas del tema más que lo que yo pueda decir, incluso puedes colaborar y revisar lo escrito. lo primero y sé que es difícil de ganar, es tu confianza, pues sé que el tema que abordó requiere de ello. Por lo cual, no consideres que sólo se trata de obtener información tuya, sino que eres libre de preguntarme de mi vida, hablar del tema que tú gustes. Al fin de cuentas sé que hablar del amor no es un tema sencillo así que puedes comunicarte conmigo como gustes, ya sea WhatsApp, Facebook, etc. Tengo todo el tiempo para ti. Así que siéntete libre de buscarme cuando gustes. Me gustaría que me dijeras de momento como te es más fácil hablar conmigo, en persona o más impersonal. Y una vez más, mil gracias (*Ortografía ni redacción no revisada para conservar mensaje original*).

De los 127 estudiantes que se anotaron sólo respondieron 45 de ellos, algunos no contestaron o su teléfono era ilegible, además de que había varios perfiles de Facebook con el mismo nombre que ellos proporcionaron por lo cual no pudieron volver a ser contactados. De dicha cantidad se realizó un trabajo a profundidad con nueve de ellos, cinco mujeres y cuatro hombres. Buscando lo más posible una igualdad numérica de género entre los participantes. El criterio de elección fue que todos ellos se declararon a sí mismos como heterosexuales y se encontraban en un inicio de la investigación en una relación amorosa o terminaron con ella en los meses anteriores.

Este trabajo a profundidad consta, por un lado, de un seguimiento realizado de manera no presencial mediante mensajes instantáneos por WhatsApp o Messenger y el intercambio de material audiovisual como son imágenes, canciones, fotografías, audios, capturas de pantalla, etc. por los mismos medios, por otro lado, entrevistas semiestructuradas, así como encuentros acordados para actualizar la situación de la relación cuando esto se requería. El período de trabajo de campo de esta investigación dio comienzo el día 3 de octubre del 2016 y fue finalizado el 28 de marzo de 2017, sin embargo, debido a que los conflictos fueron emergentes, se dejó abierto el final de esta investigación hasta el día 1 de julio de 2017 sólo mediante WhatsApp y Messenger.

Es importante aclarar que, el hecho de trabajar a profundidad con una parte de ellos no excluye que las demás perspectivas sean tomadas en cuenta. Sin embargo, el poder trabajar a profundidad con algunos de ellos me permite ampliar los comentarios de los otros y, a la vez, las voces de los otros permiten recrear un contexto más amplio.

Igualmente, cabe destacar que debido a que gran parte del material recopilado en esta investigación pertenece al ámbito íntimo³ de los participantes se asegura el anonimato de ellos mediante el uso de seudónimos, que ellos mismos eligieron,

³ Se considera un material que pertenece a la intimidad debido a que ellos pidieron que la otra parte de la pareja no supiera de su participación en esta investigación, además que parte del material de esta investigación corresponde a pláticas que ellos consideraban privadas y sólo compartían con gente cercana a ellos.

además, se omitió toda aquella información que ellos consideraron que no debería presentarse. Una última aclaración que considero pertinente es que, por el hecho de trabajar en situaciones conflictivas, en las cuales yo no podía estar presente, se dio preferencia a lo que una parte de la pareja decía sobre el conflicto. A pesar de que esto pueda dejar ambigüedades y grietas, y con ellos sólo quedarnos con una parte del relato, mi posición ante todo fue evitar acrecentar o mediar los conflictos entre ellos, por lo cual los relatos de ambas partes de la pareja no fueron una unidad de análisis de esta investigación.

Fue en este proceso de trabajo de campo que me di cuenta de que mis hipótesis iniciales no eran del todo ciertas, a pesar de generar conflictos o mediarlos, a la par, las tecnologías también permiten en las relaciones amorosas (aunque no sólo en ellas) formas de comunicación muy diversas que ayudan a ahondar en el otro, conocerlo y entenderlo. Sin embargo, los estudios sobre el amor reclaman poner énfasis en los procesos conflictivos y caóticos de su experiencia, así mismo, escuchar las voces de diferentes actores y sus formas de vivir dichos conflictos debido a las crecientes contradicciones en los cambios de la vida amorosa e íntima de las parejas en la modernidad.

Por tal motivo, la presente investigación pretende dar cuenta de las maneras en que las tecnologías de la información y comunicación (TIC), específicamente Messenger y WhatsApp, se entrelazan en las relaciones amorosas de jóvenes de la Ciudad de México, prestando énfasis en los conflictos amorosos. Analizar estos conflictos nos permite centrarnos en procesos que pueden ser diferenciados de otros en la relación, además de mostrar los puntos coyunturales que dan cuenta de las diferentes formas en que se utilizan las plataformas en este proceso en específico.

La pregunta a la que se busca dar respuesta y que orienta esta investigación es ¿qué papel juegan las plataformas de las tecnologías de la información y comunicación en los procesos de conflictos amorosos?

La hipótesis central es que las plataformas de la comunicación, como Messenger y WhatsApp, agregan información, transforman los mensajes y permiten prácticas propias de ellas, debido a sus características ya programadas. Lo que *a priori* no las

hace inferiores o superiores en contraste con la comunicación cara a cara. Sino que en su papel como mediadores tecnológicos en los conflictos amorosos surgen como una alternativa para gestionar las emociones de los usuarios, complementando y no sustituyendo a otras formas de comunicación. Es por ello que habilitan formas de solucionar, producir y gestionar los conflictos amorosos. Además, estas plataformas no son por sí mismas generadoras de prácticas ni se encuentran en una esfera de realidad delimitada al contexto online, debido a que ellas se encuentran en relación directa con ideas sobre su funcionamiento, su efectividad para transmitir un mensaje y un uso para gestionar las emociones que se encuentra entrelazado con los contextos offline de los usuarios.

La importancia del presente estudio recae en poder comprender los usos de las TIC en las relaciones amorosas desde una perspectiva que busque mostrar las voces de los jóvenes. Y con ello no reproducir la idea que se propaga a través del gran contenido que circula en internet, series, películas, libros, etc., que con tintes deterministas señala la desaparición de los vínculos humanos debido a las nuevas tecnologías. Dichas narrativas no sólo no nos permiten pensar en otros aspectos del mismo medio, sino que se contraponen, en muchas ocasiones, a las narrativas de los actores en sus relaciones amorosas. A la vez, a través de esta investigación podemos aproximarnos a las nuevas formas de mediación tecnológica que día a día crecen y se vuelven parte de la vivencia cotidiana y del universo de significados de sus diferentes usuarios.

Estructura

Esta investigación se encuentra distribuida en cuatro capítulos, además de introducción y conclusiones. El primer capítulo muestra algunas posturas teóricas y metodológicas con respecto al papel de las TIC en la mediación de la comunicación entre los usuarios y las formas en que son entendidas las emociones en estos modelos explicativos, estas posturas son: el determinismo tecnológico, la construcción social de la tecnología y la teoría de los artefactos culturales. A la par, se señalan las limitaciones y aportaciones de cada postura. Seguido se plantea la postura metodológica que orienta esta investigación, ésta es considerar las TIC

como artefactos culturales que pueden ser analizadas bajo los presupuestos de la denominada *etnografía virtual*. Para finalizar, en este capítulo se trazan algunos esbozos que permiten la comprensión, en específico, de las relaciones amorosas mediadas por las TIC.

El segundo capítulo presenta tres posturas que han sido pilares en los estudios contemporáneos sobre el amor en las ciencias sociales: sociohistórica, amor y consumo y crítica amorosa, que a pesar de ser producidas en contextos europeos o en Estados Unidos de Norteamérica, han sido dominantes dentro de la investigación en el contexto mexicano, no limita sus aportaciones. Sin embargo, la segunda sección de este capítulo muestra tres estudios realizados por parte de Tania Rodríguez, Zeyda Rodríguez y Martha Collignon, quienes tienen una amplia trayectoria en los estudios sobre la vida amorosa de los jóvenes mexicanos, esto con el fin de situar de mejor manera el contexto social en que los participantes de esta investigación se encuentran y desarrollan. Finalizando este capítulo se plantea la necesidad de comprender los usos de las TIC por los jóvenes para, a su vez, entender con mayor profundidad las formas en que experimentan sus vidas amorosas, puesto que estas tecnologías han traído consigo posibilidades de comunicación nunca antes vistas, que acompañan a las relaciones amorosas de los jóvenes en su día a día.

En los siguientes dos capítulos se muestran los principales resultados de la etnografía realizada. En el tercer capítulo se abordan los diferentes significados que las plataformas Messenger y WhatsApp tienen para los participantes de esta investigación y las maneras en que éstas inducen o inhiben las acciones y emociones, por lo cual en la primera sección se presentan las particularidades de los participantes en este estudio. En la segunda se muestran las formas en que se construyen socialmente las plataformas mediante los usos que ellos les dan, lo cual, en gran parte, es debido a la comparación que existe con otros medios de comunicación como las cartas o la comunicación cara a cara, cuestión que es abordada en el tercer apartado. La cuarta, quinta y sexta sección de este capítulo muestran las diferentes implicaciones emocionales de las plataformas en los

jóvenes. En la cuarta se profundiza en las formas en que los jóvenes utilizan activamente las plataformas para gestionar y mostrar sus emociones, cuestión que se encuentra ligada a el siguiente apartado que aborda las características que tienen las plataformas para facilitar o limitar dicha gestión emocional. La sexta sección aborda nuevas ansiedades que son resultado de las formas en que las relaciones amorosas se entrelazan con las TIC. La última sección plantea algunas reflexiones y consideraciones que sintetizan lo abordado a lo largo de este capítulo.

El cuarto capítulo centra su atención en las formas en que las TIC forman parte del proceso de conflicto amoroso de los jóvenes, para lo cual primeramente se muestra la manera por la que se llegó a la reflexión sobre cómo abordar el objeto de estudio de esta investigación, que finalmente fue a través de la categoría de *drama social* desarrollada por el antropólogo Victor Turner, es por esto que seguidamente aborda a profundidad los principales conceptos de dicha categoría que sirven de eje analítico a lo largo de las siguientes cuatro secciones; cada una de ellas tiene el objetivo de analizar las formas en que Messenger y WhatsApp son partícipes en la mediación del conflicto amoroso en cada fase del drama social: brecha, crisis, acciones de desagravio y cisma o continuidad. En la última sección, además de prestar énfasis en lo anterior, se muestran algunas reflexiones sobre el *final de un conflicto amoroso*.

Por último, se presentan las conclusiones donde se sintetizan los principales hallazgos y aportaciones, además de mostrar futuras líneas de investigación que quedaron abiertas a futuras pesquisas para el estudio de lo amoroso.

Capítulo 1. Estudios de las tecnologías de la información y la comunicación

Las plataformas de comunicación asociadas a los teléfonos móviles son usadas día a día para compartir diversas cosas con otros. Ya sea para fijar un compromiso, ofrecer una disculpa, enviar una fotografía, en fin, diversos usos que podrían enumerarse sin nunca acabar. Pero un uso muy particular es el que se les da para mantener comunicación en las relaciones amorosas, donde se expresan emociones más allá de cómo se haría con una amistad, se intenta entender al otro en todas sus facetas e inclusive tratar de moldear las que no parecen adecuadas o se busca alguna solución a problemas que se encuentren latentes.

Estas plataformas no se encuentran alejadas de las vidas cotidianas de los diversos jóvenes que participaron en esta investigación, bastaba un día para poder observar a través de sus perfiles de Facebook, estados de WhatsApp o sus conexiones a esta aplicación que dichos medios de comunicación formaban una parte central de su vivir e interactuar cotidiano, que no eran sólo un accesorio sino una forma de sociabilidad en la que podían seguir con su cotidianidad e inclusive ir más allá de esos límites al utilizar los medios de acuerdo a sus intenciones o gestionar sus emociones a través de ellas. Pero en sus discursos saltaba a la vista que el uso que daban a estas plataformas tenía que ser responsable y que no debería de sustituir a la comunicación cara a cara, en diversas ocasiones hacían énfasis en que una relación amorosa no se podía mantener sólo por mensajes y que incluso temas serios no podrían ser tratados a través de Messenger o WhatsApp. Entonces, ¿cómo explicar que, por un lado, hicieran uso de ellas, pero, por otro lado, negaran la posibilidad de darle un uso serio o emocional a estas plataformas?

A primera vista, es evidente la amplia difusión de posturas deterministas sobre las redes sociales digitales en diferentes medios de comunicación, en donde se señala que los vínculos sociales poco a poco se van deformando debido a ellas, se promueven lugares libres de Wi-Fi, y se señala una y otra vez lo nocivo que son estas tecnologías en todos los ámbitos sociales como son la escuela, el trabajo, la

familia, etc. Razón por la cual se tiende a estructurar un discurso tecnofóbico. Por otro lado, los jóvenes participantes en esta investigación han tenido acceso a teléfonos inteligentes entre los ocho y diez años de edad, además de mantener una amplia relación con estos dispositivos dándoles uso para mantener relaciones sociales con otros, por lo cual el compartir sus deseos, emociones, aspiraciones y secretos por estos medios es cosa común para ellos.

Esta dualidad de percibir a las plataformas de comunicación, entre los discursos deterministas y el uso social que los participantes en este proyecto de investigación hacen de los artefactos, es la forma a través de la cual ellos experimentan y construyen los significados de las tecnologías.

Por tal motivo, a lo largo de este capítulo se propone analizar diferentes posturas teóricas sobre el papel de las tecnologías, en específico de las TIC, como mediadoras en la comunicación entre los usuarios. Así mismo, adentrarnos al uso de las plataformas al interior de las relaciones amorosas entre jóvenes. Se mostrarán primeramente las diferentes interrogantes que guiaron esta investigación, en segundo lugar, se discutirán las diversas aproximaciones sobre la tecnología aplicada al análisis de la comunicación mediada por internet, para finalmente tomar un posicionamiento metodológico desde una perspectiva antropológica que permitirá la aproximación al objeto de estudio de esta investigación.

1.1. Acercamientos a la discusión

El crecimiento del acceso a internet y la posibilidad de adquirir un teléfono móvil aumentan exponencialmente. En México el aumento de personas mayores a 6 años conectadas a internet aumentó 2.1% entre el año 2016 y 2017⁴, lo cual implica más de un millón de nuevos usuarios en un lapso de un año, con un total de 69 millones de usuarios de internet. Si estos datos los comparamos con el total de usuarios de

⁴ Cifras obtenidas de “*Estadísticas a propósito del día mundial del internet*”, 13/5/2016, recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/internet2017_Nal.pdf

internet hace 11 años (2006), que corresponde a 18 millones de personas⁵, se visibiliza como la cantidad de usuarios se ha casi cuadruplicado en sólo una década. Por otro lado, la cantidad de usuarios de Facebook Messenger es de aproximadamente 25.7 millones mientras que el uso de WhatsApp es de 33.9 millones de usuarios en México en el mismo año⁶. Esto aunado a la creciente innovación de las plataformas de comunicación nos señala un fenómeno muy importante. La creciente comunicación por dichos medios por una cantidad cada vez mayor de individuos y su creciente incorporación en la vida cotidiana de la población en México.

Ante lo dicho, surgen las siguientes problemáticas, que son temas de discusión en círculos de amigos, seminarios académicos, televisión, revistas, Facebook, etc. ¿suplanta la comunicación online la comunicación offline?, ¿han perdido fuerza los vínculos sociales debido a estos medios?, ¿las emociones se desvirtúan en estos medios y se podría hablar de un analfabetismo emocional?

Para responder a estas preguntas cabe agregar algunas más que permitan pensar en el papel de las TIC para los usuarios y en la sociedad en general. Estas preguntas son las siguientes: ¿qué agregan estas tecnologías actuales? ¿qué transforman? ¿qué permiten y qué limitan?

A las anteriores preguntas diversos estudiosos sobre el tema se posicionan en la discusión con diferentes argumentos a los que, *grosso modo*, podemos agrupar en tres posturas diferentes.

Por un lado, un enfoque que considera que la tecnología conlleva necesariamente un cambio social y cultural de manera unidireccional, lo cual supone a la tecnología como un agente social por su propio derecho. Dicha postura se conoce como determinismo tecnológico.

⁵ Cifras obtenidas de “*Estadísticas sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicaciones en los hogares, 2006*” Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/especiales/endutih/ENDUTIH2006.pdf

⁶ Datos recuperados de <http://www.elfinanciero.com.mx/tech/whatsapp-la-app-mas-usada-en-mexico-con-33-millones-de-visitantes.html>

Por otro lado, como respuesta al determinismo tecnológico, se encuentran las posturas teóricas de la Construcción Social de la Tecnología (CST). Ésta centra su atención en las formas en que la tecnología se encuentra inscrita en la vida cotidiana de los actores en un contexto social e histórico específico y con ello el impacto de las tecnologías y sus usos difieren de acuerdo con el género, la clase social, la edad, etc.

Como síntesis a las dos posturas anteriores ha sido desarrollada la postura de los artefactos culturales, que retoma los puntos clave de cada una situándose en una posición intermedia. La propuesta principal es considerar a las tecnologías como objetos que son usados por diversos actores sociales. Con ello se reconoce que no sólo se usan las tecnologías de acuerdo a contextos sociohistóricos específicos, sino que a través de ellas hay transformaciones que no hubieran sido posibles con otras tecnologías. La noción de considerar a los medios tecnológicos como artefactos es de vital importancia en los estudios antropológicos, debido a que proporciona elementos para acercarse a cómo los usuarios utilizan las tecnologías sin dejar a un lado las características particulares de éstas.

A continuación, se muestran los principales planteamientos de dichas posturas, paralelamente a ello se discute el papel que tiene la comunicación y las emociones en dichos modelos explicativos.

1.1.1. Determinismo tecnológico

La postura del determinismo tecnológico se asocia con estudios que suponen la tecnología como un agente de cambio determinante en todas las relaciones humanas. De acuerdo con Mesch:

La relación causal entre tecnología y sociedad es unidireccional, de tal forma que la tecnología condiciona los cambios en la organización social y construcción de subjetividades de manera determinante. Es así que el cambio social es explicado únicamente de acuerdo a los factores tecnológicos soslayando otros aspectos sociales (2009:51*).

Otro punto importante es el hecho de que “El determinismo tecnológico se refiere a la creencia que la tecnología es el agente del cambio social, reflejada en expresiones como tú no puedes detener el progreso y una posición teórica” (Murphie y Potts, 2003:11*). Esto es importante debido a que, por un lado, es una creencia esparcida entre diversos grupos sociales que ha tenido amplia difusión por los medios de comunicación masiva y que también es tema de discusión en diferentes círculos, tanto académicos como fuera de éstos. Por otro lado, se refiere a una herramienta teórica y metodológica, que busca una relación causal que va de la tecnología a los hábitos y costumbres de una sociedad.

Debido a lo anterior se considera que internet trae consigo inevitablemente la generación de nuevas formas de expresión y de comunicación que son practicadas principalmente por generaciones de jóvenes y niños por encontrarse inmersos desde la infancia en el mundo de las innovaciones tecnológicas, de tal manera que carecen de un criterio para evaluar las tecnologías al encontrarse acostumbrados a ellas: “La visión del determinismo tecnológico presenta a Internet como una fuerza innovadora que tiene una profunda influencia en los niños y los jóvenes; la tecnología genera nuevos patrones de expresión, comunicación y motivación.” (Mesch,2009:50*)

Sobre esta línea de estudio se pueden encontrar autores como el sociólogo Zygmunt Bauman, desde una postura pesimista del determinismo tecnológico, investigador que en el centro de su teoría argumenta que las relaciones interpersonales, sobre todo las afectivas, se ven condicionadas por las lógicas económicas, de tal manera que el otro siempre resulta intercambiable. Su teoría, a grandes rasgos, supone una fragilidad constante de los vínculos humanos debido al posicionamiento de un actor que es del todo racional y a partir de esto actúa frente al mundo, eligiendo, maximizando y buscando el mayor beneficio inclusive en las relaciones amorosas.

Para él es clara la diferencia entre dos realidades distintas, la virtual y la no virtual, fijándolas como esferas autocontenidas, sólidas y homogéneas que pueden ser

diferenciadas claramente, por lo cual supone que la primera terminaría por acabar con la segunda. Esto lo lleva a argumentar que:

La proximidad virtual y no-virtual han intercambiado sus lugares: ahora la proximidad virtual se ha convertido en una “realidad” [...] La proximidad no virtual se queda muy corta respecto a los rígidos estándares de intromisión y flexibilidad que la proximidad virtual ha establecido (Bauman, 2007:88).

Esta división establecida supone que la proximidad virtual no tiene sus propios límites, tanto de las propias tecnologías como de los sujetos que las usan, que pueden ser incluso más rígidos.

Aunado a ello Bauman supone un desvanecimiento y desencanto de la realidad offline debido al mundo de posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Por último, en su modelo especula el progresivo analfabetismo en la proximidad no-virtual debido a las TIC. Con lo cual supone que existen prácticas exclusivas de las plataformas que no tienen referente en otras prácticas fuera de lo virtual. “Cuanto más atención y esfuerzos de aprendizaje consumen la proximidad de tipo virtual, menos tiempo se dedica a la adquisición y ejercicio de las habilidades de la proximidad no-virtual” (Bauman, 2007:90).

Partiendo de este modelo que busca entender la cultura virtual, Bauman argumenta que las TIC son dispositivos que promueven esta fragilidad al cambiar los vínculos por conexiones “Las conexiones demandan menos tiempo y esfuerzo para ser realizadas y menos tiempo y esfuerzo para ser cortadas [...] la proximidad virtual puede ser interrumpida, literal y metafóricamente a la vez, con sólo un apretón.” (Bauman, 2007: 88). Al suponer que las conexiones demandan menos tiempo y esfuerzo olvida del todo que los vínculos generados, ya sea de manera online u offline, no se reducen siempre a simples conexiones. debido a que en las plataformas también existen formas de mostrar compromiso, esfuerzo, emocionalidad. Inclusive la falta de tiempo dedicada a reforzar el vínculo puede traer consigo conflictos. Además, uno de los usos más extendidos de internet es el de la comunicación a través de medios sociales como los son los blogs, grupos de noticias, redes sociales, etc. En la misma línea de Bauman, Espejel (2014:86) argumenta que:

No es importante el compromiso que tiene una persona por los vínculos que sostiene, sino que el vínculo está sostenido por la cantidad de pequeños mensajes que un sujeto pueda recibir en poco tiempo, formándose idea de ser valiosos, importante, feliz y demás adjetivos que mejoran la autoestima de los nativos digitales.

Este modelo supone que los usuarios, en lugar de basar la comunicación en la correspondencia emocional, sólo buscan aumentar su autoestima a través de lo que los otros les puedan decir. De esta manera, las tecnologías sólo cumplen el papel de mantener y reforzar los vínculos olvidando por completo las circunstancias por las cuales el mensaje es enviado y la significación que los actores establecen a ese tipo de comunicación.

La postura de esta autora a pesar de ser acertada al proponer que las plataformas permiten comunicar emociones, al mismo tiempo mantiene la premisa de que la comunicación mediada por TIC es una forma de reducir las emociones *auténticas*, que sólo podrían ser las vividas en la situación cara a cara.

Como es notorio en ambos autores, la introducción de mediaciones tecnológicas en la comunicación, como fue el teléfono móvil e internet, trae consigo un nuevo orden social y de prácticas asociados con ellos. Las tecnologías de la Información y la comunicación vendrían a disminuir la comunicación cara a cara y terminarían por suplantarla, además, los sujetos se encuentran condicionados por dicha tecnología sin importar los anclajes o acceso a la tecnología que tengan, con lo cual sus propuestas tienden a ser catastróficas, las mediaciones en la comunicación por TIC se reducen a formas de enajenación y subjetivación.

Pero éste no es el único acercamiento posible desde la óptica del determinismo tecnológico, es bien sabido que algunas teorías sobre el desarrollo y la búsqueda de progreso parten de la premisa de que a mayor tecnología mayor es el desarrollo social y cultural de la sociedad, además que los medios de comunicación masiva contribuyen a difundir la visión optimista en la que la tecnología, al implementarse en sectores como la agricultura, la educación, la salud, etc., provoca que estos sectores no sólo mejoren en el aumento de producción o calidad, sino que además

traen consigo una nueva forma de ver y pensar el mundo y con ello un cambio socio-cultural.

Podemos concluir diciendo que la aproximación por parte del determinismo tecnológico supone, por un lado, desde una postura pesimista que a mayor tecnología lo *auténticamente humano* se ve perdido y con ello las prácticas sociales se organizan totalmente a través de las tecnologías, a la vez que, las emociones, como el amor, se transforman paulatinamente debido a la influencia de las tecnologías en formas cada vez menos intensas. Por otro lado, la visión optimista que considera que las tecnologías suponen un cambio en la mejora de las condiciones sociales de diferentes sectores. Por esta razón, la introducción de internet en la vida cotidiana se encuentra asociada al aumento en las formas de mantener comunicación instantánea y a larga distancia, además del aumento en la velocidad en la circulación de la información. Sin embargo, este planteamiento ignora los sectores sociales en que la tecnología es implementada o apropiada y que cualquier tecnología trae consigo la posibilidad de generar nuevas formas de desigualdad social.

Desde cualquiera de estas dos aproximaciones, el *determinismo tecnológico* omite las particularidades tanto de los sujetos situados como de las tecnologías, y en su lugar homogeneiza a ambos. No podemos considerar que la comunicación mediada por un *smartphone*, y las aplicaciones que permite utilizar, facilitan o limitan la comunicación en la misma medida que lo hizo el teléfono fijo. Además, el determinismo tecnológico considera que todos los usuarios mantienen los mismos usos para el mismo objeto. Sin embargo, no podemos negar que las tecnologías por sí mismas traen consigo cambios y abren nuevas posibilidades a la vez que cierran otras, pero de ello no se deduce que el cambio sea necesariamente negativo y catastrófico como la mayoría de sus propuestas hacen énfasis. Entonces la teoría del determinismo tecnológico, si bien no es descartable porque permite acercarnos a los cambios posibles que una tecnología trae consigo, aun así, olvida el componente social de toda tecnología. La crítica anterior se encuentra mejor

desarrollada en el siguiente apartado dedicado a la postura de la *construcción social de la tecnología*.

1.1.2. Construcción Social de la Tecnología

La propuesta de la Construcción Social de la Tecnología (CST) tiene como premisa principal centrar su análisis en las formas en que una tecnología es desarrollada y utilizada en contextos específicos, donde los usuarios pueden darle usos no esperados por los diseñadores. Además, toma en cuenta que la sociedad no es un todo homogéneo sobre el cual la tecnología tiene un impacto igual sobre toda ella, sino que los niveles de acceso y habilidades para utilizarla difieren entre diversos grupos sociales.

De acuerdo con la aproximación de la construcción social de la tecnología, es importante notar que los grupos sociales difieren en su acceso a la tecnología, sus habilidades, y los significados que ellos asocian a la tecnología. La misma tecnología puede tener diferentes significados para diferentes grupos de usuarios. Las tecnologías pueden y tienen un impacto social, pero ellas son simultáneamente productos sociales que incorporan relaciones de poder, metas sociales y estructuras (Mesch, 2009:53*).

Como podemos notar la postura de la CST no niega el impacto que pueda tener una tecnología, siempre y cuando se tome en cuenta que ellas son productos sociales que se encuentran diseñadas jerárquicamente, y que la tecnología se encuentra inserta en la sociedad desde su producción hasta su uso y significados establecidos.

El punto fuerte de la argumentación de la CST recae en la posibilidad de considerar la especificidad de los grupos sociales que tienen acceso a dicha tecnología, y no considerar a la tecnología con una fuerza independiente a la cual los grupos sociales se someten y no pueden transformar con diversos usos.

1.1.2.1. Construcción social de la tecnología en antropología

La aproximación teórica del construccionismo tecnológico es de las más difundidas en los estudios de antropología social, en general en las ciencias sociales como la

psicología social o la sociología, a la par del posicionamiento de los *artefactos culturales* que es desarrollado en el siguiente apartado. De esta manera antropólogas como Rosalía Winocour e Ilana Gershon centran su análisis en espacios físicos o virtuales específicos analizando las interacciones de los individuos entre ambos espacios, cómo son usados con diferentes propósitos y las formas de sociabilidad e interacción a través de las TIC.

Para Ilana Gershon, investigadora estadounidense interesada en el estudio de los usos de Facebook, las TIC no traen consigo una reconfiguración emocional de los usuarios, sino que son nuevos espacios que permiten que las emociones sean vividas o desencadenadas por otros medios diferentes a la situación cara a cara. De esta manera las TIC no traen consigo prácticas o emociones determinadas por la tecnología en sí misma, sino que se encuentran insertas en contextos históricos y sociales específicos que permiten dar contenido a las experiencias con la tecnología. “Si bien la difusión de los nuevos medios suele ir acompañada de ansiedades sobre cómo las conexiones íntimas pueden cambiar, el contenido de las ansiedades cambia significativamente dependiendo del contexto histórico y cultural” (Gershon, 2011:868*). Como señala acertadamente, a pesar de que una tecnología traiga consigo nuevas formas de pensarnos o incertidumbres, los horizontes desde los cuales esto sucede se encuentran insertos en una trama cultural que estructura y busca dar soluciones a las nuevas incertidumbres, lo cual hace que, en diferentes contextos, incluso diferentes edades y géneros, el sentido de una tecnología pueda diferir radicalmente.

Con respecto a Facebook⁷, aunque su análisis se puede extender a otras formas de comunicación mediadas por tecnologías, Gershon propone que la tecnología por sí misma no tiene un contenido moral “Debido a que Facebook es un medio, él no es inherentemente neoliberal, capitalista liberal, o socialista” (Gershon, 2011:869*). El contenido de la tecnología se encuentra en una constante construcción por diferentes grupos sociales que difieren en sus usos y de las ideologías con las

⁷ Cabe destacar que la postura de Gershon se refiere a los usos que se pueden dar a Facebook como plataforma, más no a Facebook como una empresa, que ésta sí es capitalista.

cuales se enfrentan a ellas, una sociedad neoliberal da usos neoliberales a sus tecnologías. Gershon señala que la construcción del significado de Facebook como un agente del cambio social se hace mediante narrativas sociales que son producto del contexto en el cual la tecnología es usada y no es la tecnología la que determina el cómo es percibida:

La gente a menudo describe a Facebook como un sitio web que actúa sobre cómo la gente comunica o circula el conocimiento, a veces como conscientemente diseñado, y a veces simplemente como un agente que con su propio derecho actúa sobre el mundo. Facebook no sólo se convierte fácilmente en una interfaz neoliberal a través de la visión reflexiva de la agencia que se le atañe, también anima a la gente a evaluar los perfiles de los demás y crear alianzas basadas en suposiciones neoliberales que vinculan el yo con el gusto del consumidor (Gershon, 2011: 880*).

Si bien no podemos asumir que las tecnologías determinan cómo son usadas, aun así tienen un límite en cuanto a sus potencialidades de uso, pues cada tecnología establece sus propias fronteras. Además, debemos de considerar las relaciones de poder que se encuentran inscritas y las asimetrías entre diseñadores y usuarios. Las plataformas que fueron consideradas en esta investigación (Messenger y WhatsApp) se encuentran en constantes procesos de actualización, a lo cual los usuarios en este proceso quedan en su mayor parte a un lado, aunque en ocasiones los usuarios muestran a través de plataformas como Facebook su desagrado ante las transformaciones que hay en éstas. Además, la lógica detrás de dichas plataformas también se encuentran ligadas a modelos de negocios que responden a los intereses de los diseñadores de las plataformas.

Otro factor a tomar en cuenta es que las tecnologías se encuentran más allá de los límites que los diseñadores se proponen en un inicio

Las narrativas sociales no determinan el uso de las tecnologías, a pesar de que estas narrativas están integradas en su diseño. El foco de esos estudios ha sido mostrar cómo las tecnologías viajan cada vez más lejos del contexto cultural de que los diseñadores presuponían (Gershon, 2011:869*).

Por lo anterior se puede dar cuenta del uso de las tecnologías en otros contextos que pueden ser radicalmente distintos a los propósitos de los diseñadores y de la construcción de significados y diversidad de prácticas que se le dan a una

plataforma. El hecho de pensar que en diferentes contextos la significación de las tecnologías pueda diferir totalmente no es una postura del todo relativista. Como señala Trevor Pinch, uno de los máximos exponentes de la teoría de la construcción social de la tecnología, quien llama a este fenómeno flexibilidad interpretativa: “los significados radicalmente diferentes de un artefacto podrían ser identificados por los distintos grupos sociales” (Pinch, 2015:26). Los diferentes significados no pertenecen a un sólo grupo, sino que son coextensivos a otros y se ponen a discusión, de tal manera que muchas significaciones de un solo artefacto pueden coexistir incluso a nivel individual.

Como se ha señalado antes, considerar la tecnología como producto social nos permite acercarnos a la construcción de significados y a los usos que se dan a una tecnología en diferentes grupos sociales situados históricamente. Con respecto a las TIC otro ejemplo son las investigaciones de Rosalía Winocour (2009), investigadora mexicano-argentina que ha tratado el tema de la apropiación de las TIC por los jóvenes, en las que resalta el uso social que ellos le dan a estas tecnologías al conectarse con grupos de amigos, compañeros de la escuela, familiares, etc. Además de esto son medios en los que expresan y construyen su identidad.

Como conclusión podemos decir que la postura de la Construcción Social de la Tecnología abre un campo de posibilidades de estudio, en la medida en que permite dar cuenta de la agencia de los usuarios y la construcción de los significados con respecto a las tecnologías. Sin embargo, al darle mayor peso a las prácticas y los significados producidos, deja a un lado las características particulares, las especificidades, potencialidades y fronteras que cada tecnología establece. Las plataformas por las cuales se lleva a cabo la comunicación mediada no pueden ser consideradas como vacías, sino como un conjunto de características que transforman la comunicación, habilitan nuevas prácticas al mismo tiempo que cierran otras. Los significados de la tecnología que son construidos socialmente tienen un referente al cual significan debido a sus experiencias de uso con ellas. Esta discusión será desarrollada en el siguiente apartado dedicado a los *artefactos culturales*.

1.1.3. Artefactos culturales

Las dos posturas anteriores, tanto la del determinismo tecnológico como la de la construcción social de la tecnología, tienen sus puntos ciegos y también sus potencialidades explicativas. Sin embargo, ambas resultan insuficientes si no se analiza simétricamente a la tecnología por sí misma como un agente de cambio y las interacciones sociales que la significan.

La postura de considerar a la tecnología como un artefacto cultural permite una síntesis de las dos posturas, debido a que, a grandes rasgos, la propuesta es considerar a una tecnología como un objeto del cual se da uso. Al tener esta consideración se puede ver cómo los artefactos son usados por actores sociales situados social e históricamente con propósitos diferenciados, pero, además, permite observar que un artefacto no está vacío, sino que contiene una estructura y potencialidades de acción, es decir se considera al artefacto como un actor social.

[Los artefactos] Son duales en el sentido de que su naturaleza físico-química los convierte en portadores de sentido, pero tal sentido no existe únicamente en ellos. Aparece tan sólo en contextos relacionales con otros artefactos y con humanos. Los artefactos son operadores de capacidades, abren (o condicionan, o cierran) posibilidades, pero la actualización de tales capacidades solamente ocurre y es posible en contextos más amplios, que son los que realizan el sentido del artefacto (Broncano,2009:62).

Considerar a una tecnología como un artefacto permite explorar los límites y potencialidades de ella, a la vez que permite dar cuenta de la interacción entre usuarios y artefactos. Por otro lado, esta postura no niega que la tecnología tenga algún impacto social por sí misma debido a que se considera que un artefacto ofrece un espacio de posibilidades (o limitaciones) que previamente no se encontraban en las esferas sociales, de manera que hay una transformación social debido a su uso.

Siguiendo a Bruno Latour podemos encontrar similitudes entre un artefacto y lo que él llama un *mediador*:

Un intermediario, en mi vocabulario, es lo que transporta significado o fuerza sin transformación: definir sus datos de entrada basta para definir sus datos de salida. Para todo propósito práctico un intermediario puede considerarse no sólo una caja

negra sino también una caja negra que funciona como una unidad, aunque internamente este compuesta de muchas partes. Los mediadores, en cambio, no pueden considerarse sólo uno; pueden funcionar como uno, nada, varios o infinito. Sus datos de entrada nunca predicen bien los de salida; su especificidad debe tomarse en cuenta cada vez. Los mediadores transforman, traducen, distorsionan y modifican el significado o los elementos que se supone que deben transportar. No importa lo complicado que sea un intermediario, puede representar, para todo propósito práctico, una unidad o incluso nada porque puede ser fácilmente olvidado. Por simple que pueda parecer un mediador, puede volverse complejo; puede llevar en múltiples direcciones que modificaran todas las descripciones contradictorias atribuidas a su rol (Latour, 2008:63).

Considerar un artefacto como mediador arroja luces de las formas en que su uso transforma y modifica lo que se hace con él, a diferencia de verlos como simples intermediarios. El uso de una tecnología no puede ser considerada neutra debido a que, al mismo tiempo de que permite abrir un espacio de posibilidades, al entrar en ese espacio hay una modificación de lo que se pretende hacer a través de él.

1.1.3.1. Las plataformas de comunicación como artefacto cultural

Para Gustav Mesch (2009) la discrepancia entre ambos planteamientos, la postura de los artefactos y la CST, al acercarse a internet y la comunicación mediada, tiene que ver con la falta de claridad con el objeto de estudio, por lo cual propone distinguir entre internet como cultura e internet como un artefacto cultural. Para él entender internet como cultura es:

Estudiar internet como una cultura significa considerarlo como un espacio social por su propio derecho, explorando las formas de consumo y el contenido que se produce, y los patrones de la comunicación online y la interacción social, expresiones, y la formación de identidades que son producidas al interior de estos espacios sociales digitales (...) En este sentido, la actividad online es concebida como diferente e incluso separada de una forma de actividad offline, teniendo una vida por sí misma, usualmente separada de la vida real como una realidad paralela de los participantes individuales (Mesch, 2009: 54 *).

Considerar a internet como una cultura por sí misma permite ver las formas de socialización que esta tecnología habilita, como los son juegos online, plataformas de videos, plataformas de comunicación, etc. Éstas son formas que tienen un

componente social, pero que son habilitadas por dichos espacios de tal manera que sin el acceso a internet esta realidad alterna no sería posible. En cambio, para Mesch:

El acercamiento de considerar a Internet como un artefacto cultural llama la atención a las fuentes materiales de la vida social, como el estatus socioeconómico, los límites de acceso, habilidades y participación en el mundo virtual, los individuos usan internet para hacer viejas cosas en nuevas maneras, expandiendo las posibilidades de comunicación entre los individuos (...) El internet es reconocido como un nuevo canal de comunicación, pero su función está limitada a complementar a las ya existentes (interacción cara a cara y las llamadas telefónicas) y en algunos casos las desplazan (Mesch, 2009:55-56*).

Siguiendo con los planteamientos del autor, él señala que ambas posturas más que establecer divisiones dicotómicas deberían de ser integradas para comprender las complejidades del uso social de internet.

En lugar de esperar la causalidad, necesitamos estar atentos a las influencias mutuas. Los adolescentes usan Internet para realizar importantes tareas de desarrollo como la formación de la identidad, la interacción social y el desarrollo de la autonomía. Se está utilizando Internet para llevar a cabo estas tareas de desarrollo y, al mismo tiempo, a través de su uso, está teniendo un efecto sobre su cultura que en ciertas dimensiones se ve diferente de la de la generación anterior (Mesch, 2009:56*).

Integrar ambas posturas, La CST y la de los artefactos culturales, requiere un análisis que busque las interconexiones entre los espacios online y offline de los actores sociales, al considerar que no son mundos del todo desconectados, sino que internet permite el desarrollo de nuevas prácticas o escenarios en donde se desenvuelvan las ya existentes, además de traer consigo un cambio social y cultural al insertarse como un nuevo medio en la sociedad. Ambas posturas, como se mostrará en el apartado, *Reconstruyendo lo tecnológico: una posición antropológica*, pueden ser integradas totalmente bajo la óptica de los *artefactos culturales*.

1.1.3.2. Artefactos culturales y emociones

Un concepto que en esta investigación resulta primordial es el de *remediación*, desarrollado en diversos trabajos de Amparo Lasén, concepto emparentado con la noción de artefactos culturales. La remediación, para dicha autora se da en tres niveles o formas que son:

Primero, en relación a los nuevos medios digitales, las llamadas de móvil y los SMS remedian [(re)median]] rituales amorosos previos encarnados en llamadas de fijo o cartas de amor [...]. Ahora los mensajes de *WhatsApp* remedian [(re)median]] a los SMS y a los chats de mensajería instantánea en los rituales de intimidad y conectividad de las parejas, donde aparecen nuevos rasgos ligados a las características de los nuevos medios y al reposicionamiento de los anteriores [...] Segundo, la remediación[(re-median)] también atañe a otras formas de mediación, no necesariamente tecnológicas, como cuando nuevas prácticas mediáticas reanudan pretéritas performances, discursos, valores, interacciones y situaciones: hacemos lo que solíamos hacer (ligar, cotillear, coordinarse, quedar, acosar, etc.) pero con nuevos participantes (móviles, ordenadores, las aplicaciones de la Red y los *smartphones* ...) y en este entorno reconfigurado, diferentes maneras, diferentes tiempos, lugares, significados y sujetos emergen, implicados en actividades, relaciones e interacciones similares. [...] Un tercer sentido del término remediación, relacionado con su etimología latina, se refiere a remedio o cura. En este caso, la intención de remediar algo a través de las TIC (Lasén, 2014:3-4).

Las tres formas diferentes de remediación no se encuentran separadas, de hecho, se trata de un continuo, por ejemplo, la solución de un conflicto amoroso mediante *WhatsApp* en lugar de hacerlo cara a cara. Teniendo la consideración que las plataformas de comunicación por internet son artefactos mediadores y remediadores, éstos introducen una nueva complejidad en las formas en que las emociones, como el amor, se llevan a un nuevo plano social como es internet. La comunicación mediada por tecnología no sólo es una forma de llevar prácticas a nuevos escenarios, sino que estos escenarios virtuales transforman, traducen y participan en los procesos que remedian. Además, como se trata de artefactos que se encuentran incrustados en una sociedad, sus significados y usos son negociados y producidos socialmente. Por otro lado, como señala Lasén:

Los móviles afectivos [debido a su contenido y posibilidades como son aplicaciones para la comunicación, llamadas, mensajes] podrían incluso añadir dificultades a la

comunicación interpersonal, como afectos que pueden ser también negativos. Si los móviles afectivos aumentan cualquier tipo de expresión emocional, ellos pueden también facilitar la expresión de pasiones negativas, como el odio, el enojo, angustia y ansiedades. Los teléfonos pueden ser usados para dañar a otras personas, añadiendo nuevas posibilidades de agresión, lo cual podría reducir la adopción y el uso de dicho dispositivo (Lasén, 2005:122*).

Internet como artefacto (al igual que las plataformas de comunicación asociadas a teléfonos móviles) extiende los espacios de posibilidad en los que las emociones, tanto negativas como positivas, pueden ser expresadas, vividas y desencadenadas. Los artefactos como internet tienen un alto valor afectivo, ya que producen, median y remedian, brindan posibilidades, transforman y participan de las emociones de sus usuarios.

1.2. Reconstruyendo lo tecnológico: una posición antropológica

Una vez recorridas algunas de las principales posturas para entender la tecnología, resulta necesario tomar una perspectiva que permita abordar la problemática principal de esta investigación desde un enfoque antropológico. Por tal motivo, es necesario centrarnos en la cuestión operacional de las teorías antes planteada, es decir, trasladar la teoría al método etnográfico, característico de la antropología, pero no exclusivo de esta disciplina.

El estudio etnográfico de internet ha sido ampliamente abordado por diversos autores como Christine Hine, Elisenda Ardévol, Amparo Lasén, por sólo mencionar algunos. Internet como objeto de estudio requiere trasladar antiguos paradigmas del método etnográfico a nuevos entornos sociales. Lo cual, a pesar de parecer contrario a lo que una etnografía implica, ha mostrado la posibilidad de realizar investigación antropológica con buenos resultados. Como señala Christine Hine:

La etnografía mantiene un interés especial por el estudio de lo que la gente hace con la tecnología y, una vez que interpretamos el ciberespacio como un lugar en el que se actúa, podemos empezar a estudiar exactamente qué se hace, por qué y en qué términos (Hine, 2004: 33).

Sin entrar en amplias discusiones sobre el método etnográfico, esta investigación se adhiere a la consideración de que el fin de la antropología es aportar un conocimiento que dé cuenta de las prácticas y significados de sujetos particulares que se encuentran dentro de espacios sociales más amplios, considerando que la reflexividad del investigador se encuentra en juego al interpretar y representar de manera siempre incompleta las realidades con las que se enfrenta. De tal manera que el estudio antropológico de internet debe dar cuenta de lo que la gente hace en dicho espacio, los significados alrededor de internet y las implicaciones de su uso.

Por lo anterior esta investigación se puede considerar una aproximación desde la *etnografía virtual* o la Etnografía E3 (Etnography Embeded, embodied, everyday: Etnografía incrustada, encarnada y parte de la vida cotidiana). Christine Hine, pionera en el desarrollo en estas áreas de estudio, en su libro de nombre *Etnografía virtual* (2004), establece diez principios claves para el desarrollo de este tipo de etnografía, de los cuales cabe resaltar algunos puntos de ellos

- El crecimiento de las interacciones mediadas nos invita a reconsiderar la idea de una etnografía ligada a algún lugar en concreto o, inclusive, a múltiples espacios a la vez. Estudiar la conformación y reconfiguración del espacio, a través de interacciones mediadas, representa en sí una gran oportunidad para la perspectiva etnográfica. Más que multi-situada, podríamos pensar convenientemente en la etnografía de la interacción mediada como fluida, dinámica y móvil (Hine, 2004:81).
- El reto de la etnografía virtual consiste en examinar cómo se configuran los límites y las conexiones, especialmente, entre lo *virtual* y lo *real* (Hine, 2004: 82).

Estas consideraciones nos permiten acercarnos de tal manera que se rastreen las interconexiones entre lo *online* y lo *offline* en lugar de ver la dimensión online como un todo estable, localizable y homogéneo separado de la realidad offline los actores sociales,

Otros principios que tomar en cuenta se encuentran desarrollados en su libro *Ethnography for the internet* (2015) donde a raíz de los cambios que ha tenido internet después de 15 años de la publicación de su libro predecesor, *Etnografía virtual*, propone tener en cuenta nuevas consideraciones como las siguientes:

- Un enfoque holístico de la etnografía no implica que exista un sitio de campo preexistente para ser ampliamente conocido. En cambio, el enfoque holístico produce la apertura del etnógrafo a aspectos imprevistos de la creación de significados y al surgimiento de formas de conexión y fronteras no anticipadas al comienzo del estudio. Un enfoque holístico implica que el etnógrafo tome una actitud exploratoria para entender cómo las actividades tienen sentido para aquellos que participan en ellas.
- El campo es un constructo fluido y emergente. Los sitios de campo rara vez se encuentran totalmente dentro del espacio online u offline, y también construir en una conciencia de lo que podría ser pensado como diferentes escalas de análisis, abarcando tanto Internet como un objeto cultural notable y tópico y cómo se manifiesta en forma desagregada en instancias locales específicas de usos que podrían, o no podrían etiquetarse como de Internet (Hine, 2014: 87-88*).

Lo anterior resulta importante puesto que el tema abordado en esta investigación, el conflicto amoroso mediado por TIC, no se encuentra en un sitio en específico, además se trata de algo emergente que en un inicio puede no existir para los sujetos de investigación y se encuentra inmerso en un bucle entre lo online y lo offline.

La noción de entender internet como un artefacto cultural permite el acercamiento adecuado para su análisis etnográfico, debido a que ayuda a orientar la mirada hacia las prácticas, las narrativas y significados que los usuarios mantienen ante el uso de dicho artefacto en lugar de asentar el análisis en lugares geográficos específicos, además, de proporcionar herramientas para analizar las influencias e impacto de internet en la sociedad. De acuerdo con Hine (2004:42-43):

Decir que Internet es un objeto o un artefacto cultural como cualquier otro, no implica que sea el mismo objeto para todas las personas [...]. Incluso mientras nos sea más cómodo hablar de Internet como un objeto su significación variará de acuerdo a cada quien. La tecnología tiene significados culturales diferentes según los contextos en que es empleada [...]. Las ideas acerca de Internet adquieren su forma socialmente que surge en los contextos en que se utiliza donde hay diferentes posturas ante la tecnología, todas ellas significativas y aceptables.

El análisis de los usos de internet como artefacto se da en tres niveles⁸. Uno que es observable a simple vista, por ejemplo, la relación de una persona con su celular al aproximarlos, mantenerlos cerca, tenerlos en mano, así como los espacios físicos donde es utilizado. Un segundo nivel corresponde a lo que el usuario hace en el espacio de posibilidades que el artefacto le brinda, como es mandar mensajes a su pareja, postear en Facebook, etc. Este nivel es observable considerando a internet como un entorno online que permite formas de socialización que no serían posibles sin él. El tercero corresponde a las narrativas y significados desarrollados en torno al artefacto, que pueden ser tanto sociales o individuales, como pueden ser las nociones del determinismo tecnológico que es ampliamente difundido en las sociedades, el significado de un emoji o los que se encuentran alrededor de las características de las TIC. Sin embargo, estos niveles se encuentran sintetizados en la noción de artefacto, todos ellos observables y posibles de analizar mediante el método etnográfico, lo cual permite desarrollar una mirada compleja sobre la relación usuario-artefacto y online-offline. Por lo anterior, la noción de artefactos culturales puede incluir la perspectiva de internet como cultura por sí misma, debido a que son los artefactos los que brindan la posibilidad de que los espacios propios de internet sean accesibles.

En esta investigación se da preferencia a los últimos dos niveles, es decir a lo que la gente hace en el espacio virtual, a sus narrativas y significados que acompañan dicha práctica, pero con ello no se pretende insinuar que otras aproximaciones no son posibles. Por otro lado, en este trabajo -práctica- se refiere a una característica discursiva, la comunicación mediada por WhatsApp y Messenger es, *grosso modo*, una forma de comunicación mediante un lenguaje icónico-verbal y en ocasiones proximidad corporal virtual (Como video llamadas, fotos, llamadas de voz). Por lo cual, el material recopilado sobre el hacer (remediación de conflictos amorosos) que corresponde a capturas de pantalla de los participantes de esta investigación que mantienen con sus otros amorosos, pueden ser tratados como un discurso que es

⁸ Inclusive podríamos considerar un cuarto nivel: la estructura interna de la tecnología que corresponde a los procesos de diseño, lógicas de mercado, competencias de patentes, que también son procesos sociales más amplios posibles de ser observados y analizados

una práctica social hecha en un contexto online, pero siempre con una relación a un entorno *offline*.

Este enfoque orientado a las prácticas (discursivas) y al discurso (como narrativa y significados) facilita una mirada amplia que permite contrastar el hacer y lo que se dice sobre lo que se hace. Además, siguiendo a Hine (2004:30):

Un enfoque discursivo y orientado a la práctica ofrece la posibilidad de abordar un fenómeno *online* como funcional en el sentido social. Los estudios experimentales interpretaban, por ejemplo, el uso de mayúsculas (característico de los insultos) para transmitir agresividad, como un factor destructivo, consecuencia directa de las limitaciones del medio de comunicación. El enfoque discursivo ofrece una alternativa que consiste en examinar los modos en que el conflicto adquiere una función social determinada.

Desde dicho posicionamiento es posible acceder a un análisis de los impactos de la comunicación mediada en las relaciones amorosas y al mismo tiempo vislumbrar los componentes sociales como significados y narrativas que acompañan a dichos artefactos. Como señala Jones (1995:16 *en* Hine, 2004:53):

Las CMO [comunicaciones mediadas por ordenador] no son sólo herramientas sino a la vez tecnologías, medios y maquinarias de relaciones sociales. No son sólo estructuras de relaciones sociales, sino espacios en los que las relaciones ocurren, a la vez que dispositivos para que las personas accedan a tal espacio. Es más que un contexto para forjar relaciones sociales (aunque también es eso mismo). Por cuanto allí se comenta y se construye creativamente, a través de procesos simbólicos iniciados y mantenidos por individuos y por grupos.

Entonces debemos entender las plataformas que permiten la comunicación mediada como espacios donde relaciones sociales son realizadas, al mismo tiempo no perder de vista que contienen una estructura que transforma las relaciones mantenidas por ellas. En síntesis, se trata de un contexto con sus propias características que permite (re)-mediar a la vez que transforma lo que por medio de ella se realiza.

1.3. Amor y TIC una propuesta analítica

Una vez propuesta una forma de aproximarnos metodológicamente al objeto de estudio cabe ahondar en algunas particularidades para comprender bajo este panorama las relaciones amorosas mediadas por las TIC.

En la década de 1990 las preocupaciones por entender las nuevas formas de relacionarnos afectivamente mediante internet cobraron una relevancia en los estudios de las ciencias sociales, principalmente se orientaron investigaciones hacia el uso de chats y de citas online. Sin embargo, el crecimiento de internet y su desarrollo han cambiado drásticamente, pues ahora su uso se ha hecho más extendido y no depende de un lugar específico, debido al acceso a los smartphones. Este cambio no es menor, puesto que permite que los usuarios se puedan encontrar conectados y comunicados con otros con mayor frecuencia. Entre los diversos usos de internet se encuentran recientemente el uso de aplicaciones para mantener comunicación *instantánea* como Messenger, WhatsApp, Line, Facebook, etc. Uno de los usos de estas formas de comunicación es, precisamente, la de mantenerse comunicado con quien se tiene una relación amorosa. Esta forma de experimentar el amor ha traído consigo debates en las ciencias sociales mediante los cuales se ha reconocido internet como una forma de vivir el amor legítimamente.

Lejos del pesimismo y determinismo de Bauman se reconoce internet como una forma experimentar el amor. Como señala Ardèvol (2005:12):

Se dice que los sentimientos que se generan en la interacción online no son reales o no son del todo verdaderos, sino el fruto, en todo caso, de una mutua proyección psicológica. Sin embargo, las personas que han pasado por la experiencia suelen afirmar, incluso mostrando su perplejidad, que son sentimientos reales, más reales y sinceros que los que pueda experimentar ante una persona de carne y hueso. Una de las justificaciones de esta impresión subjetiva es que en la interacción online se conoce mejor a la otra persona y cómo es en realidad.

La visión de Ardèvol, al estar orientada al usuario, permite conocer cómo las personas viven sus vidas afectivas a través de internet, las experimentan y al mismo tiempo vislumbrar a internet siempre entramado con la vida offline de los usuarios.

La distinción entre mundo real y mundo virtual no se sostiene, puesto que, en la experiencia de realidad, ambos mundos de interacción social son igualmente “reales” y los sentimientos que generan, *auténticos*. Pero es la confrontación de ambas experiencias la que devuelve al usuario al compromiso con su entorno social y consigo mismo. (Ardèvol: 2005:13)

Una autora que se considera clave en esta investigación debido a sus aportaciones en la comprensión del entrelazamiento entre amor e internet es Amparo Lasén, quien ha estudiado las diferentes formas en que se utilizan los teléfonos móviles que van desde la toma de fotografías, compartir experiencias, sus implicaciones afectivas y los conflictos de pareja que son vividos a través de estos artefactos entre jóvenes de París, Madrid y Londres. Ella considera que a pesar de que internet y los teléfonos móviles permiten mantener relaciones amorosas a través de ellos, estas tecnologías no son neutras, pues traen cambios en las formas de experimentar el amor al introducir consigo prácticas que se encuentran entre la muestra de afecto y el control:

Contestar a llamadas y SMS, llevar el móvil siempre consigo y encendido, acordarse de llamar para ver cómo va el otro, llamadas y SMS de buenas noches para los que no cohabitan, todos esos aspectos facilitados por el móvil pasan a formar parte de las obligaciones de pareja de las que uno debe responder. La posibilidad de contacto permanente, con su valor afectivo de sentirse acompañado y querido, también entraña la posibilidad de vigilancia y control. (Lasén, 2010:6)

Tanto el afecto y el control se ven ampliados en la posibilidad de ejercerse o mostrarse por medio de estas formas de comunicación, por lo cual un estudio sobre las relaciones amorosas mediadas debe prestar atención en el fenómeno amoroso como un conjunto de experiencias que oscilan entre el control y la confianza.

Como señala Lasén (2010:5) “Así nos encontramos con dos modalidades de control: intento de controlar a la pareja a través del móvil e intento de controlar y modificar el uso que la pareja hace de su móvil”. Estas formas de control tratan de fijar límites a las prácticas del otro ya sea en su vivir cotidiano, mediante la obligación de contestar llamadas o mensajes, enviar la ubicación por medio de GPS o corroborar estar en un lugar por medio de fotografías, etc. O bien, a los usos que el otro debería de hacer con la tecnología, como pedir establecer una fotografía de la pareja como

imagen de fondo en el celular, contestar de una cierta manera o a través de unos recursos y no otros, la disponibilidad de tiempo, no ocultar formas de saber si los mensajes fueron leídos o recibidos, etc.

Por lo anterior, podríamos decir que estas tecnologías son artefactos que amplían los terrenos a través los cuales el poder se ejerce y circula en las relaciones de pareja. Esto es parte del paso de la sociedad disciplinaria a las sociedades de control. Como señaló Deleuze (1991) estas últimas se caracterizan por sus formas de ejercer control fuera de las instancias de las sociedades disciplinarias, caracterizadas por Foucault después del siglo XVIII hasta su apogeo a inicios del siglo XX, cuyos lugares de encierro son los que las distingue, como son la cárcel, escuela, casa, fábrica, etc. Y, en su lugar, las sociedades de control se diferencian por una forma de ejercer poder que supera los límites fijos de la sociedad disciplinaria, de tal manera que es posible el control del otro inclusive a distancia, fuera de la vigilancia del panóptico fijo y su paso a un panóptico móvil y cambiante, cuya mejor metáfora contemporánea es el smartphone, que deslimita las fronteras a través de las cuales el ejercicio del poder es posible como son a través de la comunicación a grandes distancias, geolocalización, aplicaciones que almacenan datos sobre el hacer diario de los sujetos que son datos utilizados para generar ganancias. Cabe destacar, que contrario a la forma sucesiva de la postura de Deleuze, la sociedad de control no desplaza a las disciplinarias puesto que estas dos modalidades en las que el poder opera se entretajan de diversas maneras.

Esta forma de control no sólo es utilizada por las instancias de poder como son las empresas, sino que son formas de poder que se ejercen entre pares, como lo es al interior de una relación amorosa. La confianza y la fidelidad, que son de los valores a los que más peso se da en las relaciones amorosas, son posibles de ser controlados, vigilados y registrados fuera de las dimensiones espaciales y corporales del sujeto que ejerce poder, en su lugar, a través de las TIC es posible hacer del otro alguien a ser controlado, vigilado y con ello hacer que cumpla con los acuerdos tomados por la pareja o una parte de ella.

En este sentido, la presente investigación centra su análisis en el conflicto amoroso mediado por TIC, lo cual ilumina una parte de la mediación que tiene que ver con el control, vigilancia, la muestra de afecto y el compromiso, al mismo tiempo que oscurece otros aspectos como la posibilidad de cortejar.

Sin embargo, este acercamiento permite observar las contradicciones en las que los usuarios viven el amor. Con ello se pueden rastrear las interconexiones entre las vivencias íntimas de las relaciones amorosas con las de otras y de esta manera señalar lo común, lo excepcional, e inclusive a través del estudio del conflicto amoroso mediado se puede dar cuenta de las estructuras sociales en las cuales los sujetos experimentan sus vidas amorosas mediadas por tecnologías.

Capítulo 2. Sobre el estudio del amor: reconstruyendo lo amoroso

“Habría personas que no se hubieran enamorado
si no hubieran escuchado del amor.”

La Rochefoucauld

El epígrafe que da comienzo a este capítulo permite acercarnos a una cuestión importante para la presente investigación, ésta es el cómo se habla de y experimenta el amor en la contemporaneidad. El amor de pareja en términos abstractos o las relaciones amorosas como experiencias particulares son temas que no pasan desapercibidos en la vida de los jóvenes participantes de esta investigación, discuten sobre ello, se encuentran rodeados del tema en cualquier escenario tanto online como offline. Pero lo más importante, se enamoran, viven en relaciones amorosas y tienen experiencias en el amor en varias ocasiones.

Es por ello que, partiendo de la premisa que los jóvenes viven en comunidades afectivas en dónde aprenden, viven y desarrollan sus experiencias amorosas, se propone analizar algunas posturas teóricas y metodológicas desde las ciencias sociales que permiten acercarse al entendimiento de las maneras en que las experiencias amorosas particulares se encuentran entrelazadas dentro de una cultura que brinda los elementos, símbolos, artefactos y narrativas para expresar y dar forma a sus experiencias amorosas.

Por lo anterior, el presente capítulo tiene como objetivo mostrar diversas propuestas teóricas para la comprensión del fenómeno amoroso entre los jóvenes, primero se mostrarán tres enfoques teóricos desde los cuales ha sido abordado el tema de las relaciones amorosas, estos son: sociohistórico, amor y consumo y crítica amorosa. Después de haber mostrado lo anterior se presta particular atención a los estudios del amor en específico sobre los jóvenes por parte de las ciencias sociales en el contexto mexicano contemporáneo.

2.1. Enfoques teóricos para explicar las relaciones amorosas

El amor se ha encontrado por siglos en la literatura, basta con recordar libros que van desde *El banquete* de Platón o *Ars Amatoria* de Ovidio, hasta en obras literarias como *Romeo y Julieta* de William Shakespeare. Diversas son las aproximaciones sobre el tema, sin embargo, el amor en las ciencias sociales fue por mucho tiempo sólo un tópico a mostrarse más que un tema de investigación, en comparación a otras disciplinas como la psicología y el psicoanálisis que han desarrollado desde sus comienzos un aparato teórico y conceptual que les permite acercarse al tema y comprenderlo.

Sin embargo, dentro del campo de la sociología se han desarrollado diversas aproximaciones y estudios sobre lo amoroso en las últimas tres décadas, que permiten un acercamiento y mejor comprensión del tema.

2.1.1. Perspectiva sociohistórica

Cuatro autores que representan un rompimiento con anteriores abordajes de lo amoroso son Ulrich Beck, Elisabeth Beck-Gernsheim, Anthony Giddens y Zygmunt Bauman. Al abordar el amor como una formación sociohistórica en comparación a estudios estructurales anteriores a ellos, estos cuatro autores brindaron los elementos para debates posteriores que nutrirían a las diversas ciencias sociales como la antropología, sociología y psicología social de una mirada crítica sobre el tema.

La perspectiva de estos autores puede ser denominada como sociohistórica, a pesar de que en sus perspectivas tienen rupturas, diferencias y diálogos entre ellas. Aun así, hay continuidades que permiten observar las aportaciones de dichos autores sobre el tema del amor. La principal característica de este enfoque es considerar el amor inserto en una situación histórica y social particular, en la cual hay transformaciones y nuevas formas de pensar y vivir el amor, con ellos nuevas problemáticas y conflictos.

Primeramente, es necesario desarrollar la postura de Anthony Giddens, debido a que en su obra se encuentran algunas premisas que también son discutidas en los otros tres autores, así mismo sus aportaciones se pueden encontrar en los demás enfoques propuestos.

Para Giddens (2012), en la modernidad las relaciones íntimas se encuentran en un proceso de constante democratización, que ha sido impulsado por los diferentes movimientos en la búsqueda de igualdad de las mujeres en la esfera pública, además de las diferentes contribuciones del feminismo respecto a la búsqueda de la autonomía de la mujer en la toma de decisiones sobre su cuerpo y sexualidad. Con ello llega a la conclusión de que la intimidad implica una absoluta democratización del dominio interpersonal, en una forma en todo homologable con la democracia en la esfera pública (Giddens, 2012:13). Es decir, debido a la democratización en la esfera pública en la vida íntima de las relaciones de pareja se busca igualdad, libertad y se fijan derechos y obligaciones para cada miembro de la pareja, por esta razón las relaciones amorosas pueden llegar a su fin cuando dejan de ser satisfactorias para los miembros, además de ser establecidas por elección mutua.

Para él, esto implica que los sujetos se relacionan de manera consensuada estableciendo la satisfacción como la principal razón para seguir adelante con la relación, esta forma particular de relacionarse es lo que denomina *relación pura*: “Una relación de igualdad sexual y emocional, que tiene connotaciones explosivas respecto de las formas preexistentes de las relaciones de poder entre los diversos papeles sexuales establecidos (Giddens, 2012: 12).

[la relación pura] Se refiere a una situación en la que una relación social se establece por iniciativa propia, asumiendo lo que se pueda derivar para cada persona en una asociación sostenida con otra y que se prosigue sólo en la medida en que se juzga por ambas partes que esta asociación produce la suficiente satisfacción para cada individuo (Giddens, 2012:60).

A raíz de lo anterior propone un nuevo modelo de entender el amor que es consecuencia del desarrollo histórico de las relaciones amorosas: *El amor confluyente*, basado en las formas de relación pura, que en comparación con el amor

romántico no es necesariamente monógamo, pues la sexualidad puede ser negociada por la pareja, su fin no es necesariamente el matrimonio y no es obligatoriamente heterosexual.

Ante el optimismo de Giddens es necesario señalar algunas críticas que posteriormente nos ayudarán a comprender mejor la experiencia conflictiva que acompaña al amor. Primeramente, bajo el modelo de amor confluyente Giddens pasa por alto que, como señala Langford (1999), la democratización pública no implica como relación causal que la esfera íntima de los sujetos se encuentre libre de todo conflicto y esté fuera de relaciones de poder. La negociación entre parejas no es un proceso que se puede reducir a la racionalidad práctica de los que buscan establecer la relación. En segundo lugar, como Eva Illouz (2014) señala, la racionalización en la esfera íntima en la modernidad trae consigo un desencanto de la experiencia amorosa. Una de las causas de este desencanto se encuentra en la búsqueda de igualdad que proporciona elementos para racionalizar las relaciones de tal manera que el amor pierde su característica de no poder ser explicado o justificado y rompe con las formas de idealización del otro en el enamoramiento.

La actitud racional socava el encanto porque, para conocer y abordar un objeto, se recurre a normas sistemáticas, independientes del sujeto y el objeto de ese conocimiento, lo que crea una separación entre ambos y a la vez deslegitima el conocimiento adquirido mediante la intuición, la epifanía u otros modos tradicionales [...] Tal racionalización supone un debilitamiento de la creencia en el amor y su intensidad emocional (Illouz, 2014: 213).

Por último, siguiendo a Illouz, la búsqueda de igualdad no necesariamente trae consigo una democratización en la distribución del trabajo y la satisfacción emocional de los individuos.

En términos más sociológicos, podríamos afirmar que la igualdad genera malestar social porque causa incertidumbre en cuanto a las normas de interacción, lo que a su vez socava la espontaneidad posibilitada históricamente por las identidades densas y las normas ritualizadas (Illouz, 2014:254).

Con esto, la racionalización que supone Giddens no es un aspecto que elimine el conflicto amoroso, al contrario, mantiene una tensión al buscar establecer una

relación o mantenerla debido a las formas culturales a través de las cuales se institucionaliza la racionalización de la esfera romántica.

Ulrich Beck, Elisabeth Beck-Gernsheim y Zygmunt Bauman, aunque desde la misma perspectiva sociohistórica, desarrollan una forma teórica de entender y explicar el amor que pone atención en los conflictos e inestabilidades que devienen de la transformación de las formas de emparejamiento tradicionales a partir de los procesos de individualización y la modernización. Su postura, en contra del optimismo mostrado por Giddens, se centra en una visión pesimista de las relaciones amorosas, pues a pesar de haber aspectos positivos como la creciente igualdad de géneros, aun así, los cambios en las instituciones se han desarrollado lentamente y la experiencia amorosa se ha vuelto inestable.

En comparación a las formas tradicionales de emparejamiento por medio de matrimonios arreglados, en la modernidad el sujeto se ve a sí mismo como libre y en la posibilidad de la búsqueda de pareja fuera de dichos marcos, sin embargo, esta idea del amor romántico como una forma de elección no es por sí misma una forma de liberación, sino la transformación hacia una nueva forma de experimentar el amor en nuevos marcos de elección que ordenan la vida del sujeto moderno, como son: religión, clase social, nivel educativo, gustos e interés o la planificación de una biografía mutua (Beck y Beck-Gernsheim, 2001). Es decir, las nuevas formas en que el sujeto se relaciona con otros, aunque con una mayor posibilidad de elección, se limitan a otros marcos de referencia de las parejas disponibles. Motivo por el cual los sujetos se encuentran aislados, el amor como una fuerza que dota de identidad al sujeto se pierde. Además, como señalan los Beck, “Con la pérdida de las identidades sociales tradicionales, surgen en el centro de la privacidad las contradicciones de los roles de género entre hombres y mujeres” (Beck y Beck-Gernsheim, 2001:17).

El género cobra un papel importante, debido a que los procesos de liberación de la mujer, al contrario de lo que propone Giddens de que traen consigo una forma de igualdad en la intimidad, en su lugar traen conflictos que derivan de ello, que son ahora de otro tipo: quién debe de dar el primer paso, quién debe de pagar la cuenta,

quién invita a salir, quién debería de terminar con una relación, quien debería de tener la custodia de los hijos, etc. (Beck y Beck-Gernshein, 2001).

Otro punto importante que aportan a la discusión es que el cambio de los roles de género no solamente corresponde a sujetos dispuestos a romper con esas estructuras, sino que también debe de ser acompañado por cambios en las instituciones sociales.

La igualdad entre hombres y mujeres no se puede conseguir en estructuras institucionales que presupongan la desigualdad de hombres y mujeres. No podemos meter a los nuevos seres humanos redondos en los viejos cajones cuadrados del mercado laboral, el sistema profesional, el urbanismo, el sistema de protección social, etc. (Beck y Beck-Gernshein, 2001:51).

Por su parte la propuesta de Zygmunt Bauman tiene un paralelismo con la postura de los Beck, pues resalta las contradicciones que existen entre lo amoroso como experiencia de pareja y la modernidad que enfatiza las formas de individualización y la búsqueda de una identidad fuera del amor. En contra de un amor que busca la permanencia y la estabilidad, la modernidad líquida trae consigo una fragilidad de los vínculos afectivos, lo duradero se ve ahora remplazado por lo intercambiable. “La moderna razón líquida ve opresión en los compromisos duraderos: los vínculos durables despiertan su sospecha de una dependencia paralizante [...] Las ataduras y los lazos vuelven *impuras* las relaciones humanas” (Bauman, 2007: 70).

En síntesis, la postura sociohistórica pone atención en el entramado de las instituciones sociales y sus cambios históricos, como son la familia, religión, Estado, etc. que dan forma y sentido a las experiencias amorosas particulares en puntos diferentes de la historia. A la vez, considera las consecuencias y contradicciones que experimentan los sujetos a raíz de dichos cambios y transformaciones.

2.1.2. Perspectiva entrelazamiento amor y consumo

Una segunda perspectiva, que actualmente cobra mucha fuerza, es la del entrelazamiento entre amor y consumo, este enfoque no se encuentra ausente en la perspectiva sociohistórica, sin embargo, conviene diferenciarla debido a que se

considera al capitalismo y consumismo como una fuerza que ha transformado profundamente las formas de relacionarse amorosamente.

En esta línea, estudios como el de la socióloga Eva Illouz en su libro *el consumo de la utopía romántica: El amor y las contradicciones culturales en el capitalismo* (2010) y el del sociólogo, ya antes mencionado, Zygmunt Bauman, ponen énfasis en los cambios en las formas de pensar y vivir el amor a partir del encuentro entre consumismo y amor.

Eva Illouz señala que el encuentro entre el amor romántico y la esfera del consumo se da mediante dos procesos: la romantización de los bienes de consumo y la mercantilización del amor romántico.

La *romantización de los bienes* de consumo es el proceso por el cual dichos bienes adquieren cierta aura romántica en las películas y en las publicidades de principios del siglo XX, mientras que la *mercantilización del romance* se refiere al proceso mediante el cual las prácticas amorosas se van asimilando y entrelazando cada vez más con el consumo de las tecnologías y los artículos dedicados al ocio que ofrece el nuevo mercado masivo de esa época (Illouz, 2010: 50).

Illouz entiende este encuentro como un proceso en el cual no solamente la industria del consumo produce bienes a ser utilizados en las relaciones amorosas, sino la asimilación de dicha industria de las prácticas amorosas para producir mercancías. Por lo anterior, las formas de experimentar el amor se mezclan con elementos de consumo que producen las situaciones románticas.

Sin embargo, su postura no pretende sólo mostrar una enajenación de la vida amorosa por la esfera de consumo, sino resaltar que, por un lado, estos elementos románticos producidos en el mercado intensifican la experiencia amorosa de los sujetos al brindarles objetos que comunican y sintetizan las emociones de maneras antes no vistas. Y, por otro lado, se favorecen prácticas amorosas ligadas al consumo como son los viajes y cenas románticas. Por lo cual, el encuentro de amor romántico y mercado no solamente produce una ideología, sino que es al mismo tiempo una experiencia de utopía:

La experiencia de la liminalidad [producida por el uso de los bienes de consumo románticos] ofrece el acceso temporal a la utopía igualitaria [...] En efecto, el

mercado ha colonizado el vínculo romántico, pero eso no significa que el capitalismo haya degradado un tipo de amor más significativo, ni que haya domesticado un tipo de amor más subversivo (Illouz, 2010:205).

Al contrario que Illouz, Zygmunt Bauman (2007) ve en este encuentro de mercado y amor una forma de reducción de la experiencia amorosa, pues el otro resulta intercambiable como cualquier otro producto, siempre se podría tener uno mejor o si tiene fallos desecharlo. La lógica del mercado afecta profundamente las formas en que el amor se racionaliza y experimenta.

En resumen, esta postura rastrea los cambios que existen cuando la esfera del consumo se encuentra con el amor. Esto genera diversas explicaciones, como la de Illouz que reconoce este encuentro como una forma de colonización del amor por el consumo, pero que brinda nuevas posibilidades de experimentar y comunicar el amor. Y la de Bauman, que argumenta que las transformaciones han sido tan grandes que la experiencia del amor se convierte en efímera.

2.1.3. Perspectiva de la crítica amorosa

Un tercer enfoque a tomar en cuenta es el de la crítica amorosa. Éste tiene una continuidad con los elementos antes planteados, pues toma en cuenta las condiciones sociohistóricas y la influencia de la esfera del consumo, pero da cuenta de las formas en que el amor trae experiencias negativas como el sufrimiento o desigualdades de género.

Este enfoque ha sido nutrido principalmente por aportaciones del feminismo, que dan cuenta de las fuerzas culturales que han influido en la construcción del sujeto a través de roles de género y de una representación del amor específica que trae consigo experiencias de desigualdad social y de desencantamiento amoroso. En esta línea de estudios se mostrarán los planteamientos de Eva Illouz y Mari Luz Esteban, dos posturas que a pesar de ser un tanto diferentes, coinciden entre sí al considerar que el amor ha sido construido socialmente por fuerzas culturales, de tal manera que el yo y sus experiencias son ampliamente institucionalizadas, por lo

cual su propuesta es rastrear la serie de conocimientos que la cultura brinda desde las cuales los sujetos se explican y viven el amor.

Para Illouz estas fuerzas culturales son: las ciencias, el contractualismo político y las tecnologías de la elección. En el campo de las ciencias se encuentra principalmente las ciencias *Psi* (psicología, psiquiatría, psicoanálisis) y la biología. Para la autora, las primeras promueven una forma de amor que siempre sea en beneficio del sujeto basada en una idea del desarrollo individual.

El yo se vuelve objeto de un proceso interminable de autocomprensión y autocontrol de la psiquis, lo que provoca una intelectualización de las relaciones románticas mediante la rotulación sistémica de las emociones y el control de los sentimientos con técnicas de autoconocimiento y transformación (Illouz, 2014:214).

Ella muestra que las ciencias *Psi* no son sólo sistemas de conocimiento abstracto, sino que funcionan a forma de modelos, de tal forma que proporciona un lenguaje mediante el cual el Yo puede ser expresado y hacerse inteligible. Al ser un lenguaje compartido con otros permite expresar, reconocer e interpretar las emociones ajenas dentro del mismo marco cultural. A la vez, brinda un marco para la conmensuración mediante técnicas que se suponen amorales y de lenguaje neutro respaldadas por el estatuto de ciencia (Illouz,2014).

La psicología, al igual que otros saberes producidos, no es sólo un sistema abstracto de conocimiento, sino que la difusión y utilización de esos saberes en contextos distintos de los cuales fueron producidos proporciona una forma de percibir y conocer al otro.

Uno de los mecanismos centrales que generan la decepción con lo real es la *ontología psicológica* del yo, es decir, la idea de que los demás tienen ciertas características psicológicas estables y pasibles de ser nombradas y conocidas. En esta ontología, el yo consta de atributos fijos, debe conocerlos y debe de negociar con aquello que percibe con los atributos fijos del otro (Illouz, 2014:291).

Por otro lado, en la misma línea que Eva Illouz, Mari Luz Esteban argumenta con respecto a la psicología:que ésta

Promulga la existencia de una unidad psíquica y emocional de los seres humanos [...] planteamiento que tiene una influencia fundamental en la conceptualización

general de las emociones en Occidente. Desde este esquema se da por hecho la existencia de un interior en los humanos desde el que emanarían las emociones (Esteban, 160:2011).

Tanto Mari Luz Esteban como Eva Illouz señalan que otro factor de racionalización de lo amoroso proviene de las posturas biologicistas que “Se basan en la contraposición masculino/femenino, fórmula mediante la cual se universalizan ciertas características que escencializan y naturalizan conductas de los géneros” (Esteban, 2011:161). Además, “En la mayoría de los casos, esta disciplina da cuenta del fenómeno amoroso en función de ciertos procesos químicos que lo reducen, aún más que la psicología, a factores totalmente ajenos a la experiencia misma del amor” (Illouz, 2014:218).

Ambas autoras están de acuerdo en que la biología y la psicología son dos fuerzas que transforman cómo se piensa y vive en el amor, al mismo tiempo que definen y proporcionan un marco desde el cual las personas narran sus experiencias amorosas y con ello devienen sufrimiento o la naturalización de los roles de género.

La segunda forma de racionalización que Illouz señala es el feminismo entendido como una cosmovisión: “considero al feminismo como una cosmovisión cultural, es decir, un nuevo modo de concebir al yo y sus relaciones con los otros” (Illouz, 2014:223).

Entendido de esta forma, el feminismo brinda elementos que permiten la racionalización del amor al llevar a los temas cotidianos la discusión sobre los roles de género. Mientras que para Mari Luz, el feminismo como fuerza social de racionalización, debido a que se trata también de una cosmovisión, es un elemento clave para plantear y proponer nuevas formas de pensar y de vivir las relaciones amorosas. Siempre y cuando se parta de nuevos paradigmas que se alejen de la visión de la mujer que ama y brinda cuidados por naturaleza:

En primer lugar, [...] las feministas se han preocupado desde siempre por los efectos negativos de las convenciones amorosas en la vida de las mujeres, han producido teoría social y política sobre el amor, y han indagado y experimentado también de manera alternativa en sus propias vivencias. En segundo lugar, que los análisis han privilegiado siempre las relaciones entre mujeres y hombres. Es decir, es el amor

heterosexual el que se ha elevado a rango de componente estructural del sistema, y se ha soslayado la atención al carácter cultural, constitutivo, del amor como forma de concebir y producir sujetos e interacciones humanas. Por último, que hay un déficit en la teorización feminista del amor, si la comparamos con las aportaciones en relación a la sexualidad, la violencia o el trabajo (Esteban, 2011:149).

El feminismo, bajo esta óptica, tiene una propuesta transformadora, debido a que ha habido una preocupación constante por las problemáticas amorosas en el centro de sus teorías, por lo cual, el feminismo brinda elementos para repensar las formas en que uno se relaciona con el otro, más allá de las relaciones heterosexuales y las formas naturalizadoras del amor como una experiencia que sobrepasa los límites del entendimiento humano.

La tercera forma de racionalización que Illouz propone son las tecnologías de la elección, entendiendo por ello, aquellas herramientas tecnológicas que permiten una nueva forma de imaginar al otro amoroso. Una de estas herramientas es el internet (Illouz, 2014).

Illouz centra su análisis en las páginas de citas en internet, en las cuales el sujeto alejado de las antiguas formas de cortejo y búsqueda de pareja se basa en la afinidad de ciertas características físicas, emocionales, de personalidad y gustos del otro. Además, ante la incerteza que supone pensar quién está disponible para entablar una relación en el mundo real “en internet el mercado no es virtual sino real y concreto” (Illouz,2014:237).

Además, señala Illouz que internet permite una conmensuración de características cualitativas, lo que implica una forma de racionalización de los vínculos. Esta conmensuración supone características de los sujetos que pueden ser encontradas en mayor grado en un tipo de persona que en otro, con lo cual el sujeto puede buscar rasgos específicos en el otro antes de siquiera tener un contacto con él. Cabe agregar que para Illouz internet despierta una forma de imaginación romántica pues “internet [es] una tecnología que descorporiza y textualiza los encuentros, un contexto en el que el intercambio lingüístico funciona como medio para producir un conocimiento psicológico íntimo de la otra persona” (Illouz, 2014:298).

Esta forma de conocimiento lingüístico de la persona sugiere un contraste con el encuentro cara a cara, donde la posibilidad del diálogo continuo y expresiones físicas de la otra persona también son rasgos de la comunicación que han de ser evaluados e interpretados. En cambio, el conocer a otro mediante internet, implica conocerlo como un texto.

Los medios virtuales no sólo permiten, sino que exigen el conocimiento del otro, conocimiento éste que no es holístico, sino que se basa en los atributos (...) además, estos medios permiten también realizar una comparación sistemática de personas y atributos, lo que tiende a atenuar la idealización (Illouz,2014:300).

Cabe agregar que precisamente este conocimiento basado en los atributos, que son expresados mediante el lenguaje, también puede por el contrario contribuir a una idealización del otro, porque al mostrar unos atributos, otros no son expresados o son omitidos, de tal manera que el sujeto se construye ante el otro por medio del lenguaje exaltando unas características y atenuando otras. Sin embargo, cabe aclarar que la propuesta de Illouz enfatiza que internet es una forma de conocer al otro de una manera veraz y que ambas partes se encuentran en una relación de sinceridad, con lo que descarta que la propia construcción del sujeto a través de un texto pueda ser de manipulada y las identidades sean mostradas de maneras muy diversas. Lo cual, en otros contextos fuera de las páginas de citas no es siempre de esta manera, en Facebook, por ejemplo, la mayoría de perfiles cuentan con una fotografía del usuario y algunos otros datos, como gustos, lugares visitados, fecha de nacimiento, etc. que pueden, de igual manera, ser manipulados..

Esta preocupación de Illouz sobre el entrelazamiento de internet y amor constituye un nudo central que se abordará al final de este capítulo, así como a lo largo de toda esta investigación.

En resumen, el enfoque de la crítica amorosa busca los conjuntos de saberes a través de los cuales las personas ordenan su experiencia amorosa considerando que estos sistemas de conocimientos brindan de símbolos, formas narrativas y elementos mediante los cuales los sujetos se constituyen a sí mismos y se narran ante los otros. Esta postura busca transformar las relaciones amorosas al hacer visibles las formas en que se ha construido el saber amoroso contemporáneo.

2.2. Nuevas rutas en el estudio del amor: síntesis y aportaciones

Los enfoques anteriores son sólo algunos desde los que es posible analizar el fenómeno amoroso. A pesar de que en esta investigación se haya planteado una división analítica entre éstos, es notable que existen diversas continuidades y similitudes. La principal característica de dichos enfoques es que se trata de análisis estructurales y que abordan macroprocesos históricos, sociales y culturales; ante esto la principal preocupación que plantean es la de rastrear los cambios y transformaciones de la vida amorosa.

Los cambios y transformaciones planteados son en las formas de consumo, las formas en que se ha modificado la elección de pareja, los discursos disponibles para explicar el sentimiento amoroso y las nuevas formas en que se significan los roles en la pareja a partir del feminismo.

Por lo anterior, si consideramos que en la etapa histórica en la que nos encontramos el consumo se ha vuelto una parte intrínseca del vínculo amoroso, que no debe verse como una simple enajenación de la experiencia amorosa ni una reducción de la misma, sino como una forma de cultura emocional emergente, podemos notar que ésta brinda símbolos, artefactos y narrativas que son producidos, reproducidos y accesibles debido a la esfera de consumo, con esto las formas en que se vive lo amoroso pueden intensificarse y reforzarse. Sin embargo, no hay que perder de vista que estos símbolos, artefactos y narrativas, son limitados y distribuidos socialmente de manera desigual y que la capacidad de apropiarse de ellos depende en cierto grado de las posibilidades de consumo de los sujetos. Por otro lado, el movimiento feminista ha conseguido, aunque de manera incompleta y segmentaria, un cambio en las formas en que se organizan socialmente los roles de hombres y mujeres en las relaciones amorosas, lo que sugiere que con ello existen nuevos conflictos amorosos, nuevas incertidumbres y nuevas contradicciones que hay que afrontar. Por último, la serie de discursos sobre lo amoroso establece límites y posibilidades de cómo se vive el amor, es a través de éstos que las relaciones amorosas orientan, pero no de manera determinada, las prácticas y narrativas que

dan sentido, uniformidad, coherencia y también permiten evaluar la experiencia amorosa.

Aunque no podemos negar que estos cambios estructuran la vida amorosa de las parejas, se trata de posiciones teóricas que su explicación va de la causa a las consecuencias, con lo cual homogeneizan las relaciones, omiten particularidades y en ocasiones ignoran las contratendencias y resistencias que acompañan a las grandes transformaciones de la vida amorosa.

Una posibilidad de enfoque que es defendida en esta investigación es la de analizar los conflictos que tienen los jóvenes que viven una relación amorosa desde dentro, lo cual podríamos llamar una *analítica del conflicto amoroso*, es decir, ubicar y rastrear las particularidades en las formas en que estas grandes transformaciones sociales y culturales del amor traen consigo, de maneras muy diversas, contradicciones en la esfera íntima de personas de diferentes edades, grupos sociales y culturas. Esto tiene dos intenciones que son, en primera instancia, mostrar cómo, a manera de reflejo, hay cambios sociales que traen una reconfiguración en las formas en que se ordena y experimenta la vida amorosa y con esto en los sujetos se ponen en juego diferentes elementos, que, dependiendo de sus historias de vida, experiencias amorosas previas, educación, ubicación en el espacio social, edad, género, etc., operan de maneras muy diversas y reflejan en mayor o menor medida los cambios sociales, históricos y culturales en los que se encuentran. En segunda instancia permite explicar de manera simétrica los cambios tanto desde una visión estructural y una perspectiva orientada a la experiencia personal, lo cual hace visible que inclusive el cambio de una pareja por otra puede verse reflejado en otras maneras en que se expresan los conflictos.

Es por lo anterior que no se niegan las grandes transformaciones que se han visto en la esfera amorosa, sino que hay que atender cómo éstas se viven cotidianamente en mayor o menor medida por las parejas, inclusive ver cómo estos cambios pueden ser o no visibles o vividos por los sujetos, trayendo consigo nuevas incertidumbres y conflictos que buscan ser resueltos y que, paradójicamente, para la experiencia amorosa de algunas parejas, pueden no expresarse de manera caótica y conflictiva

Esto es posible al considerar que los conflictos amorosos vividos tienen una relación con los recursos disponibles en la sociedad y cultura en que los sujetos se encuentran, pero también con sus trayectorias de vida, formando así un vocabulario y gramática de lo amoroso que no es necesariamente compartido totalmente y seguido de la misma manera por los diferentes sujetos.

El siguiente apartado muestra diferentes aproximaciones teóricas a la vida amorosa de los jóvenes mexicanos, a la vez que se plantea un nuevo paradigma de cambio y transformación en las relaciones de pareja, que se encuentra relacionado con el propósito principal de esta investigación, éste es la imbricación del amor con las TIC.

2.3. Estudios sobre el amor en jóvenes mexicanos

Hasta este punto salta a la vista que muchos estudios sobre las relaciones amorosas han sido realizados en contextos europeos o en Estados Unidos de Norte América, además de que consideran, la mayoría de ellos, sectores de edad que se encuentran insertos en el área laboral o matrimonios ya establecidos. Entonces, caben las preguntas ¿cuál ha sido la producción de conocimiento sobre los temas de amor en México?, ¿se han incluido a los jóvenes en estos estudios?

Ante dichas preguntas, es necesario aclarar que el hecho de que dichas teorías se hayan producido en contextos diferentes al de los jóvenes contemporáneos en México no los hace menos válidos, pues estos autores también han servido de pilares en la construcción del conocimiento sobre el amor en México. Procesos sociales más amplios como son la liberación femenina o la introducción del consumo en la esfera romántica, aunque no son procesos homogéneos a escala mundial, aun así, se han visto reflejados en la sociedad mexicana.

A pesar de que el amor en las ciencias sociales en México no ha sido estudiado tan ampliamente como lo ha sido en contextos europeos, cabe destacar el trabajo de Zeyda Rodríguez, Martha Collignon y Tania Rodríguez. Dichas autoras en diversas investigaciones han mostrado la importancia de estudiar el amor, sobre todo entre

jóvenes, en el contexto mexicano. En su amplia producción cabe destacar tres trabajos que han realizado sobre las formas de relacionarse amorosamente de los jóvenes mexicanos: *La vida amorosa, sexual y familiar en México* (Collignon y Rodríguez, Z, 2010), *Paradojas del amor romántico: Relaciones amorosas entre jóvenes* (Rodríguez, Z., 2006) y *El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto* (Rodríguez, T y Rodríguez, Z., 2016).

En el primer texto mencionado las autoras reconstruyen lo que ellas denominan los *regímenes eróticos* de diversas etapas históricas del contexto mexicano. Ellas por régimen erótico se refieren a “un conjunto de reglas, a la existencia de una normatividad en el modo de gobernar algo de organizar algo o de organizar el funcionamiento de algo” (Collignon y Rodríguez, 2010:11).

Además, dichos regímenes se encuentran asociados con instituciones que los difunden, perpetúan, refuerzan y legitiman. Pero estos no son homogéneos, debido a que existe una constante resistencia y reconfiguración de ellos.

Aparecen organizados elementos simbólicos que inciden directamente en las identidades de hombres y mujeres que aman [...], instituciones que poseen diferentes grados de poder y saberes científicos y religiosos que proveen de concepciones sobre el cuerpo, y, por otra se despliega una serie de prácticas individuales que manifiestan su resistencia o sumisión (Collignon y Rodríguez, 2010: 12).

Collignon y Rodríguez ubican que actualmente los jóvenes viven en un régimen erótico donde las instituciones tradicionales como la familia y la iglesia han dejado de tener el mismo peso que en otras épocas sobre la normatividad de la vida afectiva de los jóvenes, sin desaparecer del todo, y, en cambio, ahora destaca la incorporación de las TIC en la vida de los jóvenes:

Han ensanchado los márgenes de libertad de los jóvenes y les han posibilitado evadir la vigilancia familiar, escolar, religiosa o pública a través de la construcción y apropiación de un espacio particular, adecuado a sus necesidades y especialmente privado, conectado con el mundo a través de la tecnología de última generación (Collignon y Rodríguez, 2010: 59).

Como se deja ver los regímenes eróticos contemporáneos tienen un punto de encuentro con las TIC, puesto que, por un lado, estos nuevos actores se encuentran

normados bajo discursos sociales que tratan de fijar límites a su uso y que son ampliamente difundidos por diversas instituciones sociales que van desde el Estado a la familia; por otro lado, señalan la aparente disolución de las normas que regulaban la vida afectiva al proporcionar herramientas para la sociabilidad de sus vidas amorosas con otros jóvenes y la posibilidad de acceso a otros discursos sobre el amor. Por ello, el encuentro entre la esfera amorosa y la tecnológica trae consigo un ordenamiento de los regímenes afectivos que tiene sus particularidades con respecto a otras etapas históricas, como la comunicación entre grupos de la misma edad a través de grupos de Facebook o el acceso a otros discursos sobre el amor que se difunden a través de grupos de noticias o videos Youtube.

En este régimen ubican también la aparición de la biología como productora de una nueva forma de entender el amor, al igual que Eva Illouz y Mari Luz Esteban, además de la literatura orientada hacia jóvenes de temas sobre sexualidad como la de Carlos Cuauhtémoc Sánchez que proporciona marcos morales para el desarrollo de las relaciones amorosas entre los jóvenes.

Al respecto de las TIC, Tania Rodríguez y Zeyda Rodríguez (2016) profundizan sobre las transformaciones que existen en las relaciones amorosas entre jóvenes a partir de la incorporación de Facebook y WhatsApp a la vida amorosa de los jóvenes. En su investigación plantean que ha habido dos consecuencias de la incorporación y apropiación de las TIC en la escena del amor:

Una que tiende a liberar la búsqueda de la pareja, ampliando el espectro de parejas potenciales, diversificando y facilitando los encuentros y el emparejamiento, frente a otra que tiende a la restricción y el control, bajo el incremento de sospechas, supervisión y vigilancia (Rodríguez, y Rodríguez, 2016:16).

Por lo anterior, las transformaciones que han traído las TIC en el ámbito del amor en las relaciones de los jóvenes son ante todo el aumento de las posibilidades, como buscar una pareja o la vigilancia y control del otro amoroso y con ello un cambio en las formas de vivir el amor. Los regímenes eróticos que conforman los discursos amorosos contribuyen a la elaboración de los *imaginarios amorosos* de las parejas. Estos imaginarios pueden ser aspiraciones de la pareja a ser logrados o modelos bajo los cuales se experimentan las relaciones. Sin embargo, debemos de tener en

cuenta que los imaginarios amorosos son compartidos en mayor o menor grado y no son elaboraciones rígidas, sino móviles y cambiantes, pueden ser negociados por la pareja o ser implícitos y por ello tratados como *lo obvio* por algún miembro de la pareja.

Zeyda Rodríguez (2006), como síntesis de varias posturas teóricas, de las cuales algunas ya han sido abordadas en esta investigación, como son las de Ulrich Beck, Elisabeth Beck-Gernsheim y Anthony Giddens, hace una construcción de tipos ideales al estilo Max Weber, con lo cual desarrolla la idea de que existen, *grosso modo*, dos imaginarios amorosos que se combinan, entrelazan y que van acompañados de prácticas: imaginario romántico e imaginario posromántico.

Cuadro 1. Imaginarios amorosos

Romántico	Posromántico
Implica relación heterosexual dentro de la cual la mujer es venerada.	Implica relaciones heterosexuales y homosexuales.
Los roles por género están establecidos correspondiendo a las mujeres la maternidad y la crianza de los hijos y a los hombres la seguridad y manutención de la familia.	Los roles son negociados por la pareja y no son prescritos. Lo que corresponde a cada uno se guía por un criterio de igualdad en los esfuerzos.
La mujer es valorada por su belleza, bondad y recato, el hombre por su honestidad y valor.	Adquieren valor cualidades como la inteligencia, el compromiso y la disposición al trabajo, en ambos sexos.
El amor se demuestra por la entrega absoluta hacia el otro.	El amor se demuestra respetando al otro y buscando equidad en los esfuerzos dentro de la pareja.
La sexualidad se ennoblecce en el amor y su fin es la reproducción.	La sexualidad es un elemento fundamental del amor y su satisfacción es esencial en la relación.
El cortejo juega un papel importante en el inicio de la relación.	El cortejo no es indispensable.
La iniciativa de la relación corresponde al varón.	La iniciativa de la relación puede venir de cualquiera de los participantes.
Implica un compromiso fuerte como el matrimonio.	El grado de compromiso es variable y no implica necesariamente vínculos civiles o religiosos.
La perdurabilidad de la relación no se apoya en la pasión sino en la familia y los hijos.	La perdurabilidad de la relación depende de la duración e intensidad de la pasión.
Los hijos son consecuencia "natural" de la unión.	Los hijos pueden no formar parte de los planes de la pareja.
La exigencia de fidelidad es absoluta.	Se distingue entre fidelidad espiritual y carnal, negociando el nivel de exigencia entre la pareja.
El cuerpo de cada uno de los cónyuges es propiedad del otro.	El cuerpo no es considerado propiedad del otro.
La relación es reconocida socialmente.	El reconocimiento social puede darse o no.
Los sentimientos son expresados de manera reservada sobre todo en el ámbito privado.	Los sentimientos se manifiestan abiertamente aun en el ámbito público.
La mujer se encuentra en una situación subordinada al hombre.	La mujer adquiere el mismo status e importancia que el hombre.

El cuadro fue elaborado por Zeyda Rodríguez (2006:93).

Nota: Estos imaginarios amorosos tienen un carácter analítico y pueden no verse reflejados fielmente en las parejas. Sin embargo, a manera de reglas de un juego constituyen las normas en la pareja sobre los límites de lo posible e imposible, que, sin embargo, son transgredidos y cambiantes.

Como ha mostrado Gabriela Montoya en una investigación reciente (2016), mediante una etnografía virtual enfocada en los jóvenes de la Ciudad de México, estos imaginarios son expresados y reforzados en los perfiles de Facebook de los jóvenes a través de autoretratos, memes, imágenes y comentarios que ellos producen o comparten. En los cuales el principal contenido es de características del imaginario romántico y que tienen un contenido sobre el amor o sus parejas en la mayoría de ellos. Además, su investigación muestra que a pesar de que el imaginario romántico se expresa como el hegemónico, aun así, el posromántico también ha cobrado fuerza puesto que se visualiza:

La aceptación y el respeto hacia las relaciones tanto heterosexuales como homosexuales; la sexualidad como un elemento del amor por lo que su satisfacción es esencial; la idea de que la relación puede darse por parte de cualquiera de los interesados; el hecho de desligar el compromiso con alguna unión civil o religiosa; la perdurabilidad de la relación depende más de la pasión que de tener descendencia; los hijos no son una prioridad [...]. Los sentimientos traspasan el ámbito de lo privado al manifestarse públicamente; y, por último, el hecho de que la mujer tiene el mismo estatus que el hombre (Montoya, 2016:150).

Esta reconfiguración de los imaginarios amorosos que muestra a través de los perfiles de Facebook visibiliza cómo los jóvenes utilizan dicha plataforma para expresar su identidad, socializar a través de ella y sus formas de mantener relaciones amorosas, lo cual permite ver el papel que cobran las TIC en la constitución y propagación de los regímenes eróticos, pero también como las transformaciones estructurales de la vida amorosa se ven reflejados en dicha plataforma.

Por lo anterior, se muestra la importancia de los estudios sobre el amor al entender que los jóvenes se encuentran insertos en una cultura en la cual las TIC son parte de su vivir cotidiano y con ello hay nuevas formas y contextos de sociabilidad en las que experimentan, desarrollan y viven su vida amorosa. Esto sin dejar a un lado que se encuentran ante cambios sociohistóricos específicos como el encuentro del amor y consumo, el advenimiento de los cambios en los roles de género, la producción de saberes científicos, el debilitamiento de algunas instituciones (religión, Estado y familia) y la legitimación de otras como la ciencia. Todo esto conforma un amplio

tejido donde tanto lo online y lo offline son terrenos en los cuales los jóvenes viven sus relaciones amorosas, por lo cual es necesario investigar sobre las nuevas incertidumbres y contradicciones que experimentan los jóvenes en este régimen erótico particular. Así como, la posibilidad de ver las transformaciones de la vida amorosa e indagar en las formas en que se experimentan nuevos conflictos amorosos.

Capítulo 3. Significados y usos de las TIC

“No quisiera decírtelo de esta forma, pero ya no puedo aguantar más, creo que fue un error hacernos novios sin conocernos.”

“No entiendo por qué no me lo dijiste de frente.”⁹

En diferentes momentos de esta investigación al preguntarle a los participantes ¿qué es internet para ti? o ¿para qué utilizas mayormente tu celular?, respondían que su principal utilidad era la de poder comunicarse¹⁰. Por ejemplo, Andrea menciona lo siguiente al hacerle la primera pregunta

[internet para mí es] Una forma de comunicarse, me muero sin el internet, cuando estoy sola en el cuarto, me comunico por medio de internet, cuando estoy en la escuela, el transporte en donde sea lo utilizo. Apenas mi compu se descompuso y no tengo computadora, no me di cuenta de cuánto la utilizaba para comunicarme hasta que eso pasó [...] se le rompió la pantalla a mi celular, pero sigue sirviendo para comunicarme” (5/5/2017).

Además, al emplear WhatsApp o Messenger como medio para mantener un contacto con los jóvenes pude notar que se encontraban regularmente conectados a estos medios casi a cualquier hora del día, con pocas excepciones (tres casos), en los que su celular se había descompuesto, se había perdido o fue robado. Si bien no puedo asegurar la cantidad de tiempo que utilizan este medio, ellos mencionaban, sin excepción, utilizarlo la mayor parte del día, Por ejemplo Juan, joven de 16 años menciona lo siguiente: “Lo utilizo a todas horas, no puedo estar sin él, me sirve tanto para comunicarme con mis papás, mis amigos, mi novia” (17/11/2016).

⁹ Los epígrafes corresponden a fragmentos de dos entrevistas realizadas en la presente investigación

¹⁰ De hecho, datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) señalan que la segunda actividad más relacionada con el uso de internet es comunicarse con un 84% Datos *obtenidos de INEGI “Estadísticas a propósito del día mundial del internet”* (2016).

Fue así como consideré importante ahondar en sus significados acerca de la comunicación mediada por las tecnologías. Lo que me permitiría entender los procesos de conflicto amoroso mediados por las TIC, debido a que, como se mostrará en el siguiente capítulo, un factor importante que desencadena conflictos amorosos son las diferentes maneras de utilizar un medio para comunicarse o la discrepancia de cómo debería de ser usado el mismo medio por las dos partes de la pareja.

Los epígrafes con los cuales comienza este capítulo son sólo una pequeña muestra sobre la constante tensión entre medios y mensajes de los involucrados en esta investigación. Los medios producen nuevas incertidumbres en la comunicación, de tal manera que hay una discusión latente sobre las maneras en que los medios deberían o pueden ser usados al interior de la pareja. Como lo señala Gershon (2012), las tecnologías son usadas, por un lado, por su funcionalidad, y a la vez, bajo una ideología de su efectividad, formalidad o adecuación que es generada en contextos específicos.

Por lo anterior, tenemos que tomar algunas consideraciones previas que se desarrollarán a lo largo de este capítulo:

- La forma de comunicar algo y el medio que se emplea sea a través de una carta, un mensaje de texto, un *meme*¹¹, cara a cara, etc., está acompañada de diferentes significados que se le dan al acto de transmitirlo de una forma y no de otra. Las plataformas de comunicación no se encuentran desprovistas de maneras de interpretar el mensaje, de transmitir emociones, de hacer más cercano al Otro. Pero esto no sólo es debido a la plataforma en sí misma, sino con las ideas acerca de ella y también en el uso que se le da.
- Los mensajes instantáneos¹² (MI), así como Facebook, no son medios transparentes de comunicación, sino que al ser usados transforman la

¹¹ Viñeta la mayoría de veces conformada por una imagen y un texto que tienen un estilo humorístico.

¹² Con mensajes instantáneos me refiero a los enviados por Messenger y por WhatsApp. A pesar de que tienen características que diferencian ambas aplicaciones, ambos, se pueden englobar en esta categoría debido a que están relacionadas con la mediación del mensaje a través de una aplicación.

intención y la emoción expresada en el mensaje. Lo que genera estrategias en los usuarios para lidiar con dicha transformación usando los diversos elementos de las plataformas. Cabe destacar que, como se pretende demostrar en este capítulo, a pesar de que dichos elementos estén disponibles para los usuarios, aun así, no todos los utilizan en su totalidad ni en las mismas maneras, debido a sus capacidades técnicas o a las ideas que tienen sobre el uso de las tecnologías.

- Otro aspecto de los MI es que no se refieren sólo a cosas que sucedan en estas plataformas, sino que tienen un anclaje en la vida offline. Como señala Christine Hine (2004), en sus diez principios para la etnografía virtual, se debe estudiar la relación entre las esferas online y offline al entender que existen interconexiones entre ellas. Entonces, no hay cabida al argumento que da primacía de realidad a la vida online en detrimento de la vida offline de los sujetos, pues se trata de un complejo entrelazado entre comunicación mediada por plataformas y comunicación cara a cara.

Partiendo de estas consideraciones, la información recabada en este capítulo se centra en entender cómo los medios de comunicación analizados, Messenger y WhatsApp, son utilizados por los actores en sus relaciones amorosas y las diversas ideas y significaciones que tienen sobre la comunicación mediada por estas plataformas. Para lo cual, en este capítulo, iniciaré situando a los participantes con quienes se realizó esta investigación. En seguida mostraré cómo las ideologías mediáticas configuran las plataformas de Messenger y WhatsApp. En tercer lugar, se ahonda en cómo ellos al comparar diferentes medios de comunicación generan formas de dar usos diferenciados a los medios y con ello usarlos como alternativas para expresar sus mensajes. En cuarto lugar, se aborda el papel de los medios en la experiencia emocional de los sujetos al hacer uso de estos. En quinto lugar, se ahonda, en específico, la dimensión emocional de las plataformas, tanto las emociones que son generadas y las que son expresadas en estos medios.

Finalmente, se proponen algunas conclusiones a manera reflexiva sobre los diferentes puntos que son abordados en este capítulo.

3.1. Relaciones amorosas situadas

Al plantear quiénes serían los participantes en esta investigación saltó a la vista la necesidad de buscar esa distancia antropológica que me permitiría salirme de mis propios marcos y explorar los de otras personas. A pesar de que considero que los celulares inteligentes y con ellos WhatsApp y Messenger como medios de comunicación son utilizados por un gran parte de la población en México¹³, aun así el sector que más los usa se encuentra entre los 14 y 17 años de edad. Por ello decidí seleccionar este rango de edad como mi objeto de estudio.

Entonces, consideré como mejor opción realizar la investigación entre estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente de la Universidad Nacional Autónoma de México. Este lugar era conocido por mí debido a que egresé de dicho plantel, lo cual facilitó que la entrada fuera bien recibida, tanto por autoridades, maestros e inclusive alumnos al presentarme como ex alumno del plantel.

A pesar de que la metodología empleada ya ha sido descrita en la introducción de esta investigación considero importante mostrar las particularidades de los jóvenes que permitieron fuera posible este estudio.

De la cantidad total de 45 participantes, 40 de ellos, 16 hombres y 24 mujeres, tenían una relación amorosa con algún miembro del mismo plantel. La distancia media de recorrido a la escuela desde su casa es de 40 minutos aproximadamente, lo cual permite decir que pertenecen a zonas próximas al Oriente de la Ciudad de México, además todos ellos poseen servicio de internet en casa, un smartphone y plan de datos para uso de internet. De los nueve participantes con quienes se trabajó a profundidad, sólo dos tienen una relación amorosa con alguien externo a su escuela

¹³ La cantidad de personas de personas en México que utiliza un celular es de 77.1 millones y 2 de cada 3 personas poseen un Smartphone, la mayor cantidad de usuarios de internet se encuentra entre los 12 a 17 años. *Datos obtenidos de INEGI "Estadísticas a propósito del día mundial del internet", 13/5/2016*

y de estos nueve participantes todos tienen una relación con una pareja de su misma edad o una diferencia no mayor a un año, además todos ellos se declaran a sí mismos heterosexuales. Ninguno de ellos tiene un trabajo y cinco ingresaron en el año 2016 al nivel medio superior de estudios.

3.2. Ideologías sobre el uso de las plataformas

Messenger y WhatsApp no son por sí mismos medios que remplacen otras formas de comunicación, sino que su uso se establecen como formas complementarias o alternativas para transmitir un mensaje, con ello también van acompañadas de concepciones sobre su efectividad y comparaciones con otros medios de comunicación.

El papel de estos medios en las relaciones amorosas de los jóvenes que participaron en este proyecto de investigación es ambiguo debido a que, por un lado, permiten la comunicación a pesar de la distancia, pero, por otro lado, limitan las formas en que se puede transmitir un mensaje y también lo transforman.

Dichas limitaciones se deben a las características de la propia plataforma, las capacidades técnicas de los usuarios¹⁴ y sus ideas sobre las tecnologías. Como Gershon señala:

El medio moldea el mensaje en parte debido a que las personas tienen *ideologías mediáticas* que modelan sus formas de pensar y utilizar diferentes medios. Las ideologías mediáticas son un conjunto de creencias acerca de las tecnologías comunicativas con las que los usuarios y diseñadores explican la estructura y el significado de los medios percibidos (Gershon, 2010:3*).

Cabe aclarar que el concepto de ideología mediática, igual que para la autora, no posee en esta investigación una dimensión negativa, como Gershon señala:

A veces, cuando las personas hablan de ideologías, ellos hablan de creencias que mistifican, que lo mantienen a uno lejos de como las cosas son realmente. El término ideología no tiene esa connotación para mí. Las ideologías mediáticas, no son falsas

¹⁴ Por capacidades técnicas me refiero a los conocimientos del usuario de los diversos elementos de la plataforma.

o verdaderas [Son compartidas y generadas diferenciadamente entre grupos particulares]” (2012: 27*)

El concepto de ideología mediática debe entenderse entonces emparentado con la noción de conocimiento sobre un medio, lo que conlleva a decir que son construidos socialmente, incluso entre grupos relativamente pequeños, es decir, una ideología mediática se refiere a un conjunto de ideas que se comparten, discursos de cómo se tendría que usar un medio y los significados que giran en torno a él.

Al considerar que las ideologías mediáticas moldean a las tecnologías se asume la postura de la construcción social de la tecnología, que como se ha señalado anteriormente, supone que el medio por sí solo no tiene una capacidad de transformar y modelar las realidades sociales en las cuales se inscribe la tecnología. Aunque podemos considerar que las ideologías mediáticas son importantes pues es cierto que moldean el mensaje, aun así, las plataformas contienen elementos que por sí mismos transforman el mensaje, aunque no todos los medios poseen la misma potencialidad de transformación. Por lo cual se consideran las TIC bajo la perspectiva de los artefactos culturales

Partiendo de esta consideración resulta de vital importancia entender las ideologías bajo las cuales las TIC son utilizadas y cómo éstas son generadas a través del uso de dichas tecnologías.

Situando lo anteriormente dicho, Alexvi, joven de 16 años, dice lo siguiente en una entrevista al preguntarle sobre por qué prefirió tener un encuentro presencial en lugar de una entrevista online:

No es que sienta que haya algo malo en sí, sino que para mí hay menos confianza y comunicación, ya que cuando se está en redes sociales se puede escribir algo que no es cierto y la otra persona lo puede leer como a ella le convenga. De que lo ocupo, lo ocupo, pero me gusta más hablar cara a cara. Ya que en redes sociales siempre algo no se dice o se omite (25/10/2016).

La ideología mediática desde la cual él parte es considerar que hay un menor grado de confianza y comunicación al usar los recursos online, lo cual le permite interpretar y usar de una manera particular las plataformas de comunicación. Pero también al señalar que “la otra persona lo puede leer como a ella le convenga” pone en relieve

la mediación y transformación que existe debido a las características del medio utilizado.

Este caso no es uno aislado, sino es el común denominador de todos los demás participantes en esta investigación. Se considera a la comunicación cara a cara como más aceptable, pero no por ello se descarta la comunicación por MI como una posibilidad para continuar con la interacción o complementarla.

La comunicación y confianza no son los únicos elementos que se considera son transformados debido a la (Re)-mediación. En el caso de Zara, entrevistada de 15 años, señala que una diferencia entre las dos formas de comunicación es el grado de intimidad que posibilita el medio.

Entrevistador: ¿Qué diferencias hay para ti entre el hablar por una red social y en persona?

Zara: Es más íntimo hablar en persona que en redes sociales, así uno puede darle el sentido que quiere, el tono, la emoción. Porque un mensaje lo puedes leer en el tono que tú quieras. Él me mandaba muchos, muchos emojis, pero para la cantidad de emojis que él enviaba uno pensaría que tal vez en persona era así, riéndose siempre y -Jajaja-, pero en persona no era así, era más serio. (27/10/2016)

Tanto para Zara como para Alexvi hay una problemática sobre cómo interpretar de manera adecuada un mensaje debido a que no se puede conocer el tono de voz o la intención del emisor. De esta manera las plataformas se consideran como medios que transportan información incompleta, lo que deja abierto un canal de interpretación siempre latente en los mensajes enviados del cual ellos son conscientes.

3.3. Los medios son significados en comparación con otros

Como se pudo observar en el comentario de Zara en el apartado anterior, puede haber una falta de correspondencia en cómo es la expresión en MI y la comunicación cara a cara, lo cual complementa la tesis de la etnografía virtual de Hine (2004), Ardévol (2005) y Gershon (2012) acerca de la continuidad entre la realidad online y offline. A pesar de encontrarse en dicha continuidad, los usuarios

hacen constantemente diferenciaciones entre ambas esferas, para ellos la esfera online no carece de realidad y no es menos importante que la offline, sin embargo, siempre existe una comparativa entre ellas, pues les resulta evidente la transformación que existe en esta forma de comunicación, lo que nos permite centrarnos simétricamente en analizar las esferas por separado y también en su entrelazamiento. Aunque, como pretendo mostrar en el siguiente capítulo, a pesar de que sus ideologías mediáticas se enfocan en la transformación existente, en situaciones de conflicto la mediación adquiere una dimensión más profundamente emocional y se desvanece la plataforma en cierto grado

La siguiente es una comparativa establecida por Phoenix en pocas palabras dice: “Se siente más bonito que te traigan una carta a que te envíen una biblia¹⁵ por WhatsApp que a veces ni siquiera tiene sentido” (23/02/2017).

Podemos notar en el comentario de Phoenix, que a pesar de que tanto en una MI y una carta se pueden escribir exactamente las mismas palabras, el medio modela de manera diferente el mensaje transmitido, agregando significaciones. Lo que trae consigo una mayor o menor implicación emocional para el emisor y receptor.

Abraham, joven de 18 años dice lo siguiente que nos permite resaltar y matizar lo dicho por Phoenix:

Hay gente que escribe biblias que también dan hueva de leer, yo creo que en ese aspecto no se diferencia mucho de las cartas, Pero siento que pierde el toque, por que venían de la mano, se guardaba la esencia. Un mensaje en internet carece de esa esencia, todos pasan por un aparato igual, sólo cambia saber que es una persona la que te escribe y no otra (2/2/2017).

Tanto para Phoenix como para Abraham, a pesar de que una carta y un MI son medios escritos, se da preeminencia a la materialidad de la carta, debido a que se considera un medio más cargado de emociones al caracterizarse, al menos por el tiempo que se dedica para escribirla y entregarla. La carta implica conocer, al menos, la letra de la otra persona, cuestión que permite diferenciar a una persona de otra, mientras que la plataforma establece un tipo y tamaño de letra que es igual

¹⁵ Biblia es un adjetivo utilizado para resaltar la extensión innecesaria de un mensaje

para todas las conversaciones; “Los medios de comunicación digital son mucho más incorpóreos que las cartas. La caligrafía es todavía un signo corporal. Todos los alfabetos digitales se parecen. Los medios digitales lijan lo que el otro tiene de contrario” (Han, 2017:89).

Cabe resaltar que para ellos una carta implica ser dada a la otra persona cara a cara y no por medio de servicios de correos, lo cual implica un lenguaje que no necesariamente es escrito o dicho, es decir, emocional.

La comparativa constante entre un medio y otro moldea las ideologías mediáticas de los actores, pero no de un solo medio, sino de los que se encuentran en comparación. Podríamos pensar que este contraste no es algo que se encuentra latente y que sólo fue traído a ellos debido a mi posición de investigador. Sin embargo, era un tema constante a lo largo de las entrevistas realizadas. También se hizo más evidente con la elección por parte de ellos de la forma en que sería realizada la entrevista, ya sea online u offline, el principal criterio para que fuera una entrevista presencial era que ellos consideraban que se puede expresar uno mejor y al tratarse de un tema emocional podría uno comunicar sus experiencias más ampliamente. Un ejemplo de ello es lo que Monse, joven de 17 años, comenta al iniciar la entrevista “A pesar de que ya te conté por Whats lo que había pasado prefiero decírtelo así (cara a cara) para poder dejarme guiar y ser más sincera, así también me desahogo mejor” (7/09/2016).

3.4. La frialdad de los medios

Joaquín joven de 17 años participante en esta investigación, dice lo siguiente con respecto a la escritura de una carta:

He pensado en escribirle, creo que sí estaría muy bien, volver a sentir esos nervios de cuando me acerque, para darle eso. Por celular no, porque puedo ser uno entre muchos, aparte es más fácil, uno no lidia con sus nervios, con su amor (2/2/2017).

La postura de Joaquín sintetiza las dos visiones mostradas en el apartado anterior: a pesar de que un mensaje instantáneo (re)media¹⁶ a una carta, aun así, para los participantes al (re)-mediar existe una pérdida clave al cambiar el medio, esta pérdida es el sentido emocional del mensaje. La carta adquiere una mayor importancia debido que no se puede evitar mostrar al otro las emociones en el encuentro cara a cara, de cierta manera se considera que uno se expone ante el otro en mayor grado que al comunicarse mediante un MI. Además, que una carta se considera una forma con más implicación emocional que un MI.

Notamos aquí un paralelismo con el concepto de *ancho de banda afectivo* utilizado por Amparo Lasén:

Este término se refiere a la cantidad de información afectiva transmitida a través de un dispositivo o aplicación particular [...] El ancho de banda afectivo de un canal corresponde a la cantidad de información afectiva que el canal deja pasar (Lasén, 2010:14*).

De acuerdo con la autora las plataformas de comunicación o medios (sin excluir la comunicación cara a cara) permiten manejar o controlar la cantidad de información emocional que quiere ser comunicada. En los anteriores casos se hace evidente que el ancho de banda afectivo que permiten los medios se encuentra en relación con la idea de compromiso, la formalidad, intimidad y la forma de manejar y gestionar las emociones. Los usuarios son totalmente conscientes que al cambiar el medio también cambia la forma en que las emociones son experimentadas tanto para el emisor como para el receptor.

Siguiendo con el anterior concepto, Lasén (2010) señala que a menor ancho de banda afectivo mayor grado de *frialdad* puede ser experimentada por los actores inmersos en la comunicación. De tal manera que la frialdad del medio tiene un doble papel, el de permitir que, por ejemplo, personas tímidas puedan expresar mejor sus emociones debido a la frialdad del medio, por otro lado, la intención del emisor al

¹⁶ Utilizo aquí el concepto de remediación siguiendo a Amparo Lasén (2014) para quien la remediación contiene tres aspectos: 1.- Las formas en que prácticas antiguas como hacer una llamada telefónica o un mensaje de texto se realizan por nuevos medios de comunicación como es un celular. 2.-Prácticas que son llevadas a las plataformas como son celos, acoso, control. 3.- Cura o remedio.

utilizar un medio más frío puede hacer que el receptor experimente el mensaje con ese mismo grado de frialdad.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de Andrea, quien considera que Alejandro es muy frío por Messenger debido a la cantidad de lo escrito y el contenido del mensaje.

Entrevistador: Me has comentado que con Alejandro te encuentras comunicada tanto en persona como por Facebook y WhatsApp ¿qué diferencias encuentras tú en esto?

Andrea: Él en general no es muy detallista, pero en persona lo es un poco más, porque estamos físicamente presentes, entonces me abraza y cosas así muy lindas. Por Facebook o WhatsApp es muy frío. Hoy en la mañana por ejemplo me enojé con él, yo le mandé un mega mensaje de mil líneas de que lo quería y que tuviera un lindo día y así y él me mando un “¡Buenos días!”

E: Me parece interesante que me dices que es muy frío ¿podrías decirme por qué dices que es así?

A: Él es muy frío, por ejemplo, yo soy de todos los días preguntar cómo estás, te deseo un bonito día o cosas así, no es por comparar, pero mis otros novios me mandaban cosas muy lindas como buenos días princesa y cosas muy tiernas (20/10/2016).

En lo señalado por Andrea se muestra la importancia de que la relación se mantenga en concordancia entre ambas esferas, la online y la offline, al esperar del otro mantener ciertas cualidades estables, en este caso ser detallista. Es decir, la frialdad del medio debería de ser contrarrestada utilizando las diversas opciones que la plataforma permite. Además, a pesar de que juega un papel importante la situación cara a cara, esto no es suficiente si no se complementa al mostrar los mismos detalles a través de MI. La frialdad del medio no se considera como una determinante que el otro no podría haber resuelto al hacer del medio más *cálido* a través de las diferentes características de la plataforma.

Más adelante en la misma entrevista, Andrea establece una comparativa con algunos de sus ex novios:

Por ejemplo, mi anterior novio todos los días me mandaba un mega mensaje de buenos días con cosas muy bonitas, y hasta el final me ponía -te amo- pero siempre en idiomas diferentes y eso a mí me parece demasiado lindo, otro novio siempre me

mandaba mensajes de mira vi esto y me acordé de ti, me compartía links o imágenes, tú sabes, otro me dedicaba canciones. Yo una vez le mandé una canción a Alejandro y él me dedicó otra, pero siento que fue más como por compromiso de él que de que en verdad lo quisiera. Aparte era de reguetón.

La comparación establecida por Andrea pone en relieve lo anteriormente dicho, el hecho de que la plataforma sea vista como diferente a la comunicación cara a cara no es una condición determinante para no poderse diferenciar en los medios y personalizar la comunicación. Se espera que el otro ofrezca detalles, que envíe cierto tipo de material y que a través de ello se muestre el vínculo amoroso y el compromiso. El hecho de enviar mensajes que permitan diferenciarse de otros o que transfieran contenido emocional permite notar cómo las plataformas son medios que refuerzan los vínculos, complementan lo afectivo y ayudan a mostrar las emociones de una manera diferenciada pero equivalente a la comunicación cara a cara. Además, en el comentario de Andrea se evidencia una vez más que hay maneras de mantener algo más allá de la mera presencia virtual, no basta con que el otro esté disponible para los encuentros cara a cara, sino que es necesario seguir reforzando los lazos también en las plataformas. Por otro lado, se muestran mecanismos que son propios de las plataformas como son: envío de canciones, imágenes y links a otras webs. Esto no es visto por ella como el intercambio de contenido, sino que lo entiende como una forma de reconocimiento de los otros y su grado de implicación en la relación.

3.5. Emociones y mensajes

Regresando al concepto de ideología mediática utilizado anteriormente en este capítulo otra de sus características es que:

No se basan únicamente en cómo se define un medio en contraste con otros medios. Las ideologías mediáticas también giran en torno a las ideas de las personas acerca de cómo la estructura de la tecnología modela las formas en que puede comunicarse (Gershon,2010:5).

Si tomamos esto en cuenta podemos decir que la comparativa no construye en su totalidad cómo se experimenta un medio, sino también a través de las

particularidades de las plataformas, por lo cual debemos que tener en cuenta que las plataformas estudiadas no son medios que se encuentren configurados solamente en su proceso de diseño, sino que sus diferentes elementos pueden adquirir un contenido emocional en su uso al menos por tres razones:

- Contienen elementos que pueden ser utilizados para matizar el lenguaje escrito, como lo son emojis, stickers y GIFs.
- Habilitan posibilidades para reducir el grado de mediación de la plataforma: notas de voz, posibilidad de adjuntar imágenes, canciones, videos, permiten realizar llamadas o videollamadas.
- Causan ansiedades y emociones debido a los significados que se le dan a elementos de las plataformas. Algunos de estos elementos son: confirmaciones de lectura, extensión del mensaje, ultima hora de conexión, etc.

Por otro lado, las plataformas al estar entrelazadas con la vida offline de los usuarios median las emociones de ellos en diferentes situaciones en al menos dos maneras:

- Permiten una continuidad entre la dimensión online y offline de tal manera que a pesar de que los miembros de la pareja no se encuentren cara a cara se pueden seguir transmitiendo mensajes de cariño, afecto, celos, reclamos.
- Al ser un medio que se considera complementario a la comunicación cara a cara permite expresar cosas que no se quieren expresar de esa manera. Como lo son mensajes agresivos, confesiones e incomodidades.

3.5.1. Los emojis: ¿un lenguaje emocional?

Los emojis son elementos de las plataformas que permiten agregar un sentido emocional a lo que se dicen, permiten personalizar el mensaje o desambiguarlo. Esta alternativa de lenguaje, debido a que su contenido emocional no es utilizado de las mismas maneras por todos los usuarios, además puede causar

interpretaciones erróneas de lo que el emisor espera transmitir por medio de su mensaje.

En palabras de Espejel (2014:85), los emojis “Permiten que la percepción de los mensajes sea lo más cercano a la comunicación cara a cara y está logrando una cultura iconográfica de comunicar sentimientos que aún no pueden comprender del todo.”

Abraham, al preguntarle sobre qué aspectos le parecían buenos de los MI dice lo siguiente:

Se pueden transmitir emociones por un mensaje, hay banda que escribe con faltas de ortografía, incluso sin los famosos emojis, y aun así se les entiende. Yo noto que las chicas últimamente utilizan muchas caritas, para mí con una basta, pero también hay banda que no los pone y me parecen serios, y cuando escriben así me parece aburrido (2/2/2017).

Abraham señala algo importante en cuanto a la comunicación por las plataformas, esto es, la influencia o importancia de la ortografía o el uso de emojis, estos recursos que no pertenecen propiamente al lenguaje cara a cara permiten imprimir cierto tono de formalidad, seriedad o emocionalidad al mensaje. Sin embargo, mantiene la primacía de la comunicación cara a cara sin por ello descartar la importancia de la comunicación online. Andrea, en un posicionamiento similar opina:

Yo uso lo emoticones, de hecho, demasiado, pero con las personas con las que hablo y escribo a veces no los usan, pero entras en el dilema de no saber cómo te lo querían decir o con qué fin. Por eso, cuando no tienen ninguna carita no sé si están tristes enojados o cómo. Yo cuando no utilizo es porque quiero ser cortante porque estoy enojada (25/11/2016).

Como podemos notar, los emojis juegan un papel muy importante para matizar y dar un color emocional al mensaje transmitido y también para ser leídos de una manera y no de otra. Es decir, siguiendo a Espejel que a su vez retoma a John L Austin, los emojis tienen tres dimensiones: Locutiva, ilocutiva y perlocutiva.¹⁷

¹⁷ Distinguimos así el acto locucionario [...] que posee *significado*; el acto ilocucionario, que posee una cierta *fuerza* al decir algo; y el acto perlocucionario, que consiste en *lograr* ciertos *efectos* por (el hecho de) decir algo (Austin, 1975: 75) “Los actos performativos son entonces aquellos que al ser

La dimensión perlocutiva de los emojis es de vital importancia, debido a que lo que se dice (acto locutivo) puede no ser interpretado por el otro de la misma manera, como en cualquier otro acto de comunicación, y los emojis al ser empleados permiten mostrar la intención ilocutiva del mensaje, es decir mostrar o sugerir una forma de cómo debería de ser leído el mensaje, y a través de ello tener o no un efecto en el receptor (dimensión perlocutiva). Sin embargo, debemos entender que los significados de algunos de estos emojis también son generados socialmente y no son sólo representaciones de emociones, sino un lenguaje que facilita que el otro entienda el contenido ilocutivo del mensaje. Un ejemplo de esta situación es la señalada por Phoenix:

[Los emojis] Me ayudan a expresar todo, o sea, sí, me ayuda a expresar, a veces si no uso emoji, siento un vacío en mis mensajes. O sea, en las conversaciones más relajadas y así, cuando es medio serio sí platico más rápido y sin tantos emojis. O si estoy enojada o triste no pongo más que la carita feliz o puntos al final. Pero mientras no sea así pienso que los emojis te ayudan a que no se mal interprete lo que se está diciendo, si estás diciendo algo que quieres que se lea como sarcasmo, por ejemplo -Yo nunca me baño-, si no pones una carita de risa no puedes decir eso porque la otra persona puede pensar que lo dices muy en serio, a menos que sea mi papá o un maestro, ellos no ponen emojis (27/10/2016)

Lo anterior permite ampliar el panorama sobre el uso de los emojis, puesto que, como menciona, éstos ayudan a darle el sentido a un mensaje, Es decir, como ya se ha señalado, permiten transmitir la dimensión ilocutiva del mensaje y lograr con ello algún efecto (perlocutivo). Además, el hecho de que *la carita de risa* en este caso sea asociada al sarcasmo nos habla de que los emojis adquieren funciones específicas dependiendo del mensaje que se transmite:

Los referentes que se forjan por los jóvenes son concernientes icónicos cargados de sentido y significado, donde cada grupo de signos, imágenes o letras conlleva un sentido perlocutivo particular (Espejel, 2004:85).

Esta forma de significar a los emojis hace menos drástica la transformación de los mensajes en las plataformas. Sin embargo, como ella menciona “a menos que sea

enunciados pueden hacer algo”. Sin embargo, como Austin señala estos actos pueden ser *felices* o *infelices*, es decir, realizados o fallidos.

mi papá o un maestro, ellos no ponen emojis“, se hace evidente que no todos los utilizan o entienden de las mismas maneras, lo que me permite concluir que estos elementos de la plataforma también se encuentran configurados por ideologías mediáticas sobre la función de los emojis, en grupos específicos, ya sea pequeños o muy amplios.

Cabe señalar que a pesar de que las plataformas habiliten estas posibilidades de *reducción de la mediación*, aun así, pueden o no ser utilizadas debido a su desconocimiento o por la ideología mediática del usuario. Esta situación se me hizo evidente en el trabajo de campo, después de que en varias entrevistas me señalaran que mi ausencia de uso de emojis podría implicar que era una persona muy seria o muy formal, lo cual me hizo reconfigurar la forma en que debía comunicarme con ellos mediante WhatsApp o messenger, utilizándolos en mayor o menor grado y entendiendo cómo ellos los usaban.

Phoenix más adelante en la entrevista señala algo importante sobre el uso diferenciado de los emojis entre géneros

Si es mujer va a usar más emojis y depende de que niño también lo hará, él, por ejemplo, usa muchos emojis [me muestra en la pantalla de su celular una conversación con un hombre], ¿ves? tú no utilizas tantos, ves, mi papá tampoco. Yo cuando no veo emojis en seguida pienso que no es divertida su vida o quizá sólo no esté acostumbrado.

Podemos observar que la idea de que los hombres suelen mostrar menos sus emociones también es llevada al uso de las plataformas. Lo cual permite vislumbrar cómo ideas sobre género también permean el uso de estas tecnologías. Como ya se mostró anteriormente, el caso de Abraham (“Yo noto que las chicas últimamente utilizan muchas caritas, para mí con una basta”), ejemplifica este uso diferenciado entre géneros de las mismas características de la plataforma.

3.5.2. Reducción de mediación

Sí aceptamos que el uso de un medio transforma el mensaje y que incluso el medio no es un simple accesorio de éste, cabe matizar que los mismos medios utilizados

permiten alternativas para reducir la mediación. Como ya se señaló anteriormente, el cuerpo y el tono de voz son elementos que se consideran una condición necesaria para entender lo que el otro quiere decir y sus emociones. En este sentido, Messenger y WhatsApp cuentan con características como las notas de voz, envío de fotografías, llamadas y videollamadas que permiten, aunque siempre de manera incompleta, buscar una sensación de cercanía con el otro. Omar, por ejemplo, de 16 años, señala lo siguiente “Pues si hay algo que no puedo decir por palabras y quiero que se entienda de una manera y no de otra o mejor llamo o mando un audio, así me aseguro de que me expliqué bien.” (13/3/2016). Alexvi por su parte menciona, “cuando sucede eso [mandar una nota de voz] trato de dar un tono de voz para cada expresión” (17/04/2017).

Como se puede observar en los anteriores ejemplos, las notas de voz son una forma de solucionar los conflictos que podrían surgir mediante el lenguaje escrito en el cual el tono de voz se pierde, lo cual transforma el mensaje de manera más profunda que una nota de voz, esta reducción de mediación es una alternativa en estos casos para imprimir un tono de voz y con ello expresar emociones como enojo, risas, seriedad.

Estas alternativas son usadas también por su practicidad de poder decir más cosas en menos tiempo, como lo señala Phoenix: “utilizo las notas de voz cuando quiero decir mucho y me da hueva escribir tanto, así es más fácil y me explico mejor”. O en el caso de Zara: “Notas de voz es para cuando ya no quiero escribir y me es más fácil mandar audio” (17/04/2017).

Con respecto a las llamadas de voz, Andrea comenta: “Si por mensajes no se puede decir todo mejor le llamo, así me aseguro de que me ponga más atención y puedo escuchar cómo reacciona, aparte así no queda un registro de lo que dijimos” (25/11/2016).

Las llamadas en comparación con otras formas de mediación disponibles en las plataformas permiten un mayor grado de proximidad con el otro al reducir la frialdad del medio y con ello ser una alternativa para el usuario que le permite gestionar sus emociones de acuerdo con sus intenciones. Además, este medio, como lo señala

Andrea, permite que no exista un registro de lo que se habla y con ello se logra que en el momento de la llamada no interfieran, aparentemente, terceros como podría ser en un mensaje de texto.

Otra característica son las imágenes que se pueden enviar de uno mismo (autoretratos) a través de las plataformas. Ximena sobre esta posibilidad menciona: “si de pronto me pregunta ¿dónde éstas? Y no me cree, mejor envió una foto de donde estoy, así evito andar peleando” (18/11/2016)

Podemos notar cómo las diversas características de las plataformas al interior de una relación amorosa tienen usos específicos, sobre todo para lograr una mayor proximidad. Pero, en el caso de las fotos se hace visible como también se logra hacer presente el cuerpo y con ello reducir la mediación en cierto grado, además de mostrarse la posibilidad de ejercer un control sobre el otro al mantener una constante vigilancia.

Otro tipo de imágenes compartidas por las parejas son los *memes*, tanto en sus perfiles de Facebook o por MI. Algunos de ellos tienen un contenido humorístico y otros más tienen algún mensaje relacionado con las vivencias de la pareja que también mantienen este tono. Considero importante este tipo de imágenes debido a que condensan información y su principal intención es hacer reír al otro al enviarlos o mostrar algún tipo de detalle o compromiso. Con esto se muestra la dimensión emocional de dichas imágenes. Los participantes de esta investigación comentaron en repetidas ocasiones que estas imágenes eran enviadas todos los días y que en sus galerías de imágenes poseían demasiadas.

3.6. Ansiedades virtuales

A pesar de que en cada ocasión que realizaba alguna entrevista o algún encuentro con alguno de los participantes escuchaba en repetidas ocasiones la expresión “me dejó en visto”, “no me contesta”, “está conectado y no me habla” en los pasillos, en las pláticas en la cafetería y en cualquier lugar al interior de su escuela de parte de otros miembros del plantel, en sólo dos ocasiones los participantes mencionaron

algo al respecto. No podría descartar que ellos no pasaban por estas situaciones, sino que el grado de relevancia que se le imprime a las plataformas varía entre persona y persona y sólo afloran en momentos específicos. Andrea, por ejemplo, admite abiertamente ser muy celosa:

Yo sí soy muy celosa, de hecho, aunque yo no dejo ver mi última hora de conexión sí me la paso viendo si está conectado y cuánto tarda en responder a mis mensajes (...) a mí, si me dejan en visto y sé que la otra persona podría haberte respondido, sí me enoja” (25/11/2016).

Podemos notar la manera en que los celos adquieren una dimensión online, se espera que el otro fije toda su atención y en caso de que el mensaje no sea respondido se toma como una muestra de desinterés del otro o que inclusive se encuentra de cierta manera molesto o enojado. Zara en la primera entrevista realizada por medio de WhatsApp me comenta lo siguiente:

Zara: Hola Carlos, buena noche/Me gustaría contarte sobre mi actual relación amorosa. Nos conocemos desde primero de secundaria, comenzamos a ser novios a mitad de segundo, fue muy insistente tanto en persona con gestos cursis (que por cierto me desagradan bastante) como en mensajería con textos como: "eres muy linda", "me gustas mucho" después de medio año de lo mismo terminé cediendo. / Desde que salimos de secundaria comenzó a ser demasiado dependiente, me textea todos los días sin falta, no puede ver que esté en línea sin mandar un mensaje. Cosa que resulta algo tediosa. / Nuestra relación se ha estado basando en mensajes únicamente. (4/10/2016)

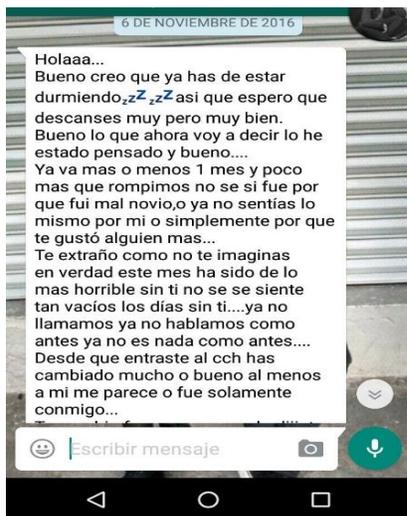
Se deja ver a través de lo comentado por Zara cómo las plataformas al facilitar información al otro sobre el estatus de conexión, puede ser entendido como que la persona se encuentra disponible para responder, de tal manera que cuando se envía un mensaje el otro puede sentir invadida su vida offline. Además, notamos la fragilidad que existe entre la muestra de compromiso y el control por medio de estas formas de comunicación. Zara tiene una incomodidad por lo mensajes recibidos y se siente hasta cierto punto vigilada por su exnovio. Esto es posible debido a que la plataforma permite visibilizar cuándo el otro estuvo conectado, si recibió el mensaje o si lo leyó (cabe resaltar que estas funciones pueden ser desactivadas por el usuario). Al expandir las posibilidades de comunicación continua, como se nota en su comentario: “el me textea todos los días sin falta”, también se expanden las

posibilidades de extender el control y la vigilancia, que, aunque no sea un control explícito, de todos modos, existe la obligación de devolver el mensaje, lo cual genera incomodidad o resistencia si no se quiere hacer. Lo anterior se visibiliza con mayor profundidad en el siguiente fragmento comentado por Zara:

Él está insistiendo mucho, es bastante molesto porque son mensajes que son demasiado largos y son varios [...]. Yo le dije a él que si me seguía mandando mensajes lo iba dejar en visto. Es que era molesto, aparte de ser mensajes largos no tenían ningún sentido. Y sí, continuó enviándome mensajes, entonces, para no seguirme molestando decidí mejor dejarlo en visto y ya no andarme preocupando por eso (23/11/2016).

Se hace notar que los mensajes pueden llegar a generar emociones diversas, no sólo por el mensaje por sí mismo sino por las características propias de las plataformas que son formas de enviar mensajes no necesariamente textuales. La expresión *-dejar en visto-* no es sólo un acto vacío, sino que se trata de una manera de mandar un mensaje por medio de las características de la plataforma de incomodidad, molestia o indisponibilidad para responder. Los mensajes a los que ella hace referencia son como el siguiente:

Imagen 1



Coversación de WhatsApp entre Zara y su exnovio

Estos mensajes no eran respondidos debido a su extensión y su contenido que para Zara no tiene ningún sentido, pero en lo escrito por su exnovio podemos observar

cómo el hecho de que ella no contestara los mensajes generaba emociones en él, al saber que ella leía, pero no era correspondido. Él interpretaba que ella lo dejara en visto como enojo de parte de ella o falta de interés en corresponder al mensaje.

Él, al verme conectada, me mandaba un mensaje y era bonito, yo lo leía y contestaba, pero yo notaba que a él luego luego que le enviaba un mensaje se ponían las palomitas azules, entonces yo así de - ¿¿nada más tienes mi chat abierto?¿-, no hagas eso da miedo. Yo entonces un día si le pregunté si solamente tenía mi chat abierto, me molestaba que me estuviera esperando para contestar y aunque él no me decía nada sentía la obligación de estar contestando (23/11/2016).

Con esto se nota cómo las diferentes características propias de la plataforma son interpretadas y crean disposiciones en los usuarios. El uso diferenciado de las tecnologías puede generar conflictos. Además, notamos que, por sí misma, la confirmación de lectura no sugiere que el mensaje debería de ser respondido al instante, sin embargo, debido a la ideología mediática que configura a la plataforma se supone dicho significado.

3.7. Medios y remedios, continuidades y discontinuidades

Como se ha podido observar a lo largo de este capítulo, las TIC son utilizadas de diferentes maneras por los usuarios y se generan con ello diferentes ideologías mediáticas que las acompañan. Además, el papel emocional de estas plataformas contiene una amplia relevancia en la comunicación cotidiana que los usuarios establecen a través de ellas. En este apartado se mostrarán algunas conclusiones a partir de la información presentada, lo cual permite mostrar los principales hallazgos en cuanto a los significados y usos de las TIC que los jóvenes de esta investigación les dan a las TIC.

3.7.1. La comparación no define a un sólo medio

Los participantes en este proyecto para definir las características de la comunicación mediada por TIC recurren constantemente a una comparación con otros medios, como las cartas y la comunicación cara a cara. A pesar de que estos

jóvenes hayan tenido celulares en promedio desde la edad de los 8 años, se nota cómo el imaginario amoroso de la carta como un elemento romántico que permite transmitir emociones sigue siendo utilizada y con ello se constituye como un parámetro para evaluar las actitudes o detalles románticos.

Por otro lado, al establecer una comparativa entre diferentes medios, no sólo se atribuyen ciertas características a uno solo, sino que se da un sentido a los medios comparados. Es decir, en el proceso de remediación los medios que son anteriores en el tiempo como la comunicación cara a cara y las cartas escritas son resignificadas y con ello usadas para mostrar mayor grado de formalidad o compromiso. Pero a la vez los nuevos medios al ser utilizados y retomar características de los medios anteriores transforman lo que se dice.

En los casos mostrados los medios funcionan como alternativas que complementan, agregan, atenúan o acentúan el mensaje emitido. De tal manera que se definen como dos formas diferentes de comunicarse, pero no opuestas, con sus ventajas y desventajas consecuentes. Los usuarios pueden ajustar el mensaje que quieren transmitir a una plataforma con mayor o menor ancho de banda afectivo. Lo que a su vez puede representar para el receptor del mensaje una forma inadecuada de utilizar el medio.

3.7.2. Los medios no representan una discontinuidad

A pesar de la transformación que surge en la mediación y la preeminencia de la elección de la comunicación cara a cara, aun así, los medios no desplazan a otros, sino que se encuentran entrelazados y se complementan unos a otros. El hecho de que exista una multiplicidad de medios no deviene necesariamente en que se pierda la comunicación cara a cara, sino que se pueden complementar y entrelazar. Además, al poseer cada medio una forma de exponerse al otro de manera diferente, se pueden usar dependiendo lo que los usuarios quieran hacer mediante ellos, como es gestionar el grado de exposición emocional, formalidad o compromiso de los mensajes, e inclusive buscar la forma de establecer un control sobre el otro.

3.7.3. Los usuarios transforman el medio y el medio transforma al usuario

Los usuarios no son entes pasivos que usen las tecnologías de la comunicación sin reflexionar sobre ellas, sino que a través de sus emociones e ideologías mediáticas transforman los medios al usarlos. En este proceso de uso y en las conversaciones con otras personas se discuten diversas formas posibles de solucionar las ansiedades que las tecnologías generan. Sin embargo, los usuarios cuentan con un medio que se encuentra diseñado y que establece márgenes y límites para la comunicación, ante ello los usuarios se adaptan y diseñan estrategias que matizan las transformaciones, pero aun así éstas se encuentran inscritas en los márgenes de lo que las plataformas habilitan o limitan, los turnos de habla se encuentran establecidos, la comunicación requiere del acceso de internet, y otros factores que se desarrollan en los siguientes apartados.

3.7.4. Plataformas de la comunicación y la emoción

Las plataformas por diferentes medios permiten expresar las emociones del usuario y vivir las emociones que generan los mensajes de otros. De tal manera que la comunicación no se reduce solamente a intercambio de información sino también a un vivir emocional de los usuarios. Además, las plataformas generan nuevos tipos de ansiedades lo cual crea estados de incertidumbres que le son propias a ellas. Esto acompañado a formas de remediar otras prácticas como el mostrar interés por la otra persona o mostrar detalles. Una característica más es que permiten gestionar las emociones debido a sus diferentes anchos de banda afectivos.

Capítulo 4. Conflicto amoroso mediado por WhatsApp y Messenger

El amor es placer, confianza, cariño. Eso es cierto, por lo menos como promesa. Pero todo lo demás y lo contrario no son menos ciertos: es aburrimiento, rabia, costumbre, traición, destrucción, soledad, terror, desesperación, risa.

U. Beck, E. Beck-Gernsheim

A la teoría le cuesta hablar del amor verdadero de una forma que no sea... teórica. El buen amor es una pura tautología

R. Barthes.

Los epígrafes que comienzan este capítulo hablan de una forma de entender el amor como una experiencia conflictiva y caótica. Siguiendo al antropólogo Victor Turner, se considera que la vida social es agonística, es decir, está llena de dramas sociales, de disputas, diferencias, rupturas, nuevas alianzas y el fin de otras. En pocas palabras, la vida social es conflicto, entonces la experiencia amorosa no tiene por qué ser diferente tanto en el vivir cotidiano y mucho menos en su análisis.

Teniendo esta consideración este capítulo centra su atención en los conflictos amorosos mediados¹⁸ por WhatsApp y Messenger como una forma de mostrar los elementos caóticos de la experiencia amorosa en estas plataformas sociales digitales. Teniendo en cuenta que las plataformas al ser tecnologías de la comunicación y de la emoción son artefactos mediadores y mediadores del conflicto que lo transforman, al habilitar y limitar formas en que se desarrollan, comienzan y terminan los conflictos amorosos.

Como marco analítico que permite profundizar en el tema es de vital importancia la categoría de *drama social* propuesta por Victor Turner, que permite analizar situaciones en conflicto de una manera procesual. Para dicho propósito se utiliza el

¹⁸ Se continúa usando el concepto de Amparo Lasén (2014) de mediar desarrollado en el capítulo 1 de este trabajo

material recopilado en trabajo de campo. Éste consta de capturas de pantalla¹⁹ de conversaciones entre parejas que los participantes en este proyecto compartieron conmigo a lo largo del periodo de investigación y también del seguimiento de sus perfiles de Facebook con el fin de recibir noticias sobre sus vidas amorosas. A la vez, se reconstruyen las narrativas de dichas capturas a través de las entrevistas y conversaciones ocasionales realizadas con ellos, tanto de manera presencial como virtual.

4.1. El fluir del conflicto: narrativa etnográfica amorosa

Escuché mi celular mientras me encontraba frente a la televisión, al sacarlo de mi bolsa, como de costumbre, revisé primero de quién era el mensaje. Noté que era de una participante de mi proyecto de investigación: Yuli, por lo cual decidí responder al momento y dejar a un lado lo que antes veía. El mensaje por sí mismo no lograba decirme nada. Revisé la conversación para recordar lo que habíamos platicado. Hasta el momento habíamos intercambiado alrededor de 300 mensajes en un lapso de 15 días. Después de dar lectura a la conversación previa contesté - ¿Hola, qué paso? – y, así, la plática se extendería por tres días sólo intercambiando mensajes cortos. En ellos me enteré de que ella había perdido su celular y de sus diversas actividades en la escuela, además de recordar su edad: 17 años. Mientras se daba la plática comencé a retomar los fragmentos dispersos que tenía a lo largo de sus mensajes para recrear su historia:

Mi relación más bonita inició desde que yo iba a la secundaria, él tenía una forma de ser muy hermosa. Me trataba bonito y todo. Anduve con él 2 años, siempre tratábamos de no sé... estar juntos, sentíamos que el tiempo se pasaba rápido y se nos iba de las manos, pero tratábamos de disfrutar cada momento que fuera posible... Con él tuve mi primera vez... La cuál fue maravillosa, pero terminamos, porque él es productor, tiene un sello discográfico y pues... Resulta que había otra chica tras de él y como ella se la pasaba en su casa cuando yo estaba en la escuela pues decidí terminarlo. Aún lo extraño ♡. Pero, cada quien tiene rumbos diferentes. A decir verdad, creo que es a la primera persona que he llegado a amar. Porque para mí el estar con él era muy hermoso, le llegué a tener un cariño muy fuerte, al

¹⁹ Captura de pantalla, *Screenshot* (por su nombre en inglés) se refiere a una imagen hecha con el celular que captura lo que, en el momento de realizarla, se encuentra en la pantalla del usuario.

verlo siempre me brotaba una sonrisa. Él para mí era una persona muy especial. Nuestra relación iba más allá de un noviazgo, era más profundo. Me ayudaba en mis tareas, salíamos, lo presenté con mi familia, hacíamos de comer en mi casa, veíamos películas, él le ayudaba a mi hermano con su tarea, luego íbamos a su casa pues a su mamá siempre le caí bien. No sé, es algo inefable lo que siento por él. Aún hablamos, de vez en cuando nos vemos. Por el momento prefiero estar sola, ya tiene dos meses que terminé con él y hasta el momento prefiero seguir así. De él supe, aunque lo niegue, que tomó por dos semanas y después empezó a trabajar compulsivamente. Yo por mi parte bajé mis calificaciones y de vez en cuando lloro a solas.

Recuerdo que discutíamos mucho por una chica que se llama Karly, porque ella siempre se la pasaba con él en su estudio de grabación y yo me molestaba por eso. En fin, ha acabado ya, ahora todos mis amigos me dicen "te lo dije, él te iba a hacer daño". Yo pienso que no fue daño en sí, sólo que a partir de eso cambió mi forma de ser. Ahora me considero un poco más fría y más grosera (*Reconstrucción de entrevista realizada entre el 3 y el 10/10/2016*).²⁰

Después de reconstruir su relato comenzó la curiosidad de conocer mejor su historia, por lo cual quedamos de vernos. Llegó el día y el encuentro sería en una cafetería, en la zona oriente de la Ciudad de México, cerca de su casa. Fue así como pude ahondar en más detalles de su relación, del uso de su celular y de su vida en general, pero no sólo eso, pude sentir la misma tristeza que ella vivía al recordar lo que había pasado y cómo se encontraba aún muy presente en su vida. A lo largo de la plática ella contestó algunas llamadas, me mostró algunos mensajes, los cuales pedí que me enviara como captura de pantalla más tarde.

En la noche del mismo día ella compartió conmigo las capturas de pantalla de la conversación que me había mostrado. Se trataban de la última plática que tuvo Yuli con su expareja. La razón por la cual terminaron su relación se encontraba ahora ante mí. Veinte capturas, treinta y dos mensajes en total. De cierta manera era un material lleno de emociones, intimidad y reflexividad de ella al seleccionar las capturas que recibí.

²⁰ La narrativa fue reconstruida a partir de las pláticas con Yuli mediante WhatsApp, la ortografía y sintaxis fue corregida para permitir una lectura más fluida y abstraer las partes más importantes para esta investigación, sin embargo, no hay alguna alteración en cuestiones de información, lo esencial del relato permanece.

Miguel: Te quiero regalar una última canción, ya no te molestaré más

Yuli: ¿La última? ¡No! 🙄 🙄 🙄 ¿Por qué?

M: Sí, la última.

Y: ¿Por qué? Ya tienes novia

M: No, pero sé que tú sí.

Y: Claro que no.

M: Sabes que sí, me hice amigo de una muy buena amiga tuya.

Y: ¡¿Novio?! pues cree lo que te diga tu amiga, yo no tengo amigas, ni Estrella ni nadie de la colonia, sólo tengo una amiga, pero ella ni te conoce. Estás metiendo a terceras personas.

M: Yo te amo y quiero algo serio contigo, pero si lo prefieres a él está bien.

M: Ya sé que te vale todo lo que yo sienta. Pero, en fin.

M: Sé que te dije que no miraría tus mensajes, pero lo hice, ya sé que andas con el tal Juan. Gracias por haberme visto tanto tiempo la cara de tonto. Lo más triste es que en serio te creí y tú hablando sobre coger con él. En serio, no quiero volver a verte. Con Jair, ya ni se diga, confié en ti y resultaste igual que todas. Por favor evítame la pena de ser grosero no vuelvas a buscarme, para mí estás muerta.

M: Te amo, pero las pruebas ahí están, lo prefieres a él.

Miguel tuvo una plática con Juan antes de comenzar la conversación mostrada. Para ello él revisó los mensajes anteriores entre Yuli y Juan por medio de la cuenta de Messenger de ella. La principal razón para que ellos dieran por terminada su relación fue la lectura de aquello a lo que él tuvo acceso, aunado al acrecentamiento de conflictos debido a la incidencia de Karly en su relación. Fue por ello que ambos pondrían en duda los cimientos que habían dado forma a su vida amorosa, sobre todo Miguel.²¹

Miguel: ¿Sabes? soy novio de Yuli, o al menos lo era. Por lo que veo tú también lo eres, sólo quiero decirte que nos estuvo viendo la cara de tontos a los dos.

Juan: ¿Neta?

Miguel: Sí, búscame en Facebook aparezco como (****)

Miguel: Con ella duré más de un año hasta hoy. No hablaría mal de ella porque sí estaba enamorado.

Juan: ¡No puede ser!

Miguel: De hecho, hoy estuvimos juntos.

Juan: ¿Cómo es que tienes su Facebook?

Miguel: Hoy me dio su contraseña

Juan: Oh ya, no pues|| no sé qué decirte.

²¹ Enviadas por Yuli el 17/8/2016

Miguel: Pero hoy estábamos en mi casa y pidió abrir su Facebook y como la noté muy nerviosa le pedí su contraseña.

Juan: Ajá, sigue

Miguel: Quiso borrar la conversación tuya con el pretexto de que según su mamá era la que tenía una relación contigo

Juan: Oye no hay que tener pedos ¿sabes dónde trabajo?

Miguel: No tengo ni idea, sinceramente no puedo ubicarte. La fui a dejar al camión para su casa a las 8 y después comencé a revisar todo

Miguel: Sinceramente, si por mí fuera te pediría que la dejaras porque por ella siento un chingo de cosas, pero lo más seguro es que ya han de haber tenido sexo y no la vas a dejar. Así que ya no me meteré en su relación.

Juan: Por mi parte yo no andaré con ella, si tú aún le amas te voy a decir esto, no puedes cometer dos veces el mismo error, la segunda será por tu elección.

Miguel: Como te dije no sólo contigo estaba jugando, lo más triste es que hoy me dio una carta super hermosa, pero créeme que leer sus mensajes me hizo mierda. Deja te acepto en mi Facebook y platicamos por ahí

Al parecer la plática entre ellos continuó, no puedo asegurarlo, lo que sí puedo decir es que Yuli recibió mensajes de él posteriormente a los cuales decidió no contestar, Por otro lado, su amistad con Juan se vería afectada ya no llevando la misma relación de antes. Después de todo esto Yuli aceptó la decisión de él porque, al mismo tiempo que sabía su culpabilidad, también sabía que por parte de Miguel había cosas por las cuales no podría seguir adelante la relación. Sobre todo, se convertiría su experiencia en una parte muy significativa de su vida y un punto al cual regresar para explicarse diversos puntos de su vida en los que se encontraría.

Yuli: una segunda oportunidad

Cinco meses después del encuentro virtual entre Miguel y Juan al revisar las últimas actualizaciones de mis contactos en Facebook me percaté que Yuli había publicado una foto con un chico en la cual ambos se estaban abrazando, la foto tenía la reacción – Me encanta- por parte de él y un comentario -Me siento muy feliz a tu lado-. Después de notar esto volví a contactar con ella para que me contara al respecto y no caer en una mala interpretación. Me comentó rápidamente que era su nuevo novio y que era muy feliz con él. Planeé enseguida una entrevista con ella

que lamentablemente no se podría realizar por diferentes circunstancias. Sin embargo, un día sin esperarlo recibí el siguiente mensaje de ella:

Yuli: Hola, me quiero desahogar, bueno puede servirte para tu tesis/ ¿Puedo? / Mira... yo tenía su contraseña de Facebook de mi novio y la verdad me dio curiosidad un mensaje y lo empecé a leer y me dio algo de tristeza.²²

Ella me compartió las capturas de la plática que Alberto, su novio, mantuvo con su ex novia. Yuli entró a la cuenta de Facebook de Alberto debido a que él, previamente, dejó su cuenta abierta en el celular de ella. En aquellas pláticas, él remarcaba que tenía novia, sin embargo, ella mencionaba que haría lo posible por volver a estar con Alberto y que se disponía a esperarlo.

Yuli: Ahorita me siento triste porque no he hablado con él desde el miércoles y pienso lo peor, no se ha conectado y siempre por lo menos me avisa que tiene mucha tarea y que no se va a conectar y como regularmente nos vemos los fines de semana quisiera saber si nos vamos a ver. Pero ahora lo que no me permite estar bien es que me juró que nunca había tenido novia y ahora me entero de que sí tuvo y que fue algo reciente, además, me tuve que enterar de esta manera. (3/2/17)

Pasarían diez días y llegaría el 14 de febrero día en que se celebra el día del amor y la amistad año tras año, y tenía conocimiento de que se celebraría un evento en la explanada del CCH Oriente, por lo cual decidí realizar observación del ambiente que se desarrollaría al interior y a las afueras del plantel. Me sorprendí al ver un pequeño *registro civil* en la explanada principal, en donde, por un costo de cinco pesos, se hacía entrega de un anillo, un condón, un acta de matrimonio y se le tomaba una foto con su propio celular a la pareja. La fila a este lugar era algo numerosa, alrededor de seis parejas se encontraban en ella e iban y venían más. Fue así como, para mi sorpresa, me encontré con Yuli y con su novio, ella me presentó con él y me pidió esperarla en lo que se *casaban*. En ese momento, a pesar de los conflictos que había detrás de su relación, yo los percibía felices, sonriendo, tomados de la mano y riendo debido a que jugaban a casarse. Después de haber terminado de firmar el acta de matrimonio ambos se acercaron a mí, Yuli

²² Ortografía y gramática corregida.

me pidió tomarles una foto y después de ello se despidió, pidiéndome hablar lo más pronto posible conmigo.

Pasarían sólo diez días para que todo cambiara de una manera radical. De pronto, un día en el cual me encontraba dispuesto a dormir, recibí un mensaje de ella, fue una plática larga, llena de detalles y acompañada de capturas de pantalla de la discusión que ella había mantenido con Alberto.

Yuli: Antes que nada, una disculpa y quería confesarte o decirte algo que pasó entre mi novio y yo, esto fue desde ayer, pero me puse muy triste y no se lo conté a nadie hasta hoy. Yo considero que soy muy celosa. Demasiado 😞💔 Siento que ya es algo mental. Siento que a veces nuestros problemas son por mi culpa, pero... estos últimos días siento que esto no le está importando como debería. Me contesta con mucha indiferencia. Le digo algo que realmente me sale del corazón y él sólo contesta con cosas como -yo igual-. A veces, sí creo que exagero porque me pregunto: - ¿con quién habla mientras yo no estoy conectada? -, no sé ni con quién hable, ni siquiera lo menciona. Y yo siempre le dije que me hablara con la verdad. Siempre he dicho "más vale verdad dolorosa que mentira piadosa". Yo siento que sigue pensando en su primer amor. No me gustaría que me esté utilizando para olvidarla²³ (2/24/17).

Las capturas de pantalla que acompañarían esta historia serían alrededor de 45 en un periodo de dos días en los que la discusión entre ellos crecería hasta que dejarían de ser novios. En ellas se puede notar el dolor por el que Yuli pasaba, cómo comienza, se acrecienta y, aparentemente, acaba un conflicto amoroso.

Yuli: Quisiera verlo el miércoles, ¿crees que puedas acompañarme? quiero que veas su reacción, de hecho, ahorita estuve hablando con él. El miércoles él sale a las 12:50, tendrá jornada de balance. Puedo verlo y así solucionar las cosas de frente (Tres horas después) No quiero ir 😊 ya me harté de sus palabras (2/24/17).

Esta historia no tiene un final, es una historia que continua, nuevas relaciones llegarán a su vida, nuevos conflictos que resolver.

Al respecto falta preguntarse y reflexionar lo siguiente: cómo pasaron de una situación aparentemente estable a una llena de conflictos, discusiones, lágrimas; y cómo historias como la de Yuli se entrelazan con otras más. Rastrear lo común y lo particular entre diferentes narrativas amorosas y con ello generar un marco

²³ Ortografía y redacción corregida

explicativo que permita analizar las relaciones en conflicto al interior de las parejas y la participación y entrelazamiento de Messenger y WhatsApp en ello.

Imagen 2

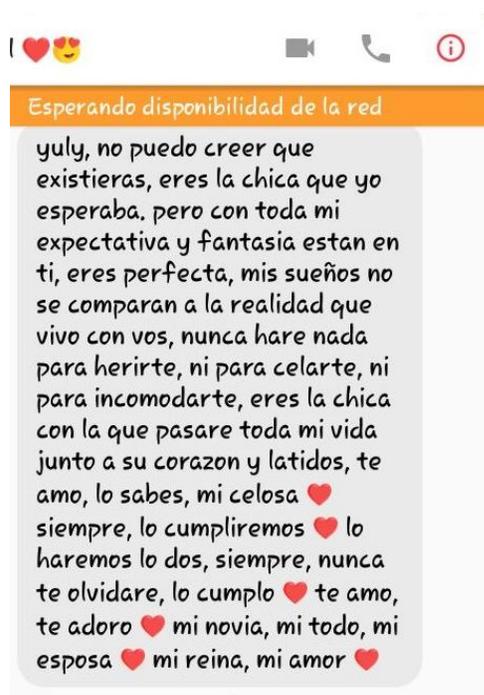
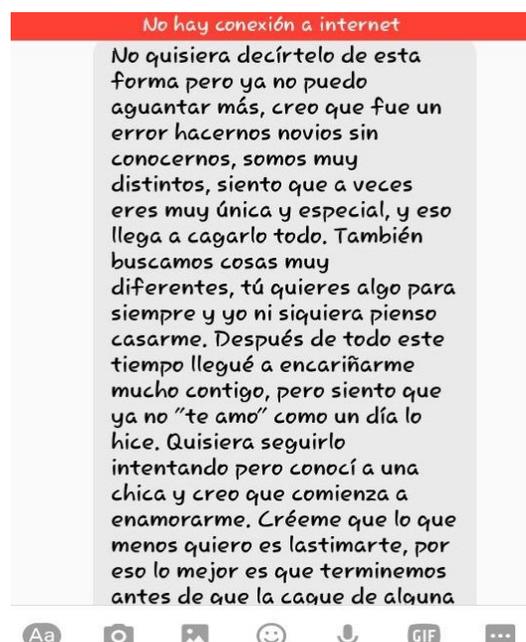


Imagen 3



Estas imágenes forman parte de las capturas de pantalla enviadas por Yuli, se han eliminado los nombres reales y cualquier seña que pueda hacerles identificables

4.2. El trabajo de campo como proceso de reflexión

Con historias similares a la de Yuli en el trabajo de campo, me di cuenta de que al hablar de una relación amorosa no se puede aislar como objeto de estudio de manera sincrónica. Las narrativas iniciales de los jóvenes sobre sus relaciones amorosas cambiaban a cada momento. Las relaciones con sus parejas terminaban, volvían a comenzar, discutían, comenzaban nuevas, o bien decidían no tener pareja por un tiempo. Ante esto sus narrativas cambiaban, las ansiedades de ellos me eran evidentes. Pronto, largos días de platicar con ellos por medio de WhatsApp, Messenger y cara a cara terminarían por hacerme caer en cuenta que tenía que tratar el tema de una manera diacrónica, es decir, entender las relaciones amorosas

como procesos siempre cambiantes que se negocian, discuten, reconfiguran, terminan e inician. Siguiendo la lógica anterior decidí centrarme en una parte de este universo y considerar los conflictos amorosos como objeto de estudio.

Al pensar en la forma procesual de los conflictos amorosos, en seguida encontré similitudes con los dramas sociales estudiados por el antropólogo Victor Turner en la cultura ndembu en África y en su análisis histórico sobre la independencia de México, puesto a que, al igual que en estos dramas sociales, se pueden ubicar las cuatro fases señaladas por dicho antropólogo en los conflictos amorosos de los jóvenes en esta investigación: brecha, crisis, acciones de desagravio o reajuste, cisma o continuidad.²⁴

A pesar de que en la presente investigación se muestran casos en donde se encuentran involucradas, en principio, dos personas, esto no deja de lado el planteamiento de Turner (1977), debido a que, como él señala, los dramas sociales son una forma *universal* de la vida social²⁵ que se encuentra en todos los procesos de conflicto y a cualquier nivel, desde lo individual hasta lo grupal. Los jóvenes involucrados en esta investigación se encuentran dentro de una cultura en la cual participan y les brinda un capital simbólico y discursivo que es, en cierto grado, compartido. Por lo tanto, sus experiencias amorosas forman parte de un entramado cultural más amplio en donde se desarrollan y se les da forma y sentido. En los límites de esta investigación se ahonda en los significados sobre lo amoroso y el conflicto amoroso mediado y remediado por plataformas de la comunicación (Messenger y WhatsApp) de los jóvenes participantes, bajo el entendido que los fenómenos online se encuentran imbricados con la vida offline. Por lo cual, esta delimitación analítica no descarta que otros factores (aparte de la mediación

²⁴ Cabe señalar que estas fases no se encuentran una seguida de otra, sino que alguna puede estar ausente o el orden puede cambiar. No se trata de un planteamiento mecanicista en donde las fases tienen que seguir el orden presentado y que se puedan reproducir necesariamente entre un caso y otro, sino que se trata de una estructura temporal que da orden a los fenómenos estudiados, por lo cual se puede pasar en una situación en conflicto de la fase de brecha a la de acciones de reajuste. Cada conflicto tiene su especificidad en cuanto al orden de las fases.

²⁵ El "drama social [...] No pensé que fuera un tipo universal, pero la investigación subsiguiente [...] me convenció de que los dramas sociales, con casi la misma estructura temporal o procesual que detecte en el caso de los ndembu, podría ser aislada para su estudio en sociedades de todos los niveles de escala y complejidad" (Turner, 1974:13).

tecnológica) influyan en los conflictos amorosos como lo son clases sociales, procesos de individualización, discursos sobre el género, inclusive de índole personal, como la diferencia de puntos de vista sobre un tema, toma de decisiones entre la pareja, etc. Sin embargo, estos fenómenos requieren un análisis más extenso, por tal motivo esta investigación centra su atención en las formas en que el conflicto es mediado por las plataformas de comunicación considerando que no todos los desencadenantes de los conflictos son accesibles en este nivel de análisis.

Al abordar el tema de una manera procesual se pueden explorar diversas situaciones en que los miembros de la pareja renegocian los términos de la relación, se muestran las opiniones encontradas o terminan sus relaciones. Por lo anterior, tratar el conflicto procesualmente permite situar una parte del fluir de la relación y enmarcarla, para así analizar sus diferentes características, siempre y cuando tomemos en cuenta que la forma procesual de los conflictos es una abstracción del investigador que, en cierto punto, aprisiona en un marco analítico la estructura temporal. A pesar de ello, no podemos descartar que las experiencias narradas por ellos adquieren una forma de relato que se encuentra ordenada de manera procesual.

Otro punto en el cual poner atención es que al tratarse de conflictos que se encuentran mediados por tecnologías de la comunicación, éstas también juegan un papel central en los procesos de conflicto, no son objetos pasivos que no tengan alguna importancia, sino que como *artefactos* habilitan nuevas posibilidades y cierran otras, estructuran el conflicto y permiten gestionar las emociones de acuerdo con las intenciones de los usuarios, se trata entonces de una forma de remediar el conflicto. Teniendo en cuenta la imbricación de las tecnologías en el proceso de conflicto, no debemos asumir que éste se origina o termina en un medio, sino que puede haber una continuidad entre la experiencia online y offline, debido a que los smartphones y las plataformas de la comunicación analizadas son altamente sociales, afectivas y emocionales. Como Amparo Lasén señala:

Las TIC están involucradas en la aparición, expresión y gestión de estos conflictos y dinámicas de poder. Median las disputas, apoyan diferentes estrategias, y crean oportunidades para discutir y resolver los conflictos. Están involucrados en el diseño

y defensa de territorios: personales o colectivos, como la pareja o la familia (Lasén, 2012:1 *).

4.3. Las fases de un drama social

Las relaciones amorosas tienen momentos de estar en la cima de la montaña y de pronto caer en el abismo, momentos de felicidad y momentos de crisis. En el relato de Yuli se hace evidente el paso de una relación aparentemente estable a momentos de desahogo, lágrimas, tristeza, desolación en dos momentos de su vida. Las diferentes *etapas* por las que pasa una relación como *el encuentro*, el enamoramiento, la luna de miel, cotidianidad, fases de crisis, ruptura²⁶, son fases en las cuales los conflictos amorosos se desarrollan y se pueden encontrar en cualquiera de ellas (aunque no necesariamente los conflictos deban de estar presentes). A pesar de que en esta investigación a los diferentes participantes se les podría situar en alguna de estas fases y aunque los conflictos varían en profundidad e intensidad emocional en cada una de ellas, aun así, los procesos de conflicto analizados tienen características similares que permiten prescindir de una sistematización de las fases en que se desarrollan y en su lugar buscar los puntos en común entre ellos.

Los conflictos amorosos, como se pretende mostrar en esta investigación, se desarrollan dentro de una estructura temporal que permite situar los diferentes casos presentados en dicha estructura sin perder lo esencial y particular de cada caso, teniendo en cuenta que estos conflictos pueden variar en grado o intensidad. Por lo cual, con el paso por un proceso de conflicto, la relación puede darse por terminada o podría parecer que todo se estabiliza e incluso que la relación se encuentra ahora sobre una base más sólida. Por ello, el análisis procesual permite mostrar matices en cada caso sobre la mediación de la tecnología en los procesos de conflicto.

²⁶ Las diferentes *fases* o *estadios* de una relación son ampliamente desarrollados por autores como Francesco Alberoni. Para más profundidad en éste tema véase: Alberoni, F. (1996). *Te amo*. Gedisa: Barcelona.

Victor Turner, aunque con propósitos diferentes a los de esta investigación, desarrolló una manera de estudiar las situaciones en conflicto en diferentes esferas de la sociedad y con ello poder analizar los momentos en que las estructuras sociales son interpeladas por actores en situaciones particulares. En el caso de las relaciones amorosas de los jóvenes participantes no podríamos dejar a un lado que sus historias amorosas se encuentran moldeadas por la cultura a la que pertenecen, pero no por ello debemos asumir que son simplemente reproductores de las estructuras sociales dominantes y que se encuentren determinadas sus acciones por ellas, en los procesos de conflicto se hacen evidentes las estructuras desde las cuales argumentan, elaboran sus relatos, las formas rituales para vivir su sufrimiento, pero también van más allá de ellas, las contradicen, ponen en disputa, e incluso pueden buscar vivir fuera de las estructuras.

Con el propósito de analizar las particularidades de los procesos de conflicto mediados por tecnologías de los participantes de esta investigación, resulta de vital importancia introducir de manera detallada el concepto de *drama social* de Victor Turner.

Con drama social se hace referencia a una unidad procesual de las situaciones en conflicto, por lo cual estos se encuentran dentro de una estructura temporal dividida en 4 fases: *brecha*, *aumento de la crisis*, *acciones de desagravio o reajuste*, *cisma o continuidad*:

- Brecha ²⁷: Ocurre una quiebra en las relaciones sociales regulares y gobernadas por normas entre personas o grupos en el interior de un mismo sistema de relaciones sociales [...]. La señal de esta quiebra es una fractura pública y notoria, una deliberada falta de cumplimiento de alguna norma esencial que regula la interacción entre las partes. Burlarse de semejante norma sería una obvia disidencia. En un drama social no es un crimen, aunque formalmente pueda parecerse a uno; es, en realidad, un disparador simbólico de confrontación o encuentro (Turner, 1974:14).
- Aumento de la crisis: Siguiendo a la quiebra de las relaciones sociales regulares, gobernadas por normas, sobreviene una fase de crisis creciente, durante la cual, a

²⁷ Se ha optado por utilizar *brecha* en lugar de quiebra o ruptura reservando estos dos últimos para hacer referencia a una quiebra o ruptura amorosa.

menos que la quiebra pueda ser aislada en el interior de un área limitada de interacción social, existe una tendencia a que la quiebra se extienda hasta que llega a ser coextensiva con alguna hendidura dominante en el conjunto mayor de relaciones sociales relevantes al que pertenecen las partes en conflicto [...] Cada crisis publica posee lo que llamo ahora características liminales, dado que ella es un umbral entre dos fases más o menos estables del proceso social (Turner,1974:14).

- **Acciones de desagravio:** Para limitar la extensión de la crisis, los miembros conductores o estructuralmente representativos del sistema ponen prontamente en operación ciertos "mecanismos" de ajuste y reparación [...] El tipo y la complejidad de estos mecanismos varían de acuerdo con factores tales como la profundidad y la significación social compartida de la quiebra, la abarcatividad social de la crisis, la naturaleza del grupo social dentro del cual tuvo lugar la quiebra y el grado de su autonomía con referencia a los sistemas más amplios de relaciones sociales. Estos mecanismos abarcan desde la amonestación personal, la mediación informal o el arbitraje, hasta la maquinaria jurídica y legal formal, o, para resolver ciertas clases de crisis o legitimar otros modos de resolución, la ejecución de rituales públicos. La reparación tiene también sus rasgos liminales, sus formas de no ser "ni uno ni lo otro" y, como tal, suministra una réplica distanciada y una crítica de los eventos que componen (y que conducen a) la "crisis". Esa replica puede hacerse en la lengua tradicional de los procesos judiciales, o en la lengua metafórica y simbólica de un proceso ritual, dependiendo de la naturaleza y severidad de la crisis" Cuando la reparación fracasa, habitualmente ocurre una regresión a la crisis (Turner,1974:15).
- **Cisma o continuidad:** La fase final que he distinguido consiste ya sea de una reintegración del grupo social perturbado o del reconocimiento social y la legitimación de un cisma irreparable entre las partes en disputa. [...] Partes antes integradas se habrán segmentado; partes antes separadas, se fusionarán. La cercanía devendrá distancia, y viceversa. [...] Nuevas reglas y normas se habrán generado en los intentos por reprimir el conflicto; viejas reglas habrá n caído en desgracia y serán abolidas. Las bases de sustentación política serán alteradas. Algunos componentes del campo tendrán más apoyo, otros menos. otros recibirán sustento nuevo, otros ninguno (Turner,1974:17).

El concepto de drama social nos brinda de un marco analítico que permite analizar los procesos de conflicto en una estructura temporal, con lo cual podemos notar las formas en que los participantes en esta investigación estructuran sus relatos. Además, permite dar cuenta de las estructuras sociales, que muchas veces se encuentran implícitas al interior de las relaciones y que se visibilizan en las situaciones en conflicto.

4.3.1. Dramas sociales y sus formas narrativas

Por último, pero no menos importante, los conflictos adquieren formas narrativas en las cuales los actores sociales organizan sus historias en las fases ya antes mencionadas, con ello es posible reconstruir los relatos bajo la óptica del *drama social*, siguiendo al antropólogo Rodrigo Díaz especialista en Victor Turner:

Los dramas sociales no sólo poseen la forma de los relatos: las acciones que los integraron son articuladas, organizadas, seleccionadas y descritas a posteriori de tal modo que pueden conformar un relato más o menos unitario y coherente; una forma de hablar de, y representarnos a, nosotros mismos (1997:8).

Se debe de tener en cuenta que en esta investigación se reconstruyen los relatos de conflictos partiendo desde el punto de vista de un miembro de la pareja, a pesar de que en las capturas de pantalla se muestren las conversaciones de ambas partes. Por ello no se puede reconstruir la otra parte del relato completamente, pues la voz del otro se convierte, en cierta forma, en un personaje del relato, que en muchos casos es el antagonista debido a la situación en conflicto desde la cual es elaborado el discurso. En ciertos puntos de esta investigación es imprescindible hacer hablar al otro, sugiriendo su punto de vista que, sin embargo, siempre será incompleto. Con esto, a pesar de ser una limitación que se está dispuesta a asumir, no se pierde la coherencia, unidad y visión de la historia desde la posición de quien lo narra. No importa en esta investigación el carácter posiblemente ficcional y purificado de la narrativa, sino el cómo los usuarios a través de las plataformas de comunicación remedian el conflicto amoroso bajo formas de los dramas sociales. Además, debemos considerar que “Las narrativas [...] están plenas de metáforas, ambigüedades y paradojas que permiten diversas lecturas en competencia” (Díaz, 1997:8). Las diversas lecturas que puede haber sobre el pasado fijan un relato, cada parte en contienda en los conflictos elabora sus propias historias que pueden ser totalmente diferentes, sin embargo, en ello no desaparece que los personajes de la historia (los miembros de la pareja) en ambas narrativas sean los mismos pero vistos desde diferentes horizontes y puntos de vista. Inclusive esta investigación es una lectura más sobre el conflicto que ellos han narrado.

4.4. La quiebra amorosa

Ulrich Beck y Elisabeth Beck- Gernsheim (2001:31) de manera irónica se preguntan “¿Existe la justicia, la verdad o como sea que se llamen los pilares de nuestro mundo también en los asuntos del amor?” A esta pregunta se puede responder que, si bien en el ámbito público y legislativo no se pueden resolver o sancionar al que ama menos o rompe con las normas establecidas en la pareja, en el ámbito privado se trata de dar solución a esto por diferentes vías, desde un acuerdo verbal para solucionar el conflicto o la toma de decisión de terminar la relación. Sin embargo, estos diálogos no se dan en un vacío, como ya se ha señalado, los imaginarios amorosos, ideologías mediáticas y regímenes afectivos, por un lado, configuran una normatividad en la pareja, que brinda estrategias narrativas desde las cuales defender sus puntos de vista y su toma de decisiones; por otro lado, al ser violentadas por alguna parte de la pareja o ambas, se entra en un conflicto que debido a su alto contenido emocional involucra procesos reflexivos. Las relaciones amorosas son un ir y venir con altas y bajas, varias rupturas y un innumerable número de conflictos a los cuales se busca la solución por distintas vías.

Desde el relato introductorio a este capítulo se pueden vislumbrar los puntos de quiebra en una relación, en donde la participación de las TIC se hace evidente en la remediación de conflictos amorosos. Siguiendo el concepto de Turner de *drama social* podemos notar que en los procesos de conflicto la brecha se da debido a la infracción de una norma, en el caso de las relaciones amorosas analizadas las principales infracciones se debieron al rompimiento de un acuerdo o violentar el principio de reciprocidad, es decir la obligación de dar, recibir y devolver, que como señala Marcel Mauss es un principio *universal* de la vida social²⁸. Las anteriores infracciones se dan en al menos dos niveles:

- Infracción de los imaginarios amorosos compartidos por la pareja que se encuentran en paralelismo con un *régimen erótico*.

²⁸ Para más información sobre el tema véase: Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don*. Katz: Madrid.

- Infracción a las ideologías mediáticas.²⁹

Así sucedió entre Alejandro y Andrea, quienes en un lapso de dos meses terminaron con su relación en tres ocasiones, la última fue la definitiva, una relación que pasó por varios conflictos que eran solucionados de diferentes maneras, pero que en ellos se dejan ver las infracciones a las normas ya nombradas. Con Andrea tuve contacto presencialmente a lo largo de este proyecto cuatro veces, en ellas no sólo platicábamos sobre su relación sino también intercambiábamos gustos, ayudaba en lo que podía en sus tareas y cuando ella pedía algún consejo trataba de dárselo. Sin embargo, entre todas estas extensas pláticas no se perdía la razón de fondo por la que yo me encontraba frente a ella, a cada momento, mientras platicábamos sentados en la cafetería de su escuela salían una y otra vez los temas referentes a su relación. Podía notar los cambios que tenía al cambiar de tema, la cabeza agachada, sus manos sosteniendo su celular en la búsqueda de algún fragmento de conversación que pudiera respaldar lo que ella decía o buscando alguna canción que poner de fondo para crear un mejor ambiente para ella.

Para el primer encuentro que tendríamos ya tenía un conocimiento previo de ella, porque me había contado sobre su relación por medio de WhatsApp, yo repasaba en el camino hacia el encuentro los nombres, las fechas, todo aquello que podría hacerme confundir, trataba, de cierta manera, memorizar los aspectos que ella me había contado con el fin de no errar en algún detalle y poder crear una atmósfera de empatía y respeto.

Lo siguiente es lo que ella me había contado por WhatsApp antes de vernos en persona que tenía que repasar una y otra vez.

Andrea: 15 años

Vamos en el mismo salón y nos conocimos el primer día de clases. Bueno, fue la segunda persona que conocí, él me comenzó a hablar y al inicio se me hacía muy tonto, pero comenzamos a pasar mucho tiempo juntos y un día llegamos temprano y nos dimos un beso inesperadamente, de ese vinieron más, pero yo dejé de querer

²⁹Como ya se ha señalado anteriormente las tecnologías de la comunicación tienen un componente emocional, motivo por el cual la infracción de una ideología mediática es en ocasiones una infracción de los imaginarios amorosos.

porque no éramos nada. Entonces cuando le dije eso, al día siguiente me pidió que anduviera con él y acepté. En el poco tiempo que nos conocimos me hizo ver cosas desde otro punto de vista, entendía cosas que la mayoría de las personas no y sentía que con él podía ser realmente yo. Definitivamente me hacía sentir lo que hace mucho no sentía. Siempre hablamos. Hemos tenido malentendidos, todas las parejas los tienen, pero lo que hace que valga la pena es solucionar esos problemas juntos. Una vez descubrí que me mintió, fue una "pequeñez". Pero, aun así, no tolero las mentiras, entonces me enojé, él me pidió disculpas, pero yo estaba realmente enojada, al grado que pensé seriamente en terminar con él, pero lo vi tan triste, casi llorando, realmente arrepentido, y me di cuenta de que, en verdad, se sentía mal por mentirme, entonces pensé que todos cometemos errores y decidí disculparlo. No sé, vi algo en su mirada que Asdfghjkl. Como te comentaba hablamos mucho, pero es cierto que, a veces, me entran celos o cosas así porque le dio *like* a fotos de otra o por las fotos en las que lo etiquetan o así, pero nada grave.³⁰

Con esta información en mente me encontré ante ella por primera vez listo para poder escuchar más sobre su relación, en realidad, no tuve que intervenir demasiado, como en todos los demás casos, bastó con una sola pregunta: "Cuéntame ¿qué tal va tu relación con Alejandro?" Llegó un momento en que los problemas que tenían en su relación se hicieron visibles y tuve que intervenir preguntando - Me habías comentado por WhatsApp que su relación estaba bien apenas hace dos semanas, entonces, ¿últimamente ha cambiado?- A lo que ella contestó:

Sí, ha cambiado mucho la relación, en un inicio él era muy lindo conmigo, últimamente hemos discutido, además él está más frío de lo normal. He estado pensando en qué le pudo molestar, pero no, no encuentro nada. Él me comentó hace poco -es que tú te estás haciendo muy fría-, -es que yo te dejo de hablar, porque siento que ya tu no quieres hablar conmigo-. Yo he intentado hacerme más linda con él, me he dicho -voy a intentar ser yo la que cambie-. Pero tampoco le voy a estar rogando. (13/10/16)

La entrevista continuó, pasando por temas sobre celos, control, y también sobre lo bueno que pasaba en su relación, hasta que ella tuvo que entrar a su clase. Al final de este encuentro, sin más, sólo me despedí y acordamos un nuevo día para vernos. Después, comencé a pensar en todo lo que ella me había dicho mientras permanecía sentado en el lugar que anteriormente ella y yo platicábamos.

³⁰ Este texto pertenece a la conversación con Andrea el 4/10/2016, se eliminan las preguntas realizadas que desencadenan el relato, además la ortografía fue corregida.

Por la noche del mismo día, mientras planeaba otro encuentro que aportaría información a esta investigación recibí un nuevo mensaje de ella por WhatsApp:

Andrea: Hola Carlos, disculpa la hora pero creo que sería relevante decirte que acabo de terminar con mi novio
Carlos: No hay, problema, por qué, qué pasó??
C: 😞
A: Pues de que se puso frío me puse igual y terminamos
C: En la escuela??
C: O cómo fue?
A: No, por Messenger.³¹

Esta situación era inesperada, pero se trataba de un material reflexivo que me permitía ver las transformaciones que se pueden dar en una relación en tan sólo pocas horas, además que a través de ellas se dejan ver dos factores que incidieron en la ruptura: la participación de las plataformas (Messenger) en la remediación del conflicto y la infracción del imaginario amoroso de ambas partes de la pareja. En seguida, ella compartió conmigo capturas de pantalla en las cuales se podía ver la discusión que se dio entre ellos donde se hace visible la situación inicial que comenzaría el drama social:

Andrea: No falta más que revisar esta conversación para ver que tengo razón
Alejandro: Yo quise arreglar las cosas en la mañana te saludé bien, quise saber que tenías quise ayudar y que hiciste...? Si eso esta en la conversación tienes razón / Ahora yo eh visto sólo por ti... pero al parer aveces estas tan mal que ni eso...³²

Cabe la aclaración que, como se deja ver en su historia, al interior de un proceso de conflicto se desarrollan diferentes dramas sociales, entre ellos unos pasaron en su escuela, otros efímeros que son solucionados rápidamente, entonces, debemos tener en cuenta que este proceso no se encuentra aislado de otros más, incluso es el resultado de otros anteriores, pero por razones analíticas nos centramos en éste

³¹ Conversación ocasional con Andrea el 13/10/2016. Ortografía no revisada

³² El material corresponde a capturas de pantalla enviadas por Andrea de su conversación con Alejandro el 13/10/16, *ortografía y gramática no revisada*

en particular debido a que no todas las *arenas*³³ en que se desarrollan los conflictos son accesibles al nivel de análisis de esta investigación.

Los imaginarios amorosos configuran expectativas de cómo el otro tendría que actuar en la pareja. Al no cumplir con ellas, en este caso, es cuando se da la quiebra que desencadena dicho conflicto. La mediación de la plataforma contribuye en el proceso, debido a que la respuesta de Andrea no fue acorde a la ideología mediática de Alejandro quien esperaba un mayor grado de compromiso, además de que no quería remediar el conflicto por Messenger. Por otro lado, como se muestra a continuación, también influye en Andrea debido a que el mensaje que envió no fue respondido con la extensión que ella esperaba:

Andrea: [Ella responde con una captura de pantalla de una conversación que había tenido con él, se transcribe a continuación el contenido, Mensaje redactado por Andrea] *Mi vida no sé que pasó pero espero que estés bien, no hagas nada malo si mi vida? Bueno... sólo quería que cuando amaneciera vieras entre tus mensajes este en el que te deseo una bonita noche, que puedas dormir y muy rico, que estes muy bien y mucho éxito en todo lo que hagas hoy, tu puedes... sabes que cuentas conmigo, eres mi todo y quiero que tu día sea hermoso, al igual que tu semana, tu mes, tu año... en fin... tu vida./ MI VIDA! TE AMO!* 

Andrea: Date cuenta de que tienes el saludo que querías

Alejandro: A eso yo le llamo despedida amor

Andrea: Yo no tuve la respuesta que esperaba y me duele que otras personas me despierten más bonito que mi propio novio.

A través de los mensajes de Andrea se permite ver que su imaginario amoroso corresponde al *imaginario romántico* debido a la entrega absoluta a la pareja al mencionar “*eres mi todo*”, régimen que es violentado al no existir una retribución que reconozca la entrega que ella muestra por medio de su mensaje, con lo cual se

³³ Arena se utiliza aquí a manera conceptual siguiendo a Victor Turner, para dicho autor una arena es “Un marco – que sea institucionalizado o no – que funciona manifiestamente como escenario de acciones antagónicas que tienen como fin llegar a una decisión públicamente reconocida. El antagonismo puede ser simbólica o real, un intercambio de mensajes o de señales que indican el cambio (...). Los contrincantes pueden buscar el poder sobre la mente entre ellos por el uso de símbolos o sobre el cuerpo por el uso de la fuerza” (Turner, 1974: 6). Las arenas como marco espacial donde se desenvuelve el conflicto pueden ser varias al mismo tiempo, en este caso, se da primacía de análisis a las arenas que conllevan una mediación por las plataformas analizadas

violenta el principio del intercambio de dar, recibir y devolver. Cabe destacar que se deja ver cómo la plataforma incide en que haya otros actores que pueden otorgar el reconocimiento esperado por Andrea que no le es brindado por Alejandro, la apertura a tener comunicación con un mayor número de personas permite comparaciones con otros y evaluar qué tanto el otro se encuentra implicado en la relación de pareja.³⁴

Si ahora retomamos dos fragmentos del relato inicial de Yuli, se hace evidente la participación de la tecnología de manera un tanto diferente.

- Miguel: De hecho, hoy estuvimos juntos.
Juan: ¿Cómo es que tienes su Facebook?
M: Hoy me dio su contraseña
J: Oh ya, no pues no sé qué decirte.
M: Pero hoy estábamos en mi casa y pidió abrir su Facebook y como la noté nerviosa le pedí su contraseña.
- Yuli: Mira... yo tenía su contraseña de Facebook de mi novio y la verdad me dio curiosidad un mensaje y lo empecé a leer y me dio algo de tristeza.

En estos fragmentos se puede ver que las plataformas dejan rastros en los dispositivos y al hacerlo, se inscriben de la intimidad de los usuarios, es decir de secretos, conversaciones con otros, al mismo tiempo, los usuarios los convierten en objetos de la intimidad que llevan próximos a ellos en su cuerpo o manos, para mantener relaciones íntimas a través de ellos. Como señala acertadamente Amparo Lasén:

La relación afectiva que se establece directamente con el artefacto se debe en parte al carácter afectivo de la comunicación humana en general, pero también a las particularidades del objeto, que acompaña en permanencia al que lo posee, cercano a su cuerpo. La manera en que se llevan los móviles, y la relación táctil con ellos,

³⁴ En esta investigación, a pesar de buscar en qué momento se da la brecha en los conflictos y cómo se desarrollan de forma mediada, no se busca un culpable, en situaciones en conflicto las partes de la pareja se sitúan como antagonistas utilizando diversos recursos para justificar o argumentar su punto de vista. Cada parte contribuye al conflicto y a que éste crezca, por lo cual, en lo anteriormente presentado, se muestran los dos puntos de vista que pueden ser contradictorios, no tener relación entre ellos o incluso pueden ser sólo argumentos improvisados para salvar la situación.

los diferencia de otras tecnologías. Además, han pasado de ser objetos que siempre están a mano, a estar casi siempre en la mano (2009, 8).

Yuli, al tener acceso a las conversaciones, se da cuenta de que su novio (Alberto) había mentido sobre sus relaciones pasadas. Y con anterioridad a ello, Miguel (su ex novio) se da cuenta de la infidelidad de Yuli al revisar sus conversaciones. Esto nos permite ver cómo la plataforma es un artefacto impregnado de secretos, emociones e intimidad que pueden ser buscados en ellas. La barrera de lo privado puede ser traspasada y en ello darse cuenta de que el otro ha violentado normas o acuerdos antes establecidos en la pareja, como en este caso, no guardar secretos o una infidelidad. Con ello, además, se visibiliza cómo a través de la obtención de la contraseña del otro se puede establecer otra forma de control que no sería posible bajo otro tipo de artefactos o medios de comunicación como es el teléfono fijo. Esta forma de control va más allá de saber dónde se encuentra el otro pues también permite saber qué hace, con quién y vigilar el cumplimiento de las normas.

Al final del mismo relato de Yuli se dejó abierta la interrogante sobre cómo se puede pasar de una relación estable a un punto de crisis en el que la relación de pareja se desestabilice. La imagen número 2, que se transcribe completamente a continuación, da cuenta de este momento de crisis, la brecha, que se ha ido desarrollando en este apartado:

No quisiera decírtelo de esta forma, pero ya no puedo aguantar más, creo que fue un error hacernos novios sin conocernos, somos muy distintos, siento que a veces eres muy única y especial, y eso llega a cagarlo todo. También buscamos cosas muy diferentes, tú quieres algo para siempre y yo ni siquiera pienso casarme. Después de todo este tiempo llegué a encariñarme mucho contigo, pero siento que ya no “te amo” como un día lo hice. Quisiera seguirlo intentando pero conocí a una chica y creo que comienza a enamorarme. Creeme que lo que menos quiero es lastimarte, por eso lo mejor es que terminemos antes de que la cague de alguna manera.³⁵

Resalta que Alberto no considera la manera correcta de dar por terminada la relación mediante MI, esto se debe a que, al hacerlo por este medio se considera que hay una mayor frialdad y transformación del mensaje, pero al mismo tiempo,

³⁵ *Ortografía no revisada.*

podemos ver cómo el medio es utilizado para decir algo de manera más directa puesto a que al perderse la comunicación cara a cara es posible gestionar las emociones de una manera diferente. Además, se evidencia cómo el imaginario amoroso de Yuli, que podemos englobar en el imaginario romántico, debido a que ella había mencionado querer una relación por siempre, es violentado, además Alberto al reconocer el imaginario de ella, éste se convierte en un recurso que utiliza para argumentar que sus ideas sobre lo amoroso no son afines a los de ella y con ello provocar deliberadamente la brecha, es evidente que en las situaciones en conflicto se recurre a estrategias narrativas que pueden ser contradictorias con lo que antes fue dicho, pero ello no debe ser entendido como una reconfiguración de la identidad, o de las normas, mucho menos como hipocresía, sino como un ajuste situacional en el que las palabras se vuelven armas en la batalla de antagonistas que está a punto de comenzar. Es importante mencionar que este drama social destaca por su alta intensidad en comparación al anterior mostrado y en el caso particular de Yuli con Alberto los demás dramas sociales que han pasado entre ellos también inciden en que éste se desarrolle con tal intensidad.

Otro caso es el de Mirian joven de 17 años, en entrevista comenta lo siguiente:

La verdad entre él y yo, casi nunca nos peleamos en la escuela, él es un tanto paciente. Por Whats y por Face, sí nos peleamos mucho, pero es sobre todo porque él le da mucha importancia a todo lo que pasa allí. Pero después en persona lo hablamos muy poco, me es casi imposible pelearme con él en persona. Casi siempre nos la pasamos horas discutiendo por allí (25/1/2017).

Podemos notar, que las plataformas se utilizan para gestionar las emociones debido a su ancho de banda afectivo y, con ello, se convierten en alternativas para *remediar* los conflictos. Además, ambos miembros de la pareja parten de diferentes *ideologías mediáticas*. A continuación, se muestra un ejemplo de ello que se dio en la relación entre Iván y Mirian:

Mirian: ¿Eliminaste a Roberto?

Iván: ¿lo estabas buscando?

M: No manches, si ni le hablo me quieres tener aquí y me tratas más seco que a la loca

I: Responde / xd / Entonces cómo supiste ah?

M: iba a perderle likes / :v
I: N /o /Ma/ mes
M: Pues si no me vas a creer ¿que quieres que haga?
I: Osea después de todo lo que pinches pasó ya ibas a hablarle otra vez / Para unos putos likes / Mira Miriam estaba teniendo un excelente día y aun puedo rescatarlo / Hablamos después
M: Pues los necesito/ Bueno entonces ya no hables conmigo
I: jajaja Los necesito jajajaja noo mames justo de él
M: No pues de quien sea >nn< ³⁶

En esta conversación entre ellos se puede notar la manera en que cada uno se posiciona como antagonista en la arena a raíz de la brecha que se da a partir del *like* que pide Mirian a Roberto. Es así como se sitúan con sus narrativas desde las cuales dan sentido a las acciones del otro y defienden sus puntos de vista. El hecho de pedirle un *like* a Roberto para Mirian no tiene una carga negativa, mientras que para Iván sí la tiene. Ambos parten de considerar a la plataforma con un contenido mayor o menor de mediación. Sin embargo, debemos tener en cuenta que en la situación offline Iván siente amenazada su relación por Roberto debido que él le declaró su amor a Mirian. A partir de esto, podemos dar respuesta a lo que comenta Mirian: “Me es casi imposible pelearme con él en persona. Casi siempre nos la pasamos discutiendo por allí”. ¿por qué las peleas que menciona se dan en su mayor parte en los territorios online? Como posible respuesta, además de decir que se utiliza Messenger debido a la cantidad de ancho de banda afectivo en donde el grado de exposición emocional es menor al de la situación cara a cara, se encuentra a la vista que la mayoría de los conflictos suscitados entre ellos tienen que ver con prácticas de Mirian en Facebook que no le son gratas a Roberto, lo cual sugiere que la dimensión online del otro, sus prácticas y lo que hace con dicho artefacto son terrenos donde el control opera. Además, en la situación cara a cara se encuentran en un terreno donde las prácticas del otro son accesibles a la inmediatez de los sentidos en el cual la constante vigilancia normaliza las conductas del otro. Mientras que la vigilancia que opera a distancia tiene que expresarse o comunicarse para hacer saber al otro que se le está vigilando.

³⁶ Conversación entre Mirian e Iván enviadas por Mirian el 2/02/2017

En este caso, así como los anteriores, se muestra la manera en que en situaciones en conflicto se experimenta la continuidad entre la dimensión offline y online, cómo toda ideología mediática está acompañada de una emocionalidad y cómo los regímenes afectivos norman la situación cara a cara y también la relación mediada. Lo cual permite concluir que la participación de las plataformas en la fase de *brecha* habilita nuevas formas en que los conflictos pueden surgir, pero también como conflictos, que en otras etapas históricas no existían las diversas posibilidades de ser remediados que existen hoy en día, se insertan en un ámbito de la comunicación mediada por plataformas que agrega nuevas características, tanto reflexivas y emocionales, así como nuevas formas de entender la intimidad que son significadas y usadas por los usuarios.

4.5. Aumento de la crisis

Pusimos un tablero enfrente de nosotros:
equitativo en piezas, en valores,
en posibilidad de movimientos.
Aprendimos las reglas, les juramos respeto
y empezó la partida.

Henos aquí hace un siglo, sentados,
meditando encarnizadamente
cómo dar el zarpazo último que aniquile
de modo inapelable y, para siempre, al otro.
Fragmento, Ajedrez: Rosario Castellanos

Posteriormente al punto de quiebra en la relación amorosa puede sobrevenir un periodo en el que la crisis aumente en grado y se desborde involucrando a diferentes actores que pueden tomar partido en el proceso de conflicto. La participación de las TIC es muy notoria en esta fase debido a que al mismo tiempo que el proceso de conflicto puede estar desarrollándose entre los miembros de la pareja pueden involucrarse terceros, aportando sus puntos de vista y ser parte de este proceso.

En el caso de Alexvi su relación con Bety pasa por diferentes procesos de ruptura y de recomienzo, sin embargo, en este proceso se posicionan diversos actores de su parte, dando consejos y puntos de vista sobre lo que está aconteciendo.

Alexvi, 16 años:

Todo estaba bien entre ella y yo, hasta que peleamos en una ocasión, la discusión duró tres días, cuando comenzó todo era un día ya por la tarde y pues esa discusión se comenzó a calentar y cortamos por primera ocasión, me dolió mucho y sé que le dolió a ella también. Al siguiente día de que comenzó nuestra pelea platicué con mi mejor amiga. Ella me dijo que quería platicar porque me notó triste, me preguntó qué pasaba, esto paso por Facebook, le comenté todo lo que pasó y pues ella se enojó mucho, porque ella sabía todo lo que ya había pasado antes. Fue tanto su enojo que le mando un mensaje (a Bety) en el que le reclamó de por qué fue así conmigo. Al siguiente día yo tenía entrenamiento aquí en las canchas y ella (Bety, su ex novia) llegó súper enojada. Llegó, agarró y me aventó su celular en el pecho y me dijo - antes de ir de chismoso con tus amiguitas diles que no te delaten-, yo no sabía por qué lo había hecho, hasta que mi mejor amiga me comentó que había platicado con ella. Todos los de volley vieron lo que pasó, vieron que me saqué de onda y me dijeron que eso no importaba, que yo no había hecho nada mal, que fue ella quien se vio muy infantil y ridícula. Cuando ella me dio el celular yo sólo se lo di.

El lunes, 22 de septiembre, tuvimos dos horas libres, fuimos a un área verde, platicábamos de cuestiones del pasado. Llega el punto en el que se suscitó otro beso. Yo agarré y le dije -quieres intentarlo de nuevo- y me dijo que sí. Yo al principio tenía miedo de que pasara lo mismo, ese miedo lo perdí a la semana, todo fue mejor, había mayor comunicación no había ningún problema, pero con lo de mi amiga que había pasado, ellas siguieron discutiendo, llegó el punto en el que antier mandó a un grupo, que ella hizo, un mensaje de que le voy a romper la madre. Ellas, siguieron platicando, pero ya no por el grupo, y por esa razón ya decidí mejor dar por terminado todo de nuevo con ella y por eso decidí de nuevo platicar con ella para dejar todo claro (25/10/2016).

La constante comunicación que facilitan las plataformas de la comunicación permite que al mismo tiempo que se desarrolla un conflicto entre la pareja, o posteriormente a ello, se puedan compartir con otros las conversaciones de manera que aporten sus puntos de vista, evalúen e incluso tomen participación en el proceso, convirtiéndose en aliados dentro de la batalla, esto nos señala las formas en que estas redes son elementos importantes para la socialización de estos jóvenes. En lo comentado por Alexvi se puede ver que el conflicto se extiende a su mejor amiga debido a que por medio de Messenger le cuenta lo que está pasando, ella toma un

papel activo en el proceso de conflicto y a través de Messenger aconseja a Alexvi, al mismo tiempo que mantiene una conversación agresiva con Bety. Podemos ver cómo las plataformas permiten expresar tanto emociones positivas y negativas, además de cómo contribuyen en el acrecentamiento de la crisis. Otro punto a resaltar es el hecho que ella le haya aventado el celular a Alexvi, por el motivo de que a través de éste le fue posible saber que otros participaban en el conflicto, con esto es posible entender que no se trata de simples objetos que carecen de importancia o significado, sino que son artefactos que se encuentran llenos de sentidos emocionales, que desencadenan conflictos y que participan incluso materialmente en formas de acrecentar la violencia.

4.5.1. Liminalidad en el aumento de la crisis

El aumento de las crisis tiene un momento *limina*³⁷ debido a que, mientras se desarrolla el conflicto, los que antes mantenían una relación de amor, en este momento el antagonismo es creciente entre ellos, no se consideran sólo como novios buscando una solución, sino como adversarios que buscan aniquilarse o buscar la paz entre ellos. Los miembros de la pareja argumentan y justifican sus puntos de vista, las palabras se vuelven en herramientas para convencer al otro o dañarlo.

En las conversaciones del conflicto mantenido entre Yuli y Alberto³⁸ que recibí por última vez se puede observar a detalle el crecimiento del antagonismo entre ellos. Cabe resaltar que la extensión de esta conversación es de un total de 4,279 palabras en dos días, con lo cual se puede notar el tiempo invertido y la cantidad de argumentos que intercambiaron entre ellos, que acrecentaba la crisis cada vez más.

³⁷ Por liminal se entiende una forma de ser y estar en la cual los atributos del sujeto no están definidos claramente o se encuentra en transición a un nuevo estatus social. Esto se encuentra en cualquier rito de paso, por ejemplo, una ceremonia de graduación donde el sujeto ya no es estudiante pero tampoco graduado en el momento de la ceremonia.

³⁸ Al final del relato introductorio de este capítulo sobre las relaciones de Yuli se dejó sin transcribir o mencionar las características del conflicto del que consta la conversación de 45 capturas en dos días. El material utilizado a continuación pertenece a estas conversaciones.

A continuación, se muestra un fragmento de la conversación que permite observar a detalle la agudización de la crisis:

Alberto: 1. creeme, a mi ex, solo porque la veo 5 a 7 dias de la semana la topo, si no, no / Te ibas tomando muy enserio el "para siempre y además, yo, solo seguía el mame/ 3. Porque si pasara eso, tratarias mil cosas para que esto volviera a iniciar/4. Ya te lo dije, me cayo de la mega verga que fueras tan básica, única y especial, además eras algo inmadura por los celos, tus publicaciones y pz, yo, prefiero chicas mayores a mi para poder adquirir una mayor madurez en las relaciones próximas o en la actual, pero contigo no fue eso. Y pues. Llego alguien y ya intuyes lo que paso, no?/ Y sobre lo del SS (screenshot) a veces se cambia de opinión

Yuli :1. es tu bronca/ 2.Mame? Wow! Deberías de ver lo que para mi es tomarse algo en serio, desde un principio de dos semanas de estar de novios, es lindo, claro después todo cambia, no Alberto nunca es nada en serio, comenzamos a hablar aun asi... / 3. Eso solo intente eso una vez, fue una mala experiencia, ya te dije lo único que quiero dilo de frente por que quieres hablarme de madurez, si no lo demuestras, pero no /4. Si fuera única y especial según tu A la primera que paso algo que vi, te hubiera cortado pero no/ "Chicas mayores", creo que un error mio fue decirte desde un inicio como era/ Creo que si te lo dije pero no lo recuerdo/ Es Facebook, es libremente de uno publicar lo que quiera

A: Pz si no te basta con tu enfermedad pz por mi no hay pedo/ yo le hago a la mamada esa es una cosa/ pz los que tiene una pendeja niña básica, miltonner, casarse, sus publicaciones y demás/ cortesía, un clásico 🐸💧 / bueno... toda, resumida en si es:/ 1. ESTAS DE LA MEGA VERGA/ 2. ERES UNA PUTA NIÑITA BASICA / 3. NO SACASTENADA DE MADUREZ EN TUS RELACIONES PASADAS, TUS PALABRAS ME SIGUEN SONANDO COMO LAS PENDEJAS QUE PUBLICAN "SOY SOLTERA Y NO NECESITO TU APROBACION" / 4. DAS ASCO/ 5. CELOSA HASTA EL ORTO/ 6 CASTROSA HASTA LOS HONGOS DE LOS PIES/ 7. EXAGERADA HASTA EL PITO/ 8. PENDEJA HASTA LA MADRE/ E IDIOTA HASTA LE CIELO/ cielo*

Y: Mi enfermedad a ti te tiene que valer ok?/ puta 😊 claro y cobro por si quieres 😊 / 2. Niña, 🙌🙌 quieres que me ponga a llorar? Jajaja / 3. Si saque madurez por eso no te digo lo que te mereces niño, usa tu inteligencia por favor, esas mamadas de decir a medias las cosas si es de niños, ya te lo dije usa tu inteligencia por favor, esas mamadas de decir a medias las cosas si es de niños, ya te lo dije no queria ni quiero regresar contigo./ 4. No me vengas a decir que te doy asco ok? Y no te sientas la utima coca del desierto, te lo dije solo fue una noche tu y tus mamadas ya me vienen valiendo/ 5. Gracias por decirmelo 😊 eso significa que soy buena actriz 😊 no sabia que llegaría a tanto 6, por dios? Tu crees que tus mamadas/ me hubieras dicho todo esto antes 😊 7. Ahora sere la señora exgerada 😊 8 y 9 primero aprende el concepto y después me dices / Jajaja me hubiera gustado oírte decir todo eso, me

hubiera cagado de risa, clásico? No jovencito por que no quisieras que te dijera lo que realmente lo que pienso de ti 😊 / Oooo por cierto gracias 😊 por fin podre dormir en paz 😊.³⁹

En la anterior conversación se puede observar cómo las diferencias que en algún momento pudieron haber sido aceptadas o toleradas se convierten en herramientas para descalificar el punto del otro, se ataca con diferentes tipos de argumentos que pasan desde lo físico, lo psicológico, lo sexual y las prácticas tanto online como las offline. El rol de antagonistas, que se hace especialmente visible en esta fase, hace que la pareja busque atacar o defenderse en la arena de batalla.

4.5.2. Sobre la participación de la plataforma en el aumento de la crisis

En esta arena en específico, Messenger⁴⁰, los turnos están establecidos, la plataforma configura una especificidad de la cual los usuarios a pesar de utilizar los recursos de la plataforma de acuerdo a sus intenciones, aun así, se encuentran limitados por la estructura de la plataforma, por lo cual, en la remediación del conflicto existe una clara transformación. La gestión de las emociones es la que se hace más visible. Como Amparo Lasén (2012:5*) remarca: “La comunicación móvil contribuye a la economía afectiva y al manejo de las emociones, por ejemplo, a través de la elección de una aplicación”. Esto se hace visible con el uso de emojis en la conversación que buscan evocar diferentes emociones, así mismo su uso para dar la intención deseada al mensaje. Además, la economía afectiva, es decir, las formas en que se gestionan las emociones, que facilitan las plataformas permite que una situación de ruptura adquiera una crisis más acentuada, debido al uso de un lenguaje más planificado y reflexivo o también el uso de un lenguaje más violento.

³⁹ Ortografía y gramática no revisada

⁴⁰ No se descarta que la mediación por WhatsApp Tiene características afines a la de Messenger debido a que ambas son plataformas que permiten enviar MI. Sin embargo, la plática entre ellos se llevó a cabo mediante esta plataforma.

Yuli al mantener la plática con Alberto, al mismo tiempo se encontraba platicando conmigo, diciéndome lo mal que le hacía sentir dicha situación, sin embargo, en sus mensajes no se deja ver esta debilidad que sólo es accesible en la situación cara a cara. Otra consecuencia evidente de la remediación es la dimensión temporal en que se lleva a cabo, uno esperaba la respuesta del otro para contraatacar. Además, el otro en cualquier momento de la conversación puede dejar de involucrarse en ella, la copresencia de cierta manera obliga a tener una respuesta y marca límites de cuando la conversación es dada por terminada.

Por otro lado, el conflicto puede nutrirse de conversaciones anteriores que se utilizan para recordar algún punto conflictivo y traerlo en el momento de la conversación actual.

En este caso de estudio se deja ver cómo los límites tanto espaciales como temporales son transgredidos por las plataformas de la comunicación, lo cual permite extender las discusiones más allá de los límites de la comunicación cara a cara, es decir, a pesar de que cada miembro de la pareja, posiblemente, se encuentre respectivamente en su casa o cualquier otro lugar no es un impedimento para remediar el conflicto. Se lleva a una nueva arena que abre y cierra posibilidades, que con sus particularidades transforma la experiencia del conflicto. Específicamente, se muestra la plataforma como un escenario más reflexivo en el proceso de conflicto que la situación cara a cara, esto debido a la estructura de la plataforma que facilita la búsqueda y relectura de las conversaciones y la mediación del lenguaje icónico-verbal que permite borrar y escribir varias veces antes de enviar un mensaje. Además que se nota que también aumenta e intensifica el conflicto, al menos en las extensiones temporales en los que se lleva a cabo debido a la estructura de turnos de la plataforma donde la polifonía es anulada.

4.6. Acciones de desagravio

En los conflictos amorosos se involucran acciones que tienen como propósito terminar con la situación a la cual han llegado, aunque no en todos los casos se

busca solucionar los problemas que han crecido en intensidad y contenido y en su lugar se decide dar por terminada la relación. Este punto lo considero de vital importancia debido a que los sujetos se sitúan en su relación con el otro y surgen las preguntas: ¿qué pasará ahora?, ¿cómo hemos llegado hasta aquí? ¿si solucionamos nuestros problemas todo será mejor o peor que antes?

En la tercera fase los sujetos o grupos en competencia pueden desplegar procesos de reflexividad: buscan asignar significado —reitero, desde sus propios horizontes— a lo que ha sucedido; también se entretienen los eventos de un modo que tengan sentido; se construyen las narrativas en competencia; se van constituyendo los tipos simbólicos con sus interpretaciones plurales. Ahí se exponen desde oblicuas y delicadas alusiones al nosotros hasta vigorosas producciones dramáticas en las que los sujetos o grupos ubican sus lugares en el esquema de las cosas y en la estructura social; señalan sus propósitos y naturalezas; evidencian sus fuerzas adquiridas después de la crisis o sus debilidades irreparables; se interrogan sobre sí mismos y sobre su futuro; valoran sus capacidades y posibilidades de negociación y, en función de ello, sus capacidades de acción. En esta tercera fase los participantes hacen un alto para ubicarse en un presente siempre fugaz (Díaz, 1997:10).

Debido a sus características liminales, señaladas por Turner, en esta fase el sujeto busca su lugar en la relación, le es evidente cuáles fueron los principales cambios que llevaron a dicha situación de conflicto y, con ello, a tomar una decisión. La batalla antes llevada a cabo lleva a cuestionar las bases que se consideraban estables en la relación, el otro adquiere un nuevo estatus, al fin de cuentas en el proceso de conflicto el daño ya fue hecho. Como señala Rodrigo Díaz:

Evalúan lo que ha sucedido, cómo es que han llegado a ese punto, a esa raya incierta —que puede ser un abismo— de la contienda, del conflicto y de sus propias vidas. Y alimentados por sus valores, principios y creencias, por sus fuerzas y posibilidades, por sus pretensiones de legitimidad y/o legalidad, los contendientes buscan reconocerse en el pasado, en su interpretación de la historia, en algún fragmento de la memoria colectiva, para mirar y actuar sobre el futuro (1997:10).

Los mecanismos de reajuste que intentan volver a una estabilidad en la relación dependen de la significancia del conflicto y su amplitud para los miembros de la pareja. Regularmente en esta investigación, como se ha dejado ver en los fragmentos de los relatos anteriores, los conflictos fueron de menor grado y no

requerían reajustes que fueran drásticos. Como los casos de Alexvi y de Andrea anteriormente mostrados: “Llega el punto en el que se suscitó otro beso. Yo agarré y le dije -quieres intentarlo de nuevo- y me dijo que sí” (Alexvi)

Hemos tenido malentendidos [...] pero lo que hace que valga la pena es solucionar esos problemas juntos. Una vez descubrí que me mintió, fue una "pequeñez" [...] entonces me enojé, él me pidió disculpas, pero yo estaba realmente enojada, al grado que pensé seriamente en terminar con él, pero lo vi tan triste, casi llorando, realmente arrepentido, y me di cuenta de que, de verdad se sentía mal por mentirme, entonces pensé que todos cometemos errores y decidí disculparlo (Andrea).

En los dos casos anteriores bastó con un beso o con un acuerdo verbal que pusiera un límite al conflicto, lo cual muestra la posibilidad de buscar un reajuste de manera más fácil en la experiencia online, debido a que los intercambios que pueden ser dados de esta manera pueden ser a través de otros elementos, sin embargo, es preciso decir que en estos mecanismos de reajuste inevitablemente han quedado huellas de lo que ha pasado, no han salido ilesos del conflicto. La reparación no fue total debido a que el mecanismo sólo *oculta* el conflicto, el mecanismo no es total ni transformador en estos casos. A partir de ello hay una regresión a la crisis, es la razón por la cual, en cada conflicto el anterior sirve a manera de un marcador temporal al que se puede volver en cada situación conflictiva posterior.

En la historia de Monse de 17 años se pueden ver claramente diversos mecanismos de reajuste que se dieron en la relación y al mismo tiempo del proceso reflexivo por el que pasa. Así mismo, se perciben las marcas temporales que dejan los anteriores procesos de conflicto:

Pues mira nosotros empezamos a andar, el primer problema así medio fuerte que tuvimos fue porque, bueno, fuimos a Cancún y estuvimos con mi familia, y fuimos porque mi familia lo invitó y así, y haz de cuenta que, o sea, íbamos en una combi allá en Cancún y un ex mío me mandó un mensaje (...) me dijo -Oye Monse-, -sí dime-, y me dijo que pues que, gracias por todo por lo que habíamos vivido y todo eso, y (...) mi novio vio el mensaje y pues se enojó y yo por más que le trataba de explicar las cosas pues como no entendía, y pues ya, nos dejamos de hablar por un rato. (...) ya después como que lo entendió y así, y sólo nos besamos y platicamos y todo estuvo bien. (...)

El 10 de agosto yo conocí a un chavo que se llama Juan, (...) ese chavo pues como que empezó a estar ahí conmigo y así, y un día me beso y pues yo le dije que tenía novio y así (...) después me empezó a etiquetar en un buen de cosas y haz de cuenta que, Ismael y yo ya habíamos terminado, terminamos un domingo y antes de que cumpliéramos meses, entonces el 18 ese chavo me pide que sea su novia, se me salió decirle un sí (...) Ese día en la noche me fue a buscar Ismael (su novio) a mi casa y me dio un *Stitch* grandote y me dijo que él me amaba (...) El punto es que, después de eso (...) regresamos como a los 3 o 4 días que pasó y pues yo con el chavo seguía hablando y así y pues se dio cuenta que me etiquetaba y que me mandaba mensajes con corazones, el siempre anda viendo cuando platico con los demás, y con justa razón Ismael se enojó, pero pues se supone que las cosas se arreglan entre dos y no debería de haber intermediarios y entonces lo que él hizo fue decirle a mi mamá (...) hubo un problema muy feo en mi casa y todos no me bajaban de una puta y no sé qué y entonces (...) me pidió que dejara de hablar con este chavo y me hizo bloquearlo y también a mi ex, por el primero que tuvimos problemas también, me hizo bloquearlo, y bueno, me dije, -no quiero estar en problemas contigo y está bien lo bloqueo- Ahora siento como que después de todo y tantos problemas sólo estamos por compromiso, nos peleamos mucho y por lo mismo de cosas que ya pasaron, estoy pensando en terminar con él pero lo sigo queriendo, no sé qué hacer (*Realizada por medio de notas de voz el 22/5/2017*).

Los mecanismos de reajuste dependen de la situación a la que se ha llegado después del proceso de conflicto, cada uno tiene sus particularidades, en el último conflicto de lo narrado por Monse es visible como una aparente solución pueden ser formas de ejercer un control de la conducta del otro, puesto a que su novio le pide bloquear a Juan y a su exnovio. Cada situación de reajuste llevó consigo cambios en las prácticas relacionadas con las plataformas por parte de Monse: “Yo ya sabía después de las primeras veces que tenía que cuidar mi celular y borrar una que otra cosa” (27/5/2017). Además, los conflictos anteriores que fueron aparentemente solucionados fueron fragmentando la relación hasta el punto de hacerla pensar que ya sólo están juntos por compromiso.

En todos los casos, sin excepción, se mencionaba que el conflicto debería ser resuelto cara a cara, a pesar de que por las plataformas el aumento de la crisis fuera una fase demasiado larga, en comparación con las otras del drama social, la *remediación* entendida como cura o solución de los conflictos era sólo llevada en menor grado por medio de ellas. Un ejemplo es la forma en que termina la relación entre Andrea y Alejandro por última vez:

Alejandro: Pues... Es algo complicado...

Andrea: ¿? /Ay, sólo dime que.../ Si quieres hablamos ya bien en persona pero dime que 😊

A Pues es que ya no siento igual... 😞

A: Si quieres terminar esta bien

A: No amor quiero hablarlo contigo de frente antes de decir algo que no, por favor/Pero si algo así...

Podemos deducir que, en este caso y en todos los demás, la decisión de solucionar el conflicto cara a cara se debe a sus ideologías mediáticas, que fue desarrollada en el capítulo anterior, en que se considera la comunicación cara a cara como más íntima, formal y se pueden ver las emociones del otro.

Con ello se puede ver una limitación de la comunicación mediada, ésta es la capacidad de solucionar conflictos con efectividad, pero recordando que las plataformas de comunicación son artefactos que establecen límites y posibilidades, podemos ver cómo al llevar un conflicto surgido en el contexto online al offline es posible solucionar el problema por otros medios que la plataforma no permite.

4.7. Cisma o continuidad: conclusiones

Llegados a esta última fase del proceso es en donde se puede mirar hacia atrás y notar qué es lo que ha cambiado, si la relación ha seguido adelante, los conflictos dejarán marcas que se quedarán en la memoria de los involucrados en él. No se podría pensar que ellos serán igual que antes, cada experiencia deja sus propias marcas, cada nueva historia ayuda a repensarse tanto como individuo, así como en términos de la relación de pareja. Se pueden establecer nuevas normas, llegar a formalizar más la relación, incluso se pueden ejercer otras maneras de control. La desconfianza a causa de viejos conflictos tendrá un potencial de no ver al otro como antes era.

Por otro lado, si hubo una ruptura en la relación después del conflicto, ambas partes se quedarán con una parte de su historia que puede ser un punto de partida para futuras experiencias.

El conflicto transforma y ha dejado inevitablemente huellas en sus memorias y debido a la remediación por las plataformas de comunicación también en ellas. A veces se vio reflejado para mí cuando decidían bloquear a su ex pareja de la dimensión online. En realidad, eso muestra la ruptura de manera simbólica, lo evidente, pero no muestra el proceso reflexivo que hubo anteriormente a ello, no muestra qué es lo que vendrá después en la misma relación o en otras futuras.

Por ello un análisis que sólo hubiera analizado la relación por medio de los recursos online estaría ciega a los procesos de conflicto anteriores que llevaron a ese punto en particular.

4.7.1. Sobre la capacidad de almacenamiento de las plataformas

Es importante resaltar lo anterior, no se puede dejar de lado que en el proceso de conflicto las plataformas han almacenado las conversaciones.⁴¹ Este almacenamiento no es sólo una característica periférica de las plataformas, sino que para el usuario tiene un uso y significado, en este caso, vinculado con la posibilidad de recordar. Al volverlos a leer se pueden dar cuenta de las transformaciones que han tenido y pueden recrear la historia y con ello ver las fallas que tuvieron o recordar la tristeza y marcas que ha dejado el proceso de conflicto.

Por ejemplo, en el caso de Yuli, quien se quedó sin celular y sólo tuvo acceso a sus conversaciones con su ex novio por medio de Messenger.

Entrevistador: Y otra pregunta, sueles ver estas conversaciones??

Yuli: Te sere sincera... si

Y: De hecho hoy recorde muchas cosas que vivimos/ Y me puse triste 

E:Entiendo, me puedes contar que es lo que te pone triste de ello??/ Borrarlas esas conversaciones??

⁴¹ Messenger y WhatsApp ofrecen un almacenamiento ilimitado, sin embargo, el almacenamiento de WhatsApp es local, y a pesar de que se pueden hacer copias de seguridad periódicamente de manera online esto no asegura que siempre se puedan recuperar todos los mensajes y archivos compartidos debido a que la cuenta está vinculada a un número celular y a un dispositivo móvil.

En Messenger, por su lado, el almacenamiento no requiere de copia de seguridad y los mensajes pueden ser gestionados desde diferentes medios como celular, tablet o computadora.

Y: No me pone triste que hallamos terminado tan mal/ Y que después de todo eso no cumplir nuestras promesas. (13/11/2016)⁴²

Otro caso un tanto diferente es el de Ada, estudiante de 17 años, quien decidió eliminar las conversaciones después de haber terminado con su pareja

Ada: Hola buenas noches! / Ok, pero solo una cosa, ya no tengo ningún mensaje de el, después de todo lo ocurrido decidí borrarlos, lo siento mucho, no se si te sirva que te cuente

Entrevistador: Si, esta bien, incluso el por qué los borraste me parece algo interesante

A: Los borre por que sentí que me hacia mucho daño al seguir leyéndolos, y como el seguía intentando hablarme preferí hacerlo/ Después pues hubo problemas y se me hizo muy grosero su forma de ser, de hecho me elimino de sus amigos (11/10/2016)⁴³

Lo que en los dos casos se hace visible es que los mensajes almacenados, después de una ruptura, sirven a manera de recuerdos que pueden considerarse nocivos y es mejor borrarlos o ser guardados como un elemento reflexivo.

4.7.2. Reflexiones sobre el desenlace de un drama social

Los conflictos, como se ha mostrado a lo largo de este capítulo, son una parte intrínseca en la relación amorosa y a pesar de que varían en grados e intensidad y aparecen en diferentes puntos de la relación, aun así, tienen un potencial transformador sobre la relación. Para los jóvenes de esta investigación los conflictos no adquirirían (aunque no se descarta que en otros sectores existan) dimensiones económicas, luchas por los derechos de los hijos, procesos de divorcio, estos conflictos, aunque sean de mayor grado tienen en común el poder transformador, insisto, el desenlace de un conflicto hace que nada sea como antes. Y lo importante en ellos es ver la reconfiguración que hay dentro de las normas, valores, desarrollo personal, ya sea como una pareja que se vuelve a reintegrar después del proceso de conflicto o como sujetos ahora dispuestos a tener una nueva relación o estar sin una. En todo este proceso las TIC forman parte del conflicto en tanto éste es

⁴² Ortografía y gramática no corregida.

⁴³ Ortografía y gramática no corregida.

remediado a través de ellas, lo cual no debe de ser visto como una caja negra, debido a que introduce nuevas complejidades y dilemas en las relaciones amorosas. Además, los usuarios las utilizan como alternativas para gestionar sus emociones.

Empero, no podemos pensar que el fin de un drama social es del todo definitivo, siempre se encuentra abierto, como señala Rodrigo Díaz (1997:9), “los desenlaces de los dramas sociales no son, no pueden ser, concluyentes, como no lo son las oposiciones entre los grupos y entre los individuos”

Siempre queda abierta la posibilidad de que vuelva la crisis, de volver a mantener una relación estable por un tiempo, de comenzar una nueva o darse un tiempo para reflexionar sobre lo ocurrido. Ahora Zara se encuentra en una nueva relación y en la última entrevista que tuve con ella mencionaba que todo estaba bien, pero que comenzaba a sentir celos. Por otro lado, mediante sus actualizaciones de estados y su perfil de Facebook, he podido notar cómo cambian sus ideas sobre el significado de tener una pareja, cómo reconfigura su discurso e ideología de lo romántico y como las huellas de los conflictos con su ex novio poco a poco desaparecen transformando su manera de vivir una relación.

Yuli volvió con Alberto y aunque no podía entender en un principio por qué volvieron a su relación después del proceso de conflicto por el que pasaron, ella me contestó de manera muy segura “Pues dijo que me extrañaba... y que iba a cambiar... y que se dio cuenta que soy la única que en verdad lo ha querido” (*Conversación ocasional el 11/6/2017*).

Por su parte, Andrea después de intentar comenzar una relación varias veces, ha comenzado una, que al día de hoy (23/07/2017) lleva dos semanas.

Abraham decidió darse un tiempo en lo que vuelve a tener una relación, aunque no niega la posibilidad de volver con su ex. Alexvi actualmente tiene una nueva relación donde todo parece mantenerse estable, con altas y bajas, conflictos que hasta el momento han podido ser solucionados. Mirian continúa teniendo conflictos que rara vez son discutidos cara a cara, aunque poco a poco confiesa: “Me estoy sintiendo cada vez más impotente, pienso que en un momento ya no voy a poder más y voy a explotar”. Por su lado Monse dejó la escuela por un mes después de haber cortado

con su novio y fue lo último de lo que tuve conocimiento de ella pues dio de baja su cuenta de Facebook y WhatsApp.

En los procesos de conflicto analizados, si bien no fue del todo evidente la reestructuración tanto cognitiva como en las prácticas de los participantes, aun así, ellos reconocen que cada relación por la que han pasado o cada conflicto *solucionado* han quedado marcados en ellos, haciendo que lo pasado no haya sido en vano, trayendo consigo cambios que pueden observar al mirar hacia atrás.

Abraham al respecto menciona:

Aunque ella y yo cortamos, me quedo con todo lo bueno, es como una forma de subir mis expectativas, quisiera que la siguiente novia que tenga fuera mejor, en todo, pero sobre todo siento que ella me permitió ver el mundo ahora de otra manera, tanto en lo sexual, mi forma de ser, mis razones para venir a la escuela, ahora en la siguiente relación podré ser mejor y no cometer los mismos errores" (27/02/2017).

Conclusiones

Para cerrar esta investigación mostraré algunas reflexiones sobre los hallazgos de esta investigación, lo que ha quedado fuera y futuras líneas de investigación que han surgido a partir de la información recabada.

Hallazgos de investigación

La hipótesis central de esta investigación sobre los usos de las plataformas de la comunicación en la remediación de los conflictos amorosos, al habilitar formas de hacerlo pero que al mismo tiempo lo transforman, fue ampliamente comprobada; sin embargo, se mostraron matices en diferentes partes del proceso de remediación.

Si bien las plataformas Messenger y WhatsApp se encuentran a lo largo de todo el proceso, en cada fase se pueden observar diferentes particularidades y modos en que se lleva a cabo la mediación a través de ellas.

En la fase de aumento de la crisis es donde más efectos *negativos* se mostraron debido a la mediación, puesto que se amplían las posibilidades de que otros tomen parte del conflicto, el lenguaje se vuelve más reflexivo y los tiempos de discusión se hacen más largos, además de que las plataformas configuran los límites temporales y emocionales bajo los cuales el conflicto se desarrolla. Sin embargo, no se debe de perder de vista que los usuarios, después de que la crisis se ha agravado, suelen llevar estas discusiones después a la situación cara a cara. O, por lo contrario, utilizan las plataformas para solucionar los conflictos.

En la fase que poco se notó la participación de las plataformas de la comunicación fue en la de acciones de desagravio, esto debido a que la solución de los conflictos en su mayor parte pasaba a ser resuelta en la situación cara a cara, donde se podían observar las reacciones y emociones, dar algún regalo o solucionarlo con la simple presencia. Esto nos deja ver cómo las posturas deterministas sobre la influencia de la tecnología en la desaparición de la comunicación cara a cara no toman en cuenta que las TIC se han usado más como una alternativa adicional de comunicación que como la única forma de comunicación. Además, las emociones, aunque puedan ser

expresadas y vividas mediante las TIC, aun así, los usuarios manejan el grado en que se exponen emocionalmente frente al otro, donde el mayor grado de exposición sigue siendo la situación cara a cara.

Otro punto importante es que en la fase de brecha se ve cómo los imaginarios amorosos, es especial el romántico, permean el uso de las plataformas puesto que se demandan muestras de amor, que el otro se encuentre siempre disponible y la búsqueda de la fidelidad.

A pesar de que las plataformas inciden en la aparición de conflictos, éstos son debido a ideas previas sobre lo amoroso; por ejemplo, los celos que son producidos por la idea de la entrega total del otro, las expectativas sobre cómo se nos debería de tratar en una relación, el reconocimiento social de la relación, el papel que juega cada género, etc. Todas estas formas de pensar el amor, que traen consigo conflictos en la pareja, tienen su raíz en la configuración sociohistórica del amor. Sin embargo, las TIC son impregnadas de estos significados y dichas problemáticas son *producidas o solucionadas* mediante ellas. Es por eso que los conflictos no son generados en un vacío social por las TIC, sino por los usos y significados del amor de los usuarios, sólo aumentan los desencadenantes puesto que ofrecen un espacio de posibilidades nuevo que busca ser normado bajo los imaginarios amorosos de los usuarios y esto genera controversias tanto sociales como íntimas. Por ejemplo, la exigencia de fidelidad ahora puede ser *resuelta* mediante la total transparencia de saber con quiénes se comunica el otro, o con pedir la contraseña de la cuenta de Facebook. Con lo anterior no se busca decir que la tecnología sea neutra, puesto que incide directamente en aumentar los desencadenantes que producen los conflictos amorosos, aumenta los terrenos a ser controlados y reconfigura los significados de intimidad. Sin embargo, se trata de una remediación en el segundo sentido de su significado, que vale la pena volver a citar:

La remediación también atañe a otras formas de mediación, no necesariamente tecnológicas, como cuando nuevas prácticas mediáticas reanudan pretéritas performances, discursos, valores, interacciones y situaciones: hacemos lo que solíamos hacer (ligar, cotillear, coordinarse, quedar, acosar, etc.) pero con nuevos participantes (móviles, ordenadores, las aplicaciones de la Red y los smartphones)

y en este entorno reconfigurado, diferentes maneras, diferentes tiempos, lugares, significados y sujetos emergen, implicados en actividades, relaciones e interacciones similares. (Lasén, 2014:4)

Por lo anterior la aproximación de una manera procesual al conflicto amoroso mediado por TIC trajo como consecuencia inesperada verlas también como parte de un proceso, que su uso no es uniforme y que en situaciones variadas es utilizada de acuerdo con los intereses de los usuarios. Además, se muestra cómo Messenger y WhatsApp también juegan un papel importante en las formas en que los jóvenes muestran sus emociones, permanecen comunicados, lo cual hace de ellas tecnologías cargadas afectivamente, debido a la comunicación que se realiza por su conducto.

De lo anterior se desprende que las plataformas no se encuentran desprovistas de maneras de mostrar las emociones de los usuarios, aunque como se señaló, ellos consideran que esto no se realiza de una manera *completa* como lo sería la situación cara a cara. Esto las hace alternativas para comunicar cosas cargadas afectivamente como sería una decisión de ruptura. Las plataformas al ser alternativas son utilizadas activamente para *jugar* con la seriedad, formalidad, o emocionalidad de un mensaje. Al transitar entre varios medios de comunicarse, como una llamada, un mensaje, una imagen, cara a cara, se muestra el uso activo que hacen los usuarios de las mediaciones, por lo cual se evidencia que son conscientes de las transformaciones e implicaciones que tiene el transmitir un mensaje por diferentes medios.

Otra hipótesis que fue comprobada fue que las TIC no son escenarios que se encuentran alejados de la vida offline de los usuarios, debido a que en ellas se producen problemas que son resueltos en la situación cara a cara, pero también a través de ellas se busca dar solución a conflictos generados en lo offline. Además, los usuarios consideran casi igual de importante las muestras de afecto a través de las TIC que en la situación cara a cara, la relación debe de ser fortalecida en ambos contextos (offline-online). Otro camino por el cual se comprobó dicha hipótesis fue al mostrar la manera en que los usuarios significan y dan uso a las plataformas

siempre en relación a su entorno social en el que se encuentran y a sus experiencias previas con las TIC.

Como síntesis de todo lo anterior se puede decir que, a pesar de comprobar las hipótesis de esta investigación, se deja ver la necesidad de ir más allá en la comprensión del tema. Al trabajar en el nivel de remediación se dejó a un lado la explicación de cómo se generan las visiones sobre el amor, de dónde provienen los significados que se adhieren a la tecnología y la explicación del papel que tienen otros factores en el conflicto amoroso, como clases sociales, género, consumo, acceso a la educación.

Sin embargo, la información aportada a partir de esta investigación al compararla con las posturas teóricas desarrolladas en el capítulo uno y dos, nos muestra las similitudes y rupturas que hubo con éstas.

En primer lugar, se muestra una forma de entender el amor a través de los conflictos por los que pasan sujetos particulares situados, en lugar de una explicación que se base en las grandes transformaciones, la situación histórica o los discursos dominantes. Este enfoque permitió explorar en la intimidad amorosa de los participantes en esta investigación, quienes en ningún momento atribuían sus conflictos amorosos a la situación social o histórica, sino que el modelo de explicación principal era el de tipo psicologista o biologicista, en el que se explicaban cuestiones como los celos a través del hecho de una patología o por una cuestión hormonal, por el hecho de ser hombre o mujeres, o bajo el concepto de personalidad o inconsciente. Lo que muestra que los argumentos de la crítica amorosa sobre los discursos amorosos y cómo han transformado la experiencia amorosa tienen cierto grado de validez al aproximarse directamente a las personas.

La cuestión del consumo no pareciera en ellos repercutir en la experiencia de conflicto de una manera negativa, no fue un factor que ellos consideraran negativo, al contrario, en varias ocasiones se mostró cómo un regalo podía ser un factor para resolver un conflicto o se preferían aquellas prácticas ligadas al ocio o consumo, ir al cine, tomar un café, comprar un peluche, como las más amorosas. Aunado a esto, se muestra cómo lo que podríamos llamar *discurso amoroso* (cómo se habla, vive y

piensa sobre el amor) se ha entrelazado ampliamente con las TIC, las cuales no son sólo medios de comunicación que permitan transmitir información, sino que se han mezclado con las prácticas y experiencias cotidianas amorosas, transformándolas, si bien no de la forma como lo plantea el determinismo tecnológico homogeneizando unilateralmente la vida amorosa, sí de una manera que no hubiera sido posible por otros medios tecnológicos.

Estas tecnologías han sido ampliamente apropiadas y en esta apropiación participan remediando viejas prácticas y otras formas de comunicación, pero también conflictos. Por lo anterior, contrastar la información obtenida a través del enfoque de los artefactos culturales mediante la práctica de la etnografía virtual y etnografía clásica con los enfoques teóricos sobre tecnología permitió comprender que no sólo los conflictos anteriores en el tiempo como los celos, el control, la disponibilidad de tiempo son expresados de maneras distintas por estos medios, sino que los artefactos también son desencadenantes de conflictos debido a que se han construido como objetos íntimos y ampliamente emocionales. El enfoque procesual ayudó a complementar la óptica de los artefactos culturales debido que permitió ver que estos artefactos participan de diferentes maneras en diferentes situaciones e incluso ante diferentes emociones. Esto a su vez permite comprender el valor emocional y la forma en que las TIC se utilizan como artefactos emocionales y que también provocan emociones: razón por la cual los jóvenes no consideran que la dimensión online se encuentre totalmente separada de su vida offline. Por ello, más que sustituir a otras formas de comunicación utilizan estos artefactos para acceder a una dimensión de diferentes posibilidades de comunicación y conocimiento del otro. De esta manera se constituyen las TIC como alternativas y complementos para otras prácticas igualmente sociales que van desde el cortejo, el control, solución de conflictos, mostrar interés por la otra persona o el intercambio de fotografías y otros materiales digitales.

Paralelamente fue posible observar bajo el concepto de ideologías mediáticas que también hay discursos dominantes sobre cómo debería de ser el uso adecuado de una tecnología. Discursos que son casi siempre desprendidos del determinismo

tecnológico, que regulan el uso de estos artefactos, pero siempre de manera incompleta, puesto que las ideologías mediáticas se encuentran en constante cambio porque es en las prácticas cotidianas, sus experiencias con la tecnología y en sus diversos usos donde se construyen y configuran. Además, las soluciones que ellos dan a sus incertidumbres de cómo reaccionar a un conflicto amoroso mediado por tecnología, más que ser buscadas en instituciones o medios de comunicación, son buscadas en sus grupos de amigos, principalmente aquellos que usan las mismas tecnologías, lo que contribuye a desarrollar ideologías mediáticas a través de la experiencia propia y ajena.

Al mismo tiempo el enfoque de la CST permitió dar un primer paso para comprender cómo los participantes de esta investigación construían los significados de la comunicación mediada. Sin embargo, resultó insuficiente este enfoque, debido a que en las situaciones en conflicto los discursos sobre lo tecnológico que ellos repetían en muchas ocasiones, como el poco valor emocional de las plataformas, la falta de confianza en lo que se dice por estos medios, cedían ante el amplio valor emocional de las situaciones que estas plataformas remedian.

Por otro lado, como ya se ha mencionado, la forma procesual con la que fue examinado el conflicto amoroso fue un modelo analítico muy satisfactorio, que permitió desglosar las formas en que participan las plataformas en diferentes puntos del proceso de conflicto, al mismo tiempo que permitió reconstruir las narrativas de una manera ordenada y con ello mostrar diferentes características de los conflictos. Este primer paso de reconstrucción del conflicto puede ser una vía para futuros estudios de corte psicológico, un terreno en que la antropología debería comenzar a actuar, cuestión que me fue evidente, ya que en un inicio de mi investigación tenía amplias dudas sobre si los participantes se abrirían ante mí en un tema que suele ser delicado para algunos. Sin embargo, para mi sorpresa la participación fue mayor que la esperada y en diversas ocasiones ellos comentaban su desconfianza hacia los modelos terapéuticos o la institución psicológica, u otras formas como la literatura de autoayuda. Lo cual me permitió explorar más a fondo en el terreno de la intimidad, pero no por presión mía, sino por el sólo hecho de que ellos querían

compartirlo sin ser evaluados y con ello sentir un apoyo. Faltará reflexionar en las formas en que la antropología podría generar formas de no sólo entender y explicar fenómenos como éste, sino comenzar a actuar en este terreno.

Por último, una reflexión de corte metodológico que surge a través de explorar un aspecto emocional y su entrelazamiento con las TIC, es que estas herramientas tecnológicas también permiten formas de mantener comunicación con otros, que aunque no se puede llegar a la extensión de una entrevista a profundidad o de observaciones largas sobre el terreno de campo, cumplen el papel de crear cercanía, estar disponible cuando el otro tenga algo que considere relevante que decir, así como compartir otro tipo de materiales que son significativos para los actores, como imágenes, canciones, capturas de pantalla, audios, etc. Lo cual no quiere decir que la confianza que logré con los participantes de esta investigación fue principalmente por esto, sino que se debió primeramente a que hubo un encuentro presencial con ellos y mostré mi empatía y comprensión a sus historias, cuestión que hubiera sido difícil de lograr si sólo se hubiera reducido la cercanía a la comunicación a través de las TIC.

Futuras líneas de investigación

Mientras esta investigación fue realizada no pude evitar pensar que lo mismo que me encontraba escribiendo sobre los jóvenes me había pasado y podía pasar a mí o a alguna de mis amistades. Además, cuando alguien preguntaba sobre mi tema de investigación surgieron una enorme cantidad de narrativas que no se encontraban lejos de las que analizaba. Lo cual me trajo varias respuestas a esta investigación, pero también otras dudas. Si bien este trabajo se encontraba enfocado en un grupo de edad delimitado entre los 14 y 17 años, aun así, los conflictos no eran muy diferentes de los que me fueron narrados por compañeros de mi universidad y por los que yo pasé fuera del trabajo de campo. Ello indica un aparente cambio social que han traído consigo las TIC en las formas en que se vive la experiencia amorosa en diversos sectores y grupos de edad.

La causa de dicha transformación, más allá de buscarse como determinada por la tecnología, debe rastrearse en los usos que se dan a ésta a partir de los contextos sociales específicos, a la vez se debe de tomar en cuenta los entrelazamientos entre distintas plataformas como Facebook, Instagram, YouTube, etc. Plataformas que a diferencia de las que fueron analizadas en esta investigación, cuyo principal uso es el de establecer una comunicación más privada e íntima, permiten acercarse a los escenarios donde los usuarios interactúan de una manera más publicitada ante otros, donde ellos producen contenido y consumen también el de otros usuarios.

Los imaginarios amorosos y los significados sobre los usos adecuados de las formas de comunicarse por WhatsApp y Messenger no escapan a esto, basta acercarse a cualquiera de las plataformas ya mencionadas y se puede observar un amplio contenido que se encuentra en relación a ello: *memes* sobre la tristeza que puede causar que no respondan un mensaje, sobre cómo podría ser una relación perfecta, de estereotipos de género; grupos de Facebook cuyo fin es compartir capturas de pantalla sobre rupturas donde los demás opinan y discuten sobre ello; videos de YouTube sobre consejos para tener una relación estable mediante mensajes, etc. Este entrelazamiento entre distintas plataformas plantea un amplio camino que recorrer en la investigación sobre las vidas amorosas contemporáneas y no sólo de jóvenes, puesto que estas tecnologías son usadas cada vez más por otros grupos de edad. Este camino no puede dejar a un lado el acercamiento hacia las narrativas individuales y contextos sociales fuera de estas plataformas, puesto que lo online también se encuentra presente en las conversaciones cotidianas en la vida offline, lo cual plantea futuros desafíos para la investigación antropológica.

Un tema que no fue abordado frontalmente en este estudio, que sin embargo se hizo evidente, fueron otras formas en que las plataformas remedian otras prácticas relacionadas con lo amoroso, como son el cortejo, las formas en que se demuestra el amor, pero también nuevas formas de ejercer control de la pareja a través de ellas. Si bien las plataformas de comunicación permiten demostrar afectos y mostrar interés en la relación, es muy delgada la línea que separa esto de las formas en que el control es ejercido, por ejemplo, la *obligación* de mandar mensajes cuando no se

está en pareja, de responder lo más rápido posible, el compartir contraseñas como muestra de amor, limitar las personas con que el otro puede comunicarse, demandar al otro mostrar una foto en donde estén los dos juntos, comprobar que se encuentre uno en el lugar donde dice que está. Mi hipótesis es que estas formas de control se deben a que, al tratarse de artefactos que brindan espacios de posibilidades, una de éstas es la de controlar el ámbito de posibilidades del otro. Sin embargo, esto se encuentra entrelazado con las formas en que los imaginarios amorosos configuran una especie de normas que son adaptadas a los entornos virtuales; por ejemplo, la fidelidad puede ser exigida y comprobada al otorgarle la contraseña o enseñarle el celular al otro, o exigir la entrega absoluta del otro al mostrarse dispuesto a contestar en cualquier momento.

Un segundo tema que no fue abordado ampliamente y que reclama su análisis es la diferencia de usos de la tecnología de acuerdo a la cuestión de género. En esta investigación no fue abordado debido a que tuvo un carácter exploratorio entre los jóvenes en general, sin embargo, el uso no es del todo homogéneo, los estereotipos de género y sus prácticas han cambiado, pero aun así algunas características permanecen y han sido remediadas en las TIC. Por ejemplo, las reglas de etiqueta sobre la forma *correcta* de acuerdo a cada género se dejan ver a través de prácticas como que el cortejo virtual que continúa dándose mayormente por el género masculino, mientras que se reclama que las mujeres no muestren sus cuerpos o que el hombre no expresa sus emociones aún en estos escenarios.

Una reflexión más que propone una investigación más amplia, es el estudio de los dispositivos que permiten el acceso a la mediación de la comunicación como los smartphones, tablets y computadoras. Esto permitiría comprender los niveles de acceso a la tecnología, el estatus social que puede traer consigo su adquisición, el cambio tecnológico que hay en ellos, entre otras posibilidades más de estudio que permiten una visión holística del tema abordado.

Una posible línea más que quedó excluida de esta investigación debido a que no fue mencionada por los jóvenes, quizá por pena o falta de confianza, fue el papel de la sexualidad en estos medios de comunicación. Por medio de las TIC se pueden

dar prácticas íntimas y sexuales, como el intercambio de fotos con dicho contenido. A través de este análisis se puede dar cuenta también de cómo la corporalidad y la sexualidad sigue jugando un papel importante —e incluso aún mayor— en las relaciones amorosas de los jóvenes.

Por último, y que considero la más importante, resalta la necesidad de un estudio comparativo con otros sectores de edad, otros contextos sociales, otras formaciones culturales. Lo cual para el análisis antropológico resulta de gran relevancia. Esta investigación se centró en jóvenes de un espacio físico delimitado y que comparten varias características en común. Esto no quiere decir que las problemáticas por las cuales ellos pasan sean ajenas a otros, las vivencias que ellos experimentan pueden ser rastreadas incluso a escala global, debido a las nuevas tecnologías que permiten la difusión de conocimiento y los vínculos alrededor de todo el mundo.

Bibliografía

Ardèvol, E. (2005). *Catálogo de sueños: Las relaciones personales en internet como producto de consumo*. Simposio Antropología de los media, X Congreso de Antropología –Culturas, mercado y poder Sevilla, septiembre, 2005.

Ardèvol, E. Beltrán, M. Callen, M. Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital*, (3). Recuperado de <http://antalya.uab.es/athenea/num3/ardevol.pdf>

Austin, J. (1955). *Cómo hacer cosas con palabras*. Recuperado de <http://www.seminariodefilosofiadelderecho.com/BIBLIOTECA/A/austincomohacercosasconpalabras.pdf/>.

Bauman, Z. (2007). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2001). *El normal caos del amor: las nuevas formas de las relaciones amorosas*. Barcelona: Paidós.

Broncano, F. (2009). *La melancolía del ciborg*. Barcelona: Herder.

Collignon, M., y Rodríguez, Z. (2010). Amor y sexualidad en jóvenes del siglo XX. En M. Collignon (Coord.), Z. Rodríguez y K. Bárcenas. *La vida amorosa, sexual y familiar en México: Herencias, discursos y prácticas* (pp.11-72). Guadalajara: ITESO/Universidad iberoamericana.

Díaz, R. (1997). La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia. *Alteridades*, 7 (13), 5-15.

Deleuze, G. (1991). Posdata sobre las sociedades de control en Ferrer, C. (Comp.) *El lenguaje literario Tº 2*. Montevideo: Ed. Nordan.

Espejel, A., Minerva, D. (2014). La escritura del afecto: los vínculos entre los jóvenes de la cultura digital. En Guevara, S. (Coord.). *Redes sociales digitales: Nuevas prácticas para la construcción de la cultura* (pp.77-90). México: CONACULTA.

- Esteban, M. (2011). *Critica del pensamiento amoroso*. Barcelona: Bellaterra.
- Gershon, I. (2012). *The breakup 2.0: Disconnecting over New Media*. New York: Cornell Paperbacks.
- Gershon, I. (2011). Un-Friend my heart: Facebook, promiscuity, and heartbreak in a neoliberal age. *Anthropological Quarterly*, 84 (4), 865-894.
- Giddens, A (2012). *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Han, B. (2017) *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the internet: Embedded, Embodied and Everyday*. Londres: Bloomsbury.
- Illouz, E. (2010). *El consumo de la utopía romántica: El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid: Katz.
- Illouz, E. (2014). *Por qué duele el amor: Una explicación sociológica*. Madrid: Katz.
- Langford, W. (1999). *Revolutions of the heart. Gender, power and the delusion of love*, Londres / New York: Routledge.
- Lasén, A. (2005). *Understanding mobile phone users and usage*. Newbury: Vodafone group.
- Lasén, A. (2009). Tecnologías afectivas: de cómo los teléfonos móviles participan en la constitución de subjetividades e identidades. En Gatti, G., Martínez de Albéniz, I. y Tejerina, B. (Eds.) *Tecnología, cultura experta e identidad en la sociedad del conocimiento* (pp:215-248). Bilbao: Universidad del País Vasco. Recuperado de https://www.academia.edu/472444/tecnolo%C3%ADas_afectivas_de_c%C3%B3mo_los_tel%C3%A9fonos_m%C3%B3viles_participan_en_la_constituci%C3%B3n_de_subjetividades_e_identidades.
- Lasén, A. (2010). Mediaciones tecnológicas y transformaciones de la intimidad entre jóvenes. Ponencia presentada en el congreso *Jóvenes Construyendo Mundos*.

Capacidades y Límites de una Acción Transformadora. Madrid: España. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/62476329/Lasen-Mediaciones-tecnologicas-y-transformaciones-de-la-intimidad-entre-jovenes/>.

Lasén, A. (2010). Mobile Media and Affectivity: Some Thoughts about the notion of Affective Bandwidth. En J.R Höflich, G.F. Kircher, C. Linke, y I. Schlote, (Eds.), *Mobile Media and the Change of Everyday Life* (pp. 131-154). Frankfurt am Main: Peter Lang.

Lasén, A y Casado, E. (2012). Mobile Telephony and the Remediation of Couple Intimacy. *Feminist media Studies*, 12(4) (pp.550-55). doi:10.1080/14680777.2012.741871.

Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don*. Madrid: Katz.

Mesch, G. (2009). The internet and youth culture. *The Hedgehog Review*, 11 (11), 50-60.

Montoya, G. (2016). *Nuevos perfiles amorosos. Autorrepresentación de las relaciones amorosas juveniles a través de la fotografía celular en Facebook* (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalpa (UAM-I): México.

Murphie, A. y Potts, J. (2003). *Culture and technology*. New York: Palgrave MacMillan.

Rodríguez, T y Rodríguez, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Nueva época*. 25 (enero-junio), 15-41.

Rodríguez, Z., (2006). *Paradojas del amor romántico: Relaciones amorosas entre jóvenes*, México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Turner, V. (1974). Social dramas and ritual metaphors (Carlos Reynoso, Trad.). En *Dramas, Fields, and Metaphors* (pp.23-59). Ithaca, Cornell University Press. Recuperado de <http://carlosreynoso.com.ar/archivos/turner-dramas-sociales.pdf/>.

Trevor, P. (2015). La construcción social de la tecnología: una revisión. En Díaz, R. y Santos, M., (Coords.), *Innovación tecnológica y procesos culturales: Perspectivas teóricas*. (pp.19-37). México: Fondo de Cultura Económica.